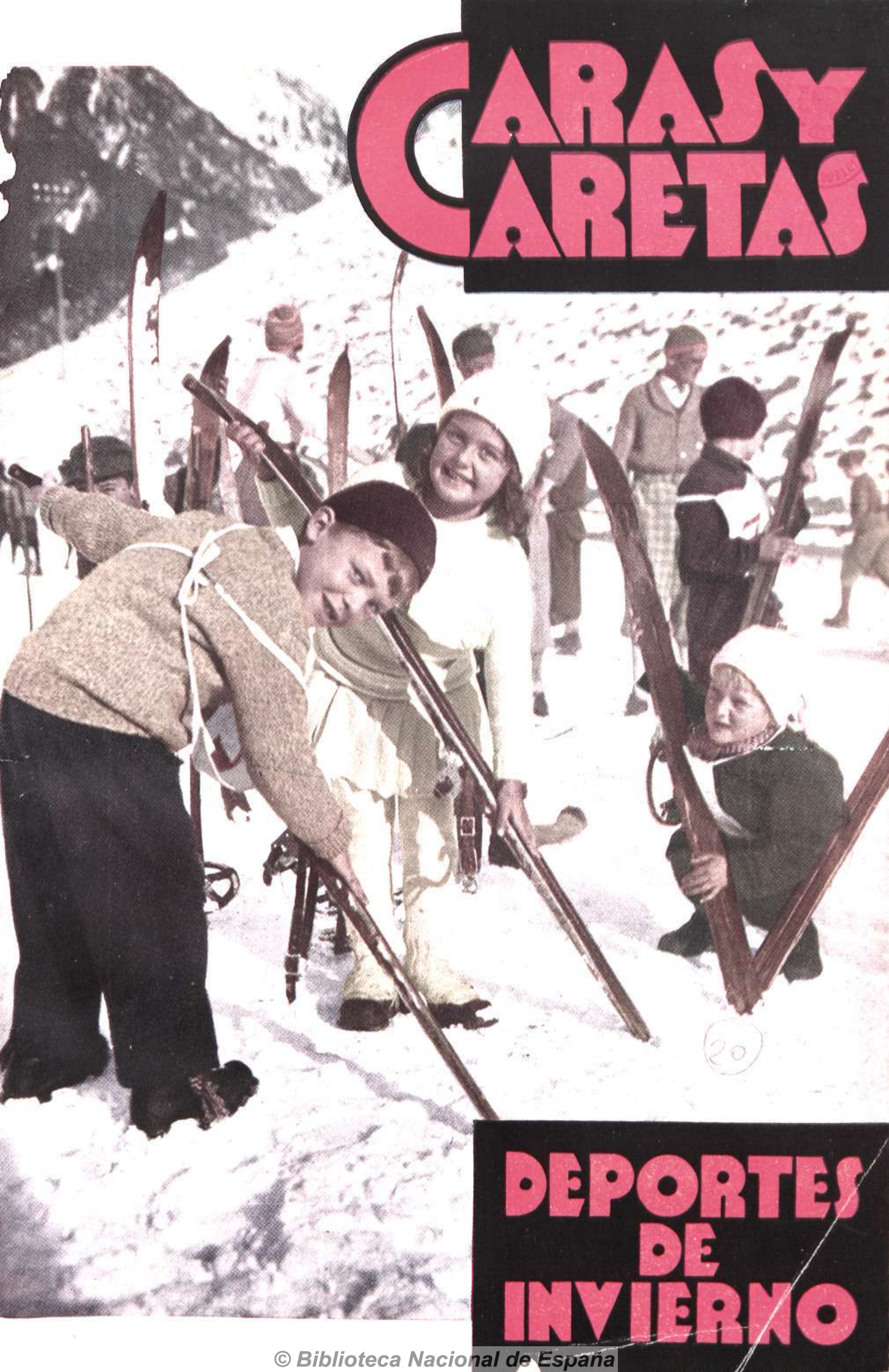

CARAS Y CARETAS
DEPORTES DE INVIERNO
20



Modas de París

Traje en lana a cuadritos blancos y negros, con una variante de líneas negras en la esclavina. Nudo de piqué blanco y cinturón de cuero negro. Este elegantísimo modelo ha sido creado por Lucile Manguin.

De izquierda a derecha: sandalia de suecia marina y cabritilla marina; zapato de cocodrilo y gamuza marrón; otro de suecia verde, cabritilla blanca y charol negro; y el último, de gamuza y "box" marrón. Creaciones de Enzel.



Rebuznos y gruñidos

DE TRILUSSA

Versión de
RICARDO DEL CAMPO

Especial para "Caras y Caretas"

Dibujo de Alvarez

Cuando el pollino canta, alza la oreja;
estira el belfo y mira al sol, sonriente.
Todos saben la música, que es vieja,
pero la letra nadie la presiente
¿Qué será lo que esconde aquel motivo?
¿Un estribillo manso y resignado,
o quizás algún himno subversivo?
¿Agradece al Señor que lo ha creado
para ser apaleado,
o bien se encara con la Providencia
por no haberle quitado la paciencia?

Lo cierto es que al oírlo rebuznar,
se nota que prescinde y que se aleja
de la humana miseria y no se queja
del incesante y duro trajinar,
pues no dirige su mirar sereno
ni a la paja ni al heno.

El cerdo, en cambio, cuando da un gruñido,
demuestra un desahogo material,
repitiendo aquel verso siempre igual,
como una plataforma de partido.
Mas no piensa ni cree sino en las cosas
con que tropieza al revolver las brozas
del chiquero en que vive sin cuidado.
Cuando mete el hocico en el cajón
de la diaria ración,
todo el fin de la vida se ha llenado.

¿Quién se hallará más sano y más contento?
¿Aquel que vive pobre y macilento
pero firme en la fe y en la esperanza,
o el que sólo razona con la panza
y se ríe de todo sentimiento?



FIRMAS PERUANAS

ESPERA

Por TERESA BALTA

La gente pasaba y repasaba ante su puerta, desde la cual el hombre miraba sin ver. Parpadeaban los avisos aureolados en rojo y azul — como de heráldica; — guiñaban sus mil ojos las casas de departamentos. El cielo de ese atardecer de invierno era la pantalla donde se reflejaba el caleidoscopio de las luces de la calle, que se tiende ancha y abierta. Pero, perdido entre el ruido y la luz, sólo existe aquel hombre parado en la puerta de un oscuro negocio; un hombre que, entre la barahúnda de la gente que transita, ciego y sordo, espera. Esperaba algo sin saber qué era lo esperado, con una tensión y una inquietud que lo hacían hesitar ligeramente. Y todo porque aquella mañana, cuando abrió los ojos, vió por la banderola el cielo brillante y un hilito de sol que se estiró hasta los pies de su cama. Nunca lo había visto, y, al descubrirlo, sintió una alegría inusitada.

"Ojalá no llueva. Sol lindo, sol caliente, sol dorado como pan. Eres como un plato de bronce recién lustrado, en medio de la porcelana holandesa del cielo". Y repetía su frase acomodándole una música dulzona, para decirla al sol tantas veces loado, tantas veces cantado, sol-pan.

Ahora, a las cinco de la tarde, nublado su cielo, se dejaba arrastrar por la ola de la melancolía.

"La vida me arrastra — pensaba; — me lleva cada vez más lejos. Ya no recuerdo ni cuánto tiempo, día por día, he vivido. Soy un soñador. En mi soledad me persigue la obsesión del yo. Pienso sin pensar en nada; desnudo mi alma y elevo el edificio de mis torturas, de las que yo me creo, de las que yo me invento. Soy un soñador, como mi padre".

Y al rememorarlo, se desenvolvió la cinta de su recuerdo. Iban desapareciendo los estantes que, repletos de libros, limitaban el angosto local, y veía, como en una tarde lejana, llegar a su padre. Sentábase al poco rato en el comedor, al cual iban llegando uno por uno los muchachos alborotadores sofocados todavía por el último partido jugado en el potrero de la otra esquina. Potrero lleno de latas, inundado en invierno con un agua viscosa y rojiza. Campo de deporte de los muchachos, cimiento de un mundo de cuento para él.

"Mi padre y yo frente a frente. A través de la mesa, levantando los ojos del libro que,



apoyado en el vaso, estaba leyendo, me miraba. Mirada diáfana, algo distraída, llena de serenidad, en la que, como en un baño de ternura, yo me sumergía. Padre: hubiera querido hacerte ver todo mi humilde cariño de hijo. Cuando te veía tan cansado, hubiera querido estrechar entre las mías tus manos rugosas y ásperas, y consolarte. Pero no encontraba palabras, y mis gestos me parecían ridículos a mí, que no sabía qué hacer de mis largos brazos. Si en aquellos momentos me hubiesen mirado mis hermanos, me hubiera dado vergüenza.

"Todo lo que deseaba entonces para consolarte, lo sé, lo siento ahora, porque tú vives en mí proyectando sobre mi personalidad esa otra, tuya.

"Esclavos los dos, tú de una máquina, yo de un negocio, sin un momento exclusivamente para ti, sin poder dar vida a los sueños que bullen adentro (dar algo de tu mundo al mundo), quisiera encontrar una solución a mi problema; pero cómo ni intentarlo siquiera".

Y se perdió en una serie de divagaciones extrañas. Y encontró que de nuevo oía el chirriar de los frenos, el agudo trompetear de las bocinas, percibiendo esa atmósfera de respiraciones, olores y sonidos, que flota sobre su — a pesar de todo — amada ciudad.

"Mis sueños — se dijo — son como un ave de rapiña. Si ahora doy vuelta la cabeza, la veré cerniéndose sobre mí, pronta a apresar esta cabeza loca. Recuerdos del hogar, casa que guardas todavía el eco del trajinar de mi madre; cuarto donde mi padre leía y pensaba luchas de juventud; ¡quién sabe si en una tarde como ésta no los he inventado!"

Parecía como si estuviera hablando con alguien. La entrada de un comprador lo sobresaltó, rompió el coloquio del hombre frente a sí mismo.

Cuando miró, partió bajo el arco profundo de las cejas, la mirada siempre vigilante, siempre alerta. Cuando habló, las manos grandes y delgadas, surcadas de venas gruesas bajo la piel áspera y cetrina, alzaron como una muralla de frialdad entre él y el otro.

Porque todo lo que le rodeaba era simplemente *los otros*. Una vez leyó una frase: "La duda es el estado natural del espíritu humano". Si siempre había dudado de todos, le pareció que aquella frase condensaba todos los pensamientos que no hallara cómo definir; y se sintió más fuerte, respaldado por un filósofo.

Y en tanto que su cliente buscaba un libro: "Quisiera encontrar un amigo — pensaba. — Aquél a quien de todo se le puede hablar, que conserva bajo triple sello nuestro secreto. En el momento en que alguien tomara ingerencia en mi vida, sé que me daría todo entero, aún a pesar mío, y no quiere que mi alma sea dada a los vientos".

Entró una mujer. El hombre se fué sin comprar nada. La muchacha, con una voz un poco ronca, pero agradable, pidió un libro que él no tenía. Por costumbre, principió recomendándole la novedad del mes.

"La mujer es fea — dijo para sí; — tiene cara de pregunta. Sí, eso es, pregunta: es algo que le corre entre la expresión de la boca y de los ojos; o como si entre las cejas se le marcara un signo de interrogación".

Hablaban de libros. De pronto, se oyó diciendo todas esas cosas que pensara desde las cinco; se le agolpaban tras de los labios que, con un movimiento de párpados en la cara morena, dejaban escapar sus palabras. Le dijo todo sin orden, sin cuidar de ser claro, como le salía. No era hablar con una mujer; no sentía la presencia femenina; como si continuara solo, quizá como hablando ante un espejo. Pero nada más. En tanto ella asentía gravemente. Cuando algo le interesaba brillaban más agudos los ojos. Pero nada más. Cuando un reloj dió las cinco y media, se fué así como vino, sin que se sintiera, con su cara de pregunta, su sonrisa escondida en los ángulos de la boca. Y él quedó satisfecho, con un ligero resquemor de haber dicho demasiado. Como un chispazo comprendió por qué aquella mañana amaneció vestido de alegría. Teniendo entre las manos entrecruzadas el libro que con tan poco ardor recomendara, pensó:

"Acaso se ha burlado de mí".

Pero sonreía levemente.

"Estoy triste y contento a la vez, como un manto de oro que cubre a una margarita".

Teresa Balta

Dibujo de Ferrán

CHUMBO

(CUENTO CAMPESTRE SANJUANINO)

Por

ANGEL MANCINI

CONTABA Chumbo veinte años justos cuando perdió el cuarto diente. El hecho pasó para él casi inadvertido. La ausencia de cuatro dientes a edad moza, por más notoria que sea, no constituye un fenómeno transcendental ni un impedimento para la masticación. Chumbo pudo seguir comiendo con igual denuedo y triturar sin dificultad largas "tiras" de jugosos asados.

Por otra parte, las cuestiones estéticas tenían en su vida simple valor secundario. Poco le preocupaba la belleza, ya que ni se dió a exa-



minar si la llevaba en su persona. Y así como no le afectó la caída de su cuarteto dental, tampoco le produjo nunca molestias la enmarañada e impresionante abundancia de su cabello. Al respecto cabe decir, a guisa de información marginal, que no hubo peine capaz de poner orden en aquella selva virgen. De tan categórica victoria capilar sobre el débil adminículo surgió fama para Chumbo. Que también se puede ser famoso por lo que no está precisamente dentro del cráneo...

Descontado que el muchacho no era buen mozo ni en el sentido aproximativo de la expresión. Tenía, sí, el atractivo de unos ojos muy negros y tímidos, cuyas miradas ponían cierto tinte sentimental en la manifestación común del rostro. Pero ni en su boca de labios gruesos, ni en su nariz un tanto chata, ni en sus pómulos de choque podía encontrarse algún detalle que conformara con la belleza. No obstante, su amplio tórax y sus firmes piernas lo señalaban como un criollo bien plantado y más o menos auténtico.

Ignorábase su origen y su nombre. Le dijeron una vez Chumbo, porque sí no más, y Chumbo dieron en llamarle. Según diceres había andado de viñedo en viñedo, de bodega en bodega, trabajando como peón y sin pretensiones de ninguna especie. Por fin llegó a establecerse en el valle, detrás de las montañas zondinas, y en la enorme finca de don Victorio Biancalari encontró cómo disfrutar de una

vida cómoda, descansada, a cubierto de ulterioridades desagradables, merced a la franca estimación patronal.

●

Un día, en plena siesta sanjuanina, cuando el verano pone en el ambiente temblorosos velos de tentación y desasosiego, Chumbo tropezó con el amor. Todo era propicio. La tierra húmeda y caliente despidiendo vahos embriagadores, los pámpanos presos de agitación ofreciendo a los ojos rincones de sombra irresistible, los racimos prietos de granos reventones, el agua fresca corriendo cantarina por la acequia cercana. Y allí, cortando el viñedo por las cuatro direcciones cardinales, los opulentos parrales de cereza, ferral, moscatel.

La muchacha venía resumiendo camino para llegar a su rancho. Largas trenzas renegridas, ojos grandes y verdosos, nariz recta, el labio inferior caído, las mejillas llenas y arreboladas. Al encontrarse ante Chumbo se paró en seco. Levantó el busto, y su silueta se delineó erguida y fuerte. Temblaron los pámpanos a un soplo del sur.

Chumbo permaneció un instante en silencio, mas reaccionando de inmediato dijo lo más dulce que pudo a la muchacha:

—¿Sabís qu'estaí linda y me gustai?

Ella, sin inmutarse, mirándolo con insolencia, le respondió:

—Ia sabía, chei.

Y el diálogo murió al nacer.

Quedaron ambos silenciosos, mientras las miradas se cruzaban. Apretaron sus labios, y una nueva humedad los coloreó de rojo. Se acercó él a la garrida moza, y ésta no se movió.

Bajo el sol que abrasaba, sobre la tierra esponjosa de la amelga, entre las hileras de las vides, un beso largo y apretado aprovechó la complicidad de la hora.

●

Sobrevinieron días felices para Chumbo. En todo encontraba motivo de satisfacción. Trabajaba en las labores de la viña, próxima la vendimia, con renovado ardor. Retozaba en su pecho la alegría suelta del amor en pleno florecimiento. Corría, loco de contento, por las amelgas persiguiendo las mariposas polícromas. Buscaba entre los pámpanos, en los brazos de las vides, con empecinada meticulosidad, los nidos de tórtolas, y su honda, vigorosamente estirada, pretendía sembrar la muerte en la familia numerosa de los gorriones.

Era un delirio el suyo. Un deseo incontenible de moverse, de correr, de gritar a pulmón lleno su júbilo inmenso. Con cuánta fruición aspiraba por las mañanas serenas, impregnadas de rocío, el aire saturado de fragancias que venía del sur acariciando el verdor intenso del valle. Con qué intenso placer recorría presuroso el dilatado viñedo de su patrón y qué hermoso resultaba a sus oídos el murmullo monocorde del agua al deslizarse por el lecho del arroyo.

Así pasó una semana sobre las viñas. La alegría de Chumbo continuaba como el día del encuentro con la moza. Su espíritu deleitábase con las venturosas vibraciones del amor correspondido. Porque aunque no volvió a verla, creía profundamente en el cariño de la muchacha. Aquel beso no podía engañarlo.

Supo que la llamaban Rosario. Un nuevo motivo para pensar en ella. Rosario. Lindo nombre. Lo escuchaba en el canto del arroyo, y para oírlo sentábase sobre el alto borde, bajo la sombra de un sauce, y miraba fijo la corriente.

Aquella tarde sintió el ansia de verla, de tenerla cerca, de besarla. Fué un deseo torturante. No pudo resistirlo, y fuése en busca del objeto de su amor.

●

Vivía Rosario en la finca vecina, en un rancho expuesto al sol y a los vientos. Cuatro paredes de adobe, sin revoque, techo de barro y cañas sobre palos de álamo; una galería hecha con apresuramiento, y encerrándolo todo una empalizada con una puerta de tablas unidas con alambres. Entre la empalizada y la pieza, por los cuatro costados, vigorosas plantas de maíz. Para salir a la calle más próxima convenía atravesar el viñedo de don Victorio Biancalari. Hacia el este se extendía un enorme potrero. En las otras direcciones se sucedían unas a otras las viñas.

Poco tardó Chumbo en llegar a la casa de Rosario. Estuvo un rato apoyado con los codos sobre la empalizada, cerca de la puerta. Miraba el rancho con arrobamiento. El corazón saltaba en su pecho. Alguna emoción más fuerte que su mismo amor le impidió llamar de primera intención. Luego, el vivo deseo de contemplarla, le hizo gritar con fuerza:

—¡Rosaaario!

Un sucio perrillo desató su desagrado con una serie de ladridos estrepitosos. La recepción canina prolongóse largo rato, sin que figura humana alguna asomara por la puerta de la habitación.

Cuando el perrillo se iba debilitando en su ladrar, apareció una mujer desaliñada que desde la galería preguntó perezosamente a Chumbo:

—¿Qué querís, muchacho?

—Y... vengo a ver a la Rosario — dijo un tanto avergonzado Chumbo.

La mujer lo contempló un momento, sorprendida, y en seguida, sin decir palabra, penetró en la pieza. Tras un intervalo que a Chumbo le pareció exagerado, apareció Rosario.

—¿Qué querís, Chumbo?

—Y... yo te quero, Rosario. Y... quero darte un beso.

—¿Y pa eso me llamai, zonzo?

—Pa eso, Rosario.

La muchacha recorrió los diez metros que la separaban de Chumbo y cubrió la boca de éste con un beso displicente.

Nuevo rapto de alegría para Chumbo. Nuevo deseo de correr, de perseguir mariposas y matar gorriones. Sin decir una palabra se alejó de allí, y por las amelgas fuése a su viña. Pero era tanta su satisfacción, que empezó a correr y no se detuvo hasta llegar al borde del arroyo. En su lugar predilecto, bajo la sombra del sauce, estiróse largo a largo, rostro arriba, con las manos unidas en la nuca. Y se dió a pensar en Rosario, en sus dos besos deleitosos, en la armonía incomparable de su voz. Estaba hondamente enamorado y hacía todo lo posible por estarlo más. Imaginaba escenas idílicas para que su corazón se agitara con más intensidad.

Nunca fué tan feliz. Nunca gozó mayores venturas. Nunca soñó cosas tan lindas. Tanta libertad dió a su mente que no fué capaz de resistir la tentación de volver a la vivienda de Rosario.

Tardó poco en estar apoyado en la empalizada. Golpeó las manos. Nadie asomó. Volvió a golpearlas. El perrillo, arrancado de su sueño, protestó con un ladrido quejumbroso que hizo salir a Rosario. La sorpresa se reflejó en sus ojos. Malhumorada, preguntó:

—¿Qué querís?

—Y... tengo ganas d'estar con vos — respondió, alegre, Chumbo.

Rosario acercóse rápidamente, plantóse frente a Chumbo y sin pronunciar palabra le afirmó una soberana cachetada en la cara. Y regresó al rancho haciendo estremecer el techo de la galería con el portazo que dió al entrar en la pieza.

Chumbo permaneció inmóvil. Dos lagrimones brillaron en sus ojos. Agobiado por el hecho inconcebible se alejó con la cabeza gacha. Caminaba despacio, con un cansancio que no era de su cuerpo, porque le venía del alma entristecida. Así, lentamente, sin fuerzas, llegó una vez más hasta el borde del arroyo. Detúvose un instante bajo el sauce, que refrescó con sombra generosa sus sueños azules. Después empezó a remontar el arroyo.

●

Descendía el sol por detrás de las montañas rayando de fuego el cielo, mientras el silencio pugnaba por apagar el sordo bramar del salto de agua en que se quebraba el lecho del arroyo. Las curvas y las puntas de los cerros orláronse de azul intenso y las rugosidades de los macizos desaparecieron en un baño de sombras. Entraba el valle en la hora crepuscular y se vestía, para recibir la noche, de finos tules eglógicos.

Chumbo, ajeno al encanto de la hora, paróse allá arriba en la alta barranca del salto. Abajo hervía en espuma el caudal. Remolinos furiosos dibujaban conos invertidos, que girando sobre su eje de vacío ganaban poco a poco la corriente para perderse en ella. Miró Chumbo con fijeza de alucinado. La mente empezó a darle vuelta con el ritmo de los remolinos. El proceso de su breve período de amor pasó detalle por detalle, con el doloroso golpe de su desenlace. En uno de los vertiginosos giros vió a Rosario como una tentación fugitiva que se fué convirtiéndose en una moza de mirar incisivo y gesto duro. Aquellos labios carnosos estaban apretados, cual si la indignación hubiera puesto en las comisuras toda la fiereza de su origen.

Borróse la imagen, y la razón de Chumbo perdióse entre nubes. No vió ya nada, ni sintió nada, como si él mismo fuera nada. En un supremo esfuerzo abrió los ojos y el salto de agua le mostró su espuma y le hizo oír el sordo canto del agua al precipitarse. Prefiriendo lo contrario, volvió a la realidad, a la triste realidad de su alegría y esperanza muertas. Muerta tenía el alma y vacío el corazón. Y el ardor de la ofensa, que le torturaba el rostro, corrió como reguero por sus venas y fué marca candente sobre la tumba de su ilusión.

Ya no veía el sol. El cielo parecía ensangrentado.

Chumbo se inclinó fuera de la barranca y su cuerpo cayó pesadamente en el agua. Los remolinos, multiplicados por un instante, siguieron girando alrededor de su eje de vacío.

Contra todas las conjeturas, Chumbo no se ahogó. No podía terminar en tragedia lo que, en todo caso, no fué otra cosa que una comedia, a cargo de la inconsciencia de una moza impulsiva que no sabía de amor.

El agua fresca, deliciosa, despejó la razón de Chumbo, y el muchacho, con unas brazadas vigorosas, nuevas de vida, ganó la orilla. Miróse las ropas mojadas, hinchó el pecho y respiró profundamente. Sus ojos negros brillaron entusiasmados, como si el dolor de un momento antes se hubiera trocado en placer inmenso. Sus labios se abrieron en una sonrisa de satisfacción. Luego, haciendo un movimiento de cabeza, murmuró:

—¡Qui sío zonzo!

Y corrió tras una mariposa rezagada.

Pequeña nube se encendió como tizón avivado por fuerte soplo, y, al abandonarla el sol, no tardó en diluirse cual una voluta en la inmensa y azulina comba vesperal.

ANGEL MANCINI

Dibujo de Valdivia

REBELION

Por HUGH WALPOLE



ESTÁ bien; no hay nada más que decir. La voz seca de Preston demostraba su excitación, que en vano trataba de disimular mordiéndose la uña del pulgar.

—Sí, no hay nada más que decir — respondió su esposa. — Hemos cometido una equivocación mayúscula y no nos queda más remedio que reconocerlo.

—Lo que no entiendo — prosiguió él amargamente, — es por qué te casaste conmigo, en primer lugar. No he cambiado. Sigo siendo el mismo hombre a quien no hace todavía un año dijiste que no hubieras creído que existiera tal perfección de carácter.

Ella lo interrumpió bruscamente.

—¡Oh, por favor! Cuando una está enamorada o cree estarlo, que para el caso es lo mismo, dice las cosas más estúpidas... ¡No sé cómo pude haber dicho semejante cosa! — exclamó, mirándolo fijamente.

—¡Y todo por una pequeñez! — se lamentó Preston.

En efecto, todo había sido por una pequeñez: Nancy quería que él la acompañara a visitar la catedral y Preston insistió en que tenía que ir a hacerse cortar el cabello. Nada más ridículo; pero la disputa cobró un cariz tan agrio que ahora estaba dicho todo y se hallaban al borde del divorcio.

—No me mires así, que yo no tengo la culpa — siguió diciendo ella. — Al fin y al cabo no puedo remediarlo si he dejado de quererte. ¡No hay mujer en el mundo que sea capaz de soportar tu carácter! En fin, dejemos eso. Lo cierto es que no nos queremos más... ¿Para qué seguir viviendo el uno al lado del otro?

—Sí... Supongo que tienes razón — admitió Preston. — Te acompañaré mañana a la agencia, retirarás tu pasaje y te irás...

Nancy no respondió.

AL principio estuvo tan preocupado por la tragedia de su vida, que no notó nada. En realidad no hubiera comprendido lo que sucedía. Se habían casado un año antes, con todas las perspectivas de felicidad por delante; se amaban locamente. Pero sus temperamentos chocaron y la situación, poco a poco, se fué haciendo insostenible. Con el objeto de tratar de modificarla, proyectó el viaje que ahora realizaban, mas todo fué inútil: en el hotel de Barcelona se produjo la escena final.

Lo que Preston no entendía era cómo habían dejado de amarse. Uno puede enojarse momentáneamente, pero sin dejar de quererse: ellos ahora se odiaban y la cosa más insignificante agraviaba a uno o al otro. Quizá era una locura haber venido a España en la estación calurosa, pero en el itinerario de viaje proyectaron ir a Málaga por mar.

Se detuvo bruscamente porque, ante su asombro, oyó un disparo y un proyectil dejó oír su silbido siniestro a poca distancia de su cabeza...

NANCY Preston se quedó junto a la ventana un rato, después de la partida de su marido. Miraba hacia la calle, sin ver nada. Cuando se alojaron en ese hotel, la calle le resultó simpática por su marcado aspecto español. La capillita con la imagen de la Virgen y el Niño, tallada sobre la puerta, fué tan acogedora que más de una vez se preguntó por qué ellos no podrían volver a amarse. Lo peor del carácter de Homero Preston — reflexionó, — era que le costaba trabajo hablar, franquearse. Y lo curioso del caso era que empezó a quererlo precisamente por las cualidades que ahora le disgustaban.

—¡Oh, es una vergüenza! — pensó. — ¿Por qué habré dejado de quererlo? ¡Si yo quiero seguir amándolo!

Y en ese momento vió que por la calle avanzaba a la carrera un grupo de hombres arma-



dos. Se detuvieron casi frente a su ventana, junto a la capilla, y conferenciaron. De pronto, como si hubieran resuelto algo, ascendieron la pequeña escalinata y penetraron en el templo.

Unos minutos después alguien llamó a la puerta de su habitación y la estúpida señora de Furness entró antes de obtener respuesta.

La señora de Furness era una dama gruesa, de rostro colorado, llena de prejuicios y que prácticamente los perseguía desde el comienzo del viaje. Esta vez traía señales de alarma en su expresión.

—¡Perdóneme la intrusión, mi querida amiga! Sé que está usted siempre muy ocupada, pero la verdad es que ocurre algo terrible...

—¿Terrible? — la interrumpió Nancy. — ¿Qué quiere decir?

Por una extraña razón, sus pensamientos volaron a Homero.

—No estoy muy segura, a decir verdad, pero ese señor Banister a quien me presentaron ayer, dice que se prepara algo muy grave... cosas de la política, ¿sabe? Una diferencia profunda entre las ideas del gobierno y las de los jefes del ejército — concluyó.

—Me gustaría que me aclarara un poco eso — respondió brevemente Nancy, aproximándose de nuevo a la ventana, desde donde vió que uno de los jóvenes que penetraran en la capilla estaba ahora de centinela en la puerta.

—¿Podría hablar con el señor Preston, querida? — preguntó la señora de Furness. — No quisiera molestarlo mucho, pero desearía que me ayudara a salir de aquí para regresar a París. Allá debe estar ahora mi marido.

—El señor Preston ha salido — repuso Nancy con frialdad.

—¡Oh! ¿Ha salido? — exclamó la señora,

llevándose ambas manos al pecho, presa de viva agitación. — Me temo que esta mañana no haya hecho bien en salir... Espero que no le pase nada.

—¿Qué podría pasarle? Estaba perfectamente bien — sostuvo Nancy, no sin dejar de experimentar cierta inquietud.

Las interrumpió la llegada de un caballero alto, delgado, con cuello muy grande y lentes sujetos con un cordoncillo negro. Era el señor Browne, maestro de escuela, que también viajaba en condición de turista. Desde un principio le resultó antipático a Nancy, quien no se cuidaba de disimularlo; así, pues, lo recibió con una mirada altanera, llena de desprecio.

—Es inútil que me mire así, señora — dijo el maestro. — Ya sé que no le he caído en gracia, y créame que no me atrevería a presentarme si no fuera por motivos muy urgentes. Cuanto más pronto salgamos para la estación, tanto mejor.

—¿A la estación? — repitió Nancy, creyendo haber entendido mal. — ¿Por qué motivo?

—Se ha producido una revuelta — respondió Browne. — Están combatiendo en las calles y en el puerto.

—¿Combatiendo? — gritó Nancy.

—¡Oh, Dios mío! — exclamó la de Furness. — ¡Es la primera vez que salgo de mi país y todo ha marchado mal desde el principio!

—Nada se gana con lamentaciones, señora — dijo secamente Browne. — Lo que tenemos que hacer es conseguir el ómnibus del hotel y marcharnos a la estación en seguida. Una cosa lleva a la otra — agregó. — Mañana podemos ser fusilados todos.

—Mi esposo ha salido a buscar los pasajes — dijo lentamente Nancy Preston.

—¿Ha salido? — replicó Browne. — Eso sí que es malo — agregó con acento melancólico y haciendo chirriar sus dientes postizos. — ¡Qué error! Lo pueden arrestar y a lo mejor no vuelve usted a verlo.

—¡Arrestarlo! — exclamó ella con acento de desafío. — ¡Qué tontería! Es ciudadano norteamericano y lleva consigo el pasaporte y todos sus documentos.

—Puede usted ser tan descortés como le plazca, señora — dijo Browne. — No me daré por ofendido. Pero aunque usted también sea norteamericana, es de temer que su nacionalidad no pueda serle útil dentro de veinticuatro horas.

Se miraron en silencio, porque en la calle, casi junto a la ventana, sonaron dos disparos de fusil.

La calle no había cambiado, pero no se veía a nadie, excepto el centinela de la capilla, quien ahora, en lugar de estar de pie, estaba tendido, en una postura grotesca si no hubiese sido trágica. ¡Muerto!

¿Qué sería de Homero? Lo odiaba, quería divorciarse de él, probablemente no volvería a verlo como no fuera en una de esas horribles entrevista en casa del abogado... ¡pero por nada del mundo quería que lo mataran! Por un instante se le ocurrió que la habría abandonado, pero casi con la misma rapidez llegó al convencimiento de que Homero Preston era incapaz de dejarla en esa crítica situación y que se sentiría muy orgullosa de él... cuando apareció en la puerta.

—¡Ah! ¡Ya estás aquí! — se limitó a decir, enojada consigo misma.

Verlo con el cabello cortado y despertarse en ella los antiguos resentimientos, fué todo uno.

—Por supuesto, ya estoy de vuelta — dijo Preston rápidamente. — Tenemos que salir de aquí sin perder un minuto. Están peleando cerca del correo y han incendiado varias iglesias. Lo único que nos queda es refugiarnos en el consulado cuanto antes.

—¿No te parece que todo eso es muy dramático? — dijo Nancy con altivez.

—No exagero nada. Es la revolución, querida, y no sólo aquí, sino en toda España.

La conducta de su esposo la irritaba como si él fuera el culpable de lo que pasaba.

—Bueno — dijo lentamente. — Si tú tienes miedo, puedes irte al consulado. Yo me quedo aquí.

El hizo un movimiento como para marcharse. Cuando se enojaba, palidecían sus mejillas y sus ojos parecían más negros. En los días que aun lo amaba, ella consideraba que eso era como una prueba de inmortalidad personal, porque era exactamente como si se apagara una lámpara, la lámpara de su personalidad.

—Puedes decir lo que quieras — respondió Preston. — El peligro existe y debo velar por ti.

Entonces ella perdió la paciencia.

—¡No tienes por qué hacerlo! ¡Ya sabes que no tienes que hacerlo! ¡Esta ha sido la causa de toda mi desventura... que siempre fueras para mí como un patrón o un jefe que no hace más que dar órdenes! ¡Ya no soy una niña y puedo cuidarme sola!

Tuvo que callarse porque él se marchó. Aunque estaban los otros, la habitación le pareció vacía. Se oía con toda claridad el tableteo de las ametralladoras; se asomó temerariamente a la ventana y vió un grupo de hombres que construían una barricada con un automóvil volcado y trozos de madera; tenían los ojos fijos en la capilla. Salió entonces de su pieza; en el hotel reinaba un silencio impresionante, que le causó más miedo que todo lo demás.

—¿Qué hacer? — se preguntó.

Y presa de pánico, volvió corriendo a su habitación; el tiroteo se había generalizado. Se quedó pensando, pero, aunque parezca raro, en lugar de pensar en ella misma, pensaba en Homero; se quería demostrar que no la había abandonado: era lo más importante para ella. Pero ahora parecía que sí...

¿Se habría irritado tanto que no volvería a buscarla? El silencio del hotel, la sensación de soledad, la trastornaban.

Resolvió salir a la calle; nadie se lo impi-

dió. Desde la puerta, a la derecha, vió las barricadas pero ningún ser humano. La calle desierta... De pronto, como si alguien hubiera dado una orden, se abrió la puerta de la capilla y salió un hombre con un fusil, que echó a correr calle abajo; instantáneamente, aunque ella no vió a nadie, comenzó a funcionar una ametralladora; el hombre dió un salto y cayó.

Horrorizada, contempló la escena, que quedó nítidamente grabada en su cerebro, como una fotografía. Al ver morir ese hombre, comprendió que amaba a Homero con todo su ser y que si aquel desconocido muerto fuera él, su propia vida no tendría objeto. No era sentimentalismo ni exageración. Fué un instante de revelación (porque fué sólo un instante), en el que comprendió todo el valor de su vida matrimonial; fueron tan grandes las facilidades, tan grandes los convencionalismos, que esas mismas trivialidades se vengaban separándolos.

Entró corriendo en el hotel y en el amplio y abandonado vestíbulo se encontró con la señora de Furness, que lloraba a mares.

—Venga conmigo a mi cuarto — le dijo, llevándosela del brazo.

Acababan de entrar cuando se produjo una explosión formidable y todos los cristales volaron hechos añicos; una jarra del lavatorio se balanceó, sin llegar a caer, y un cuadro, colgado sobre la cabecera de la cama, se estremeció como si los personajes cobraran vida. La señora de Furness cayó de rodillas y se puso a rezar. Nancy, sin apreciar el peligro, se asomó a la ventana; la capilla acababa de ser volada con una bomba y los restos comenzaban a arder...

—¡La capilla está llena de hombres! ¡Arderán vivos! — gritó, sin poderse dominar, la señora de Furness.

—Homero anda por las calles de la ciudad —pensó Nancy. — Quizá lo hayan matado...

—Si yo estuviera en su lugar, saldría a la calle y me iría al consulado norteamericano — dijo en voz alta a su amiga. — Nadie le haría daño; de todos modos, es más peligroso quedarse en el hotel. Si arrojan aquí una de esas bombas, no lo pasaremos muy bien. Yo tengo que encontrar a mi esposo.

Simultáneamente se le ocurrieron dos pensamientos. Una voz interior parecía decirle: Cualquier cosa que suceda, lo encuentres o no, no tienes que olvidar jamás esta experiencia. Si vuelves a encontrarlo y luego todo se arregla y sigues tu vida ordinaria, tienes que decirte con frecuencia: "Es muy fácil vivir una vida de completa irrealidad. No dejes que pequeñeces sin importancia perturben tus relaciones con tu esposo. Recuerda el incendio de la capilla y el hombre muerto en la calle. Y si no lo encuentras, si no vuelves a verlo, recuerda que lo perdiste por culpa de una pequeñez".

Junto con esa voz oyó la suya propia que decía:

—Ahora tengo que ser práctica, resuelta. Debo pensar tranquilamente cuál es el mejor medio de encontrarlo.

Ese medio era evidentemente ir al consulado. Posiblemente estuviera allí, tratando de ayudarla en alguna forma; o habría estado allí y le darían noticias. Estaba tan tranquila que palmeó cariñosamente a la señora de Furness, diciéndole:

—Venga conmigo. No nos pasará nada. Nadie se atreverá a tocarnos.

Salieron del hotel sin ver a nadie. Por las calles corrían muchas personas, pero ninguna se detuvo a mirarlas.

—No sé exactamente dónde queda el consulado — confesó Nancy. — Tampoco tengo la dirección.

Avanzaron una cuadra; la calle estaba iluminada por el incendio de la capilla, pero no se oían tiros ni señales de gente... Sí, allí había una persona... un hombre tendido boca abajo; sin considerar el riesgo a que se exponía, corrió hacia él: era Homero, evidentemente... ¡y estaba muerto!

Medio loca, se inclinó sobre él y trató de levantarlo en sus brazos, para marcharse con él a la eternidad, al resplandor del templo en llamas. Cuando lo alzó advirtió que aquel hombre tenía el cabello muy largo; hacía semanas que no se lo cortaba

Se incorporó y volvió lentamente junto a su compañera... ¡que en ese instante se apoyaba sobre el brazo de Homero, vivo y sonriente!

—Creíste que te había abandonado, ¿verdad? — preguntó con ironía. — Te estuve aguardando en el vestíbulo del hotel. Sabía que bajarías; cuando saliste, te seguí.

Nancy conservó su dignidad.

—¡He sido una tonta! ¡No sabes cuánto lo siento!

—Eso mismo pienso yo de mí — repuso él. —Iba a decírtelo en nuestra habitación, pero no me diste tiempo. Pero... ¡alejémonos de aquí! Tengo un automóvil detrás del hotel.

Llegaron al consulado con sorprendente facilidad. A la distancia se oían gritos y el cielo, en muchos puntos, estaba iluminado por los reflejos de los incendios. A no ser por eso, podrían haberse considerado en una ciudad abandonada.

La señora de Furness comenzó a llorar como una histérica.

—¡Discúlpenme, por favor— dijo en medio de un gran suspiro. — ¡No sé lo que me pasa!

Luego, mirando a Homero y sonriendo estúpidamente, agregó:

—Veo que ha tenido tiempo para cortarse el cabello...

Preston apartó una mano del volante y palmeó la mejilla de Nancy.

—Sí — dijo. — Pero eso fué ayer... ¡hace siglos!

HUGH WALPOLE

Dibujo de Ivón



SEÑORAS Y SEÑORES...

Por LAST REASON

El tipo que la iba de orador en ese instante, pulsaba la cuerda patética y decía, accionando con la diestra, mientras el papel le temblaba en la siniestra:

—Porque este varón que hoy honramos en torno a los blancos manteles de la camaradería, señores, es un hombre que ha ascendido a tan alto puesto por méritos propios... por impulso natural de su esfuerzo noble y sano...

Hubo aplausos, bravos, y humedad en algunos ojos... Era que estábamos festejando la designación de Rudecindo Poquintesta para ocupar la presidencia de un consorcio financiero formidable... Y el cusifai del papelito continuó diciendo, cada vez más emocionado y dentro de su papel de historiador de los méritos del prócer:

—¿Quién ignora que Poquintesta es hijo de sus obras? ¿Quién no sabe que él es un producto directo de la generación espontánea, de la labor personal y autodidáctica? ¡Nadie!

Y lo volvieron a aplaudir... Entonces uno de nosotros, uno del rincón de los "diareros", dijo:

—Che, usté, Contreras, usté que ha sido secretario de Poquintesta durante tanto tiempo, ¡cuántas cosas lindas, interesantes y verídicas nos podría contar para hacer que nos olvidáramos del repugnante y turiferario sahumerio que le está echando el orador a Rudecindo!

Contreras, un hombrecito bizco, rengo, cetrino, torcido como si hubiese sido cortado al sesgo, sonrió con venenosa mueca que le torció medio lado de la boca y dijo, suavemente:

—Yo soy un hombre discreto, un ex secretario honesto, y un amigo que sabe perdonar las inconsecuencias, ciudadano repórter y compañero en viandas...

Pero el tono de amargura lo vendía... Se le adivinaba un veneno a punto de salir en cuanto le apretaran la vesícula... Por eso, otro del gremio le sirvió una copa del tintóreo que daban por vino y apuró la cosa.

—Cuente, viejo, cuente... ¡No se haga de rogar!... Total, quien más, quien menos, todo el mundo sabe que Rudecindo Poquintesta es una mula enjaezada como para ir a las romerías...

—No — corrigió Contreras, suavemente, — es, más bien, un asno con arreos de circo...

—¡Cuente, vamos, che, díganós algo de su ex trompa!

—¡Pero si yo no tengo nada que decir! Si la vida de Poquintesta es conocidísima...

—¡Que hable... que hable! — le coreamos soto voce.

Y él habló.

*
* *

—Con Rudecindo nos conocemos desde el colegio: allí le llamábamos Niententesta, por lo bruto. Recuerdo que yo le hacía los deberes en mi casa, porque el muy bestia era incapaz de fabricar un mal problema, ni una composición de doce líneas. El, como que le afanaba al tano padre del cajón sus buenos centavitos diarios, podía darse el lujo de pagarme diez guitas por cada gauchada... Y como yo fuí siempre un tipo honrado, y mis deberes eran sobresalientes, Poquintesta pasaba de grado sin exámenes. Después, cuando tuvo que dar el ingreso a la Facultad, me mandó a mí en su lugar y obtuvo un distinguido que sirvió para que el tano, ya a punto de retirarse de la huevería, le regalase un auto... Cuando un estudiante tiene auto, dinero en el bolsillo y cara de anfibio, su carrera está hecha; y así fué como, año tras año, Rudecindo sacaba buenas notas, pasaba de largo a la hora de peligro, y... ¡y disfrutaba de una creciente reputación de mozo distinguido! ¿Y cómo no había de disfrutarla si su coche estaba siempre pronto para los profesores?

—¡Qué asqueroso! — refunfuñó uno de nosotros.

—¡No hay tal! — lo limpió Contreras, sonriendo de soslayo. — El procedía en hombre de altas miras... en varón que apunta por elevación y no se queda corto nunca...

Una salva de aplausos interrumpió a Contreras, anunciando el final de uno de los discursos de la noche. Pero en seguida se puso de pie otro ciudadano, manuscrito en ristre, y...

—Señores; voy a pedir a los manes de Cicerón y de Demóstenes que me ayuden a...

—¡Siga, Contreras, siga, así le damos contramoquillo en este izquierdista sector, a los discursos de ese centro nauseabundo!

Y Contreras sonrió de nuevo; y expelió otro cacho de su tóxico...

*
* *

—Cuando Rudecindo hubo adquirido su título (adquirido es una palabra que no lo dice todo, pero que expresa parte del sucio negocio), cuando Rude se vió con chapa en la puerta, me llevó a su lado y me dijo, en un mano a mano confidencial y lírico: "Viejo Contreras, vos y yo hemos de hacer algo grande en nuestra tierra. Unidos, seremos una fuerza formidable, ya que vos tenés lo que a mí me falta, y yo poseo todo lo que vos no tendrás nunca...", y se retorcía el bigotito. "Ayudame a subir, que yo soy hombre agradecido." — "Soy tu amigo, Rude, y como tal te digo que a vos no te conviene sacarle jugo al título más que en la política". — "Pero es que yo no entiendo ni medio de política, Contreras". — "Yo entiendo por dos, que para eso soy secretario de un comité y tengo callos de tanto escribir en los periódicos". — "¡Y, bueno, haceme político, si a vos te parece que por ahí va nuestro camino!" — dijo él, suspirando, como quien se resigna a que lo canonicen. yo lo hice ingresar al comité, lo hice escalar poco a poco las alturas... ¡Y que me costó, canejo, porque todo el mundo se daba cuenta de que era un jumento! Pero, precisamente, por burro fué que yo obtuve para él los primeros puestos en los subcomités de propaganda... "A este pollino no le tengan miedo... El día que queramos, lo hacemos rebuznar, y se cae solo"... Y "los muchachos" sonreían, me daban la razón, y Paquintesta iba subiendo...

Otra salva de aplausos cortó el lancetazo de Contreras, y cuando un nuevo incensario comenzó a lanzar humito dulce en homenaje al prócer, Contreras se tendió de nuevo en su partida rajadora.

—Un día, era preciso designar delegado al Comité Central, y los caciques del barrio armaron un lío del demonio. ¡Todos querían ir arriba, amigos! Y como no había caso de arreglar el lío porque se odiaban a muerte entre ellos, yo propuse: "¿Y si, cediendo todos patrióticamente, nombrásemos a un inútil... a un zanahoria notorio que llevase la palabra nuestra a la Central, sin ser más que un portavoz del distrito?" — No querían, pero la cara de Poquintesta los convenció de que... "¡Y bueno, vamos a mandar a este vichenso!"...

—¿Y fué?

—¡Y no!... Y allí, siempre empujado por manos amigas... ¡no quiero decir que fuera yo sólo el que lo movía, pero... casi, casi! Empujado por manos amigas el imbécil calzó un puesto representativo...

—¡Contreras, a usted habría que matarlo... levantarle una estatua!...

—¡Habría que matarme... que matarme... por idiota! — bramó Contreras, temblando de rabia estéril.

*
* *

—Siga, viejo, siga...

—No, ya les di bastante cuerda para que remonten el barrilete, amigos...

—¡No, che, no!... ¿Avise si se nos va a quedar en lo más lindo? ¡Porque ahora viene aquello de su casamiento!... ¿Cómo fué la cosa, viejo?

Y Contreras, tras hacernos esperar un poco, sonrió a dos lados, como quien hace buches, y dijo:

—Fué un caso de... humanitarismo, si puede llamarse así, ya que en el fondo, se trataba de salvar la honra de una niña. Figúrense que... ¿estoy entre gente discreta, creo?

—¡Pero, che, avise!... Métale, viejo, que está lindo el cuento...

—Bueno; pero conste que yo no afirmo nada. Digo lo que se dijo por ahí... con ciertos visos de verosimilitud, naturalmente. Bueno, el caso es que hubo una joven que estuvo una vez propensa a caer entre las garras de la murmuración del vulgo... Y hubo necesidad de que alguien, valeroso, caballeresco, impávido diese la cara y...

—¿Y agarró viaje el hombre?

—Debilidades humanas — dijo Contreras, suavemente.

—¿Y que más, che, qué vino luego?

—Luego vino que se casó no más mi amigo... Y que su suegro, hombre de muchos billetes y ninguna vergüenza, lo utilizó para ciertos y determinados fines que...

—¡Ah, sí, aquello de las tierras!...

—Por sabido, eso se calla... Y como Rudecindo se portó cochinamente con el comité, el partido y los que lo llevamos al puesto que tenía, se vió obligado a renunciar... ¡pero ligó este nombramiento sorprendente de director de un consorcio que mueve millones!

Y en eso, de la otra esquina de la mesa alguien pidió:

—¡Que hable Contreras!...

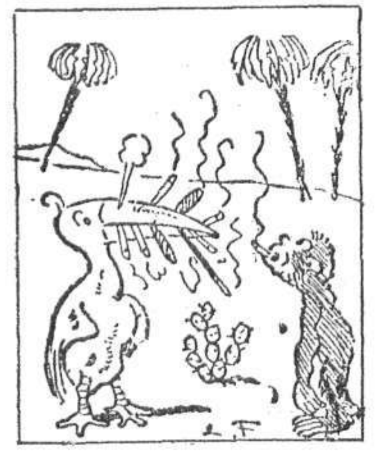
Y como lo apoyaron, y como el mismo Poquintesta asintió al pedido con leves inclinaciones de cabeza, Contreras se levantó, y...

—Amigos: movido un poco por vuestra exigencia, y algo también por mi viejo afecto de camarada, que se ha hecho ahora respetuosa admiración hacia el financista excepcional que es Poquintesta, voy a deciros cuatro palabras respecto a la vida limpia y proba de este alto varón a quien ahora homenajeamos...

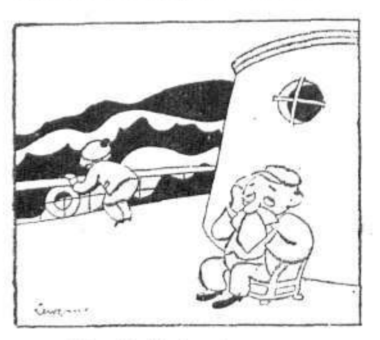
Y hubo aplausos por cuatro minutos. Y en esos cuatro minutos Contreras asistió, de pie, al imponente espectáculo de la apoteosis de su propio esfuerzo... ¡Pobre bizcaitarra, cómo debía sufrir al seguir haciendo la apología de aquel repugnante engendro que era como una babosa a la que él hubiese dado vida!...

Gastón Rica...

Dibujo de Caballé



— Con esta boca que tengo, es fantástico lo que me gasto en fumar.



— ¡Mira, Evilasio, ahora pasa otro barco!
— ¡Déjame! ¡Llámame cuando pase un tranvía!

LUCES DE

MUJER ORDENADA

Conversaban dos señores con respecto a las cualidades de sus respectivas esposas y el primero le dice al segundo:
— Su esposa de usted tiene la apariencia de ser una señora muy ordenada.
A lo que el otro responde:
— ¡Oh, sí! Ella dice que puede hallarse siempre aquello que se busca si, en vez de buscarlo, se mira allí donde el objeto no estaría si se lo buscara.

LONGEVIDAD

Un turista se acerca a un anciano que está entregado a tareas un tanto pesadas en una huerta, al borde de un camino, y al observar sorprendido la agilidad que aquél demuestra, le pregunta:
— ¿Cuántos años tiene usted, señor?
— Setenta y cuatro.
— Parece usted muy joven para sus 74 años. ¿A qué edad murió su padre de usted?
— Mi padre no ha muerto — responde el hortelano. — Está allí, mírelo usted, delante de nuestra casa, disponiéndose a hablar con mi abuelo.

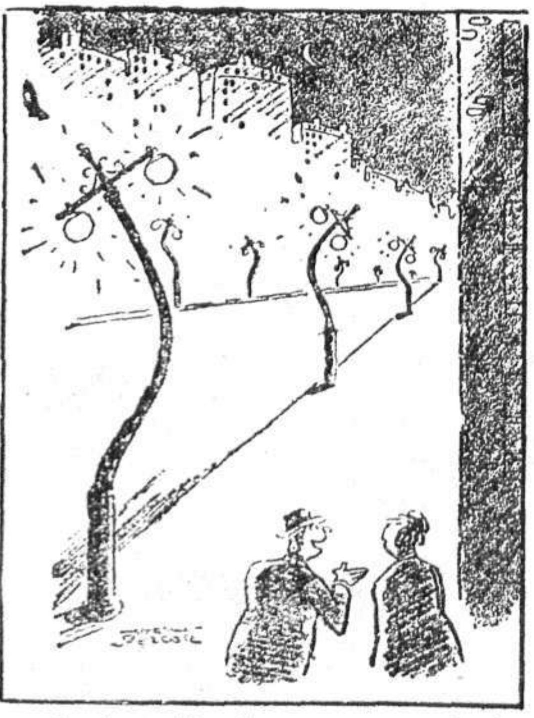
LA CRISIS

Actor número uno. — Todo el mundo me dice que mi voz es una verdadera fortuna.
Actor número dos. — ¡Ah, sí! Bien se ve que todavía no ha terminado del todo la crisis.



— ¿Crees tú que sospechan de nosotros?

(De *Ric et Rac*, París)



— Los han torcido así para que parezcan derechos cuando uno está ebrio.

(De *Everybody's*, Londres)

BENGALA

ANALFABETOS

Un comisario de policía interroga en su despacho a un ciudadano a quien han detenido por desorden en la vía pública:

—¿Sabe usted leer y escribir?

—No, señor comisario — responde el detenido.

—Pero, al menos, sabrá usted poner su nombre. A ver, firme usted.

El detenido hace sobre el papel unos garabatos ininteligibles y al pretender leerlos, el comisario exclama:

—¿Qué es lo que ha escrito usted?

—Yo no sé, señor comisario. Pero yo creía que usted sabía leer.

MATRIMONIALES

Dos mujeres se confían recíprocamente sus confidencias de casadas y una de ellas le dice a la otra:

—Si supieras cuánto me fastidia oírle hablar a mi marido de su primera mujer.

—Eso no es nada — responde la segunda. — Mi marido no hace más que hablar de su mujer futura.

ENERGIA

Se hablaba delante del señor Osusky, ministro de Checoeslovaquia, de los hombres enérgicos, y alguien dijo:

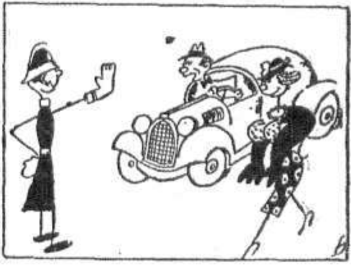
—Los hombres enérgicos son a menudo maridos muy dóciles.

—Y las mujeres enérgicas, también — comentó sonriendo el brillante diplomático.



—¡Discúlpeme, amigo! ¿Vive aquí la señorita Peralta?

(De *Il 420*, Florencia)



—¡Alto! ¡Dé vuelta aquí!

—¿Por qué?

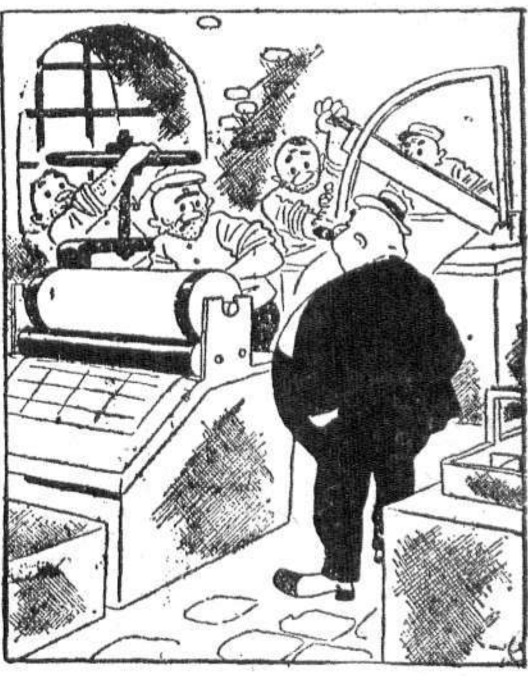
—Porque la mujer a quien usted viene siguiendo, es mi mujer!

(De *Guerin Meschino*, Milán)



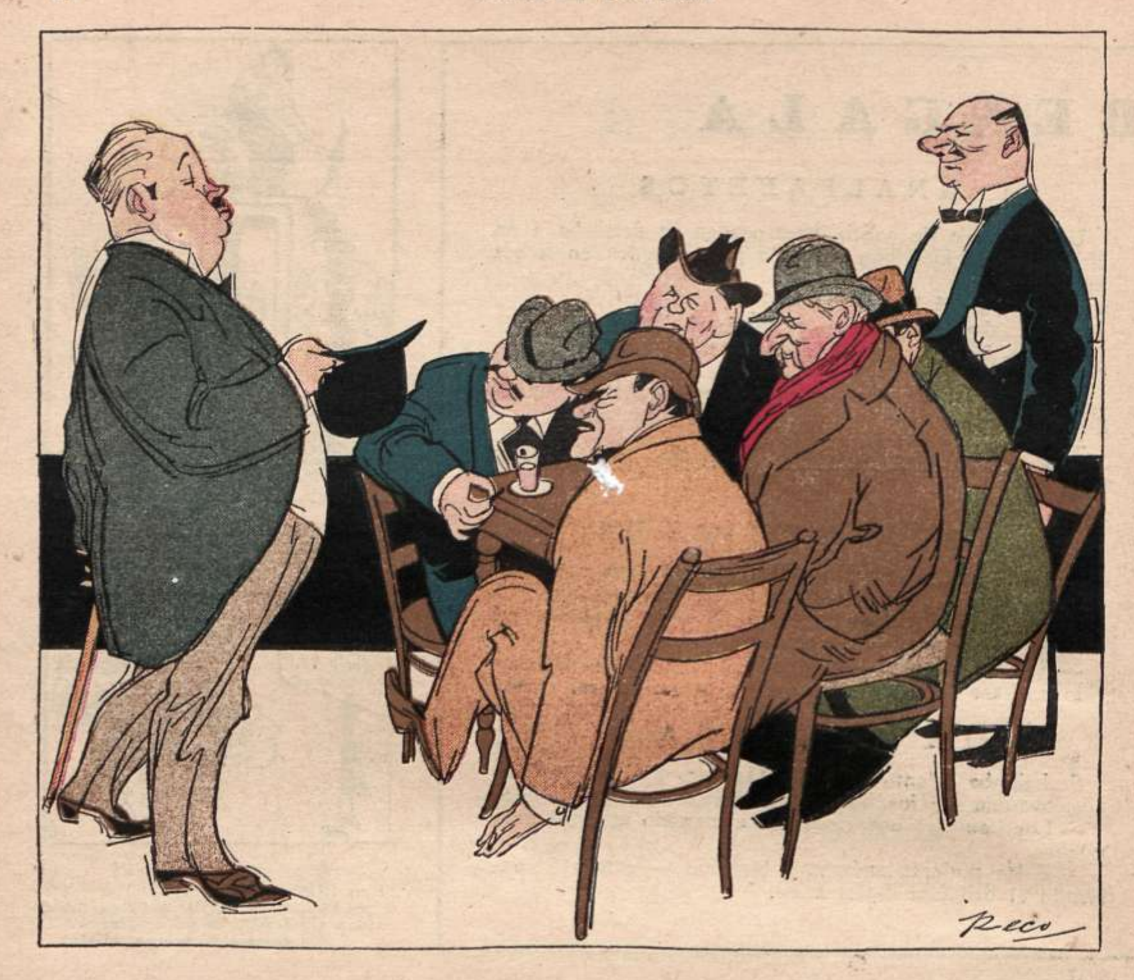
—Es un escultor. El único que puede comer bifes en este restaurante.

(De *Ric et Rac*, París)



El jefe de la banda de monederos falsos. — Este mes los negocios han marchado muy bien. Como gratificación, les permitiré que fabriquen 200 pesos más para cada uno de ustedes.

(De *Marco Aurelio*, Roma)



Elogio de las "levas", "yacumines" y otras pilchas de etiqueta que se alquilan para casorios más o menos elegantes

Por FELIX LIMA

Serapio de la Sota (procurador, rengolai de la gamba del lado de montar, figura conocidísima en la justicia de paz letrada y especialista en desalojos). — Saludo a los integrantes de mi barra espirituosa, en la cual estoy matriculado, y me incorporo. ¡Mozo!

Callorda (23 años de bandeja y de servilleta). — ¿Le cambio de disco?...

Serapio. — ¡Como ayer, como hoy y como siempre, hermano en imperfecciones pedestres!

Callorda (a voz en cuello sin almidonar). — ¡Un Martín Torino, prócer de comité, con su correspondiente chijetazo de fernet!

Maradona. — ¿Cansado, rengo?

Serapio. — ¡También!...

El negro Almada. — ¿Mucha infantería sin motorizar?

El ñato Cambiasso. — ¿Cien por cien de "footing"?

El gordo Carabelli. — La función hace el órgano... de la locomoción patagónica.

Serapio. — ¿Terminaron?

El negro Cáceres. — ¿Vas a sacudirnos con un informe "in voce"?

Serapio. — Tengo cuerda para una hora; mas no seré Hilarión Larguía, nones, muchachos. Un compromiso social de relativo copete, compromiso ineludible, acaba de enlevitarme, yo, ¡señores!, Serapio de la Sota, de "leva", pero háganme el favor!

El ñato Cambiasso (entre dos formidables estornudos). — ¿Has ingresado a una empresa de pompas fúnebres.

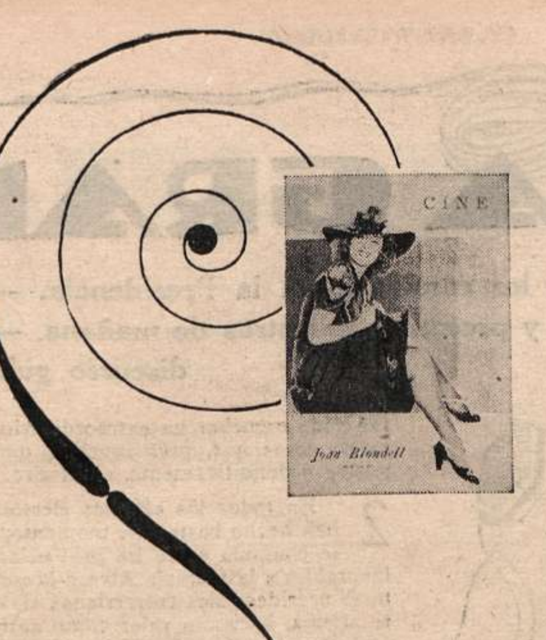
El negro Almada. — ¿Nupcias con doña Mortadela?

Serapio. — Pero el nupcialmente afortunado es otro, el ligarotti de casorio; yo soy un simple invitado de categoría, y de ahí, que tuviera que enlevitarme a la "derniere", enfrascándome en una "leva" de amplio vuelo y de abundantes faldones.

(*Continúa en la página 118*)

AÑO XL
NUM. 2027

BUENOS AIRES, 7 DE
AGOSTO DE 1937.



Sumario de este número

Portada: Deportes de invierno, foto iluminada.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, en citocromía.
Caricatura del Ministro de Hacienda, en color, por Valdivia.
Señor Franz Marques de Pawlowski, reproducción de un cuadro de Erick Probst.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y COMENTARIOS

SECCIONES FIJAS



1 Contrapunto aéreo de los candidatos a la Presidencia. — 2 La — 3 Ministros de ahora y presuntos ministros de mañana. — 4 Las discurso gubernativo



1 La radiotelefonía — solaz y tortura — ha dado oportunidad para que la actual campaña de propaganda electoral ofrezca al país entero la novedad de un sostenido contrapunto entre los candidatos a la Presidencia de la República. Ya significaba un adelanto positivo en nuestras prácticas políticas el hecho de que los candidatos se lanzaran a recorrer el territorio nacional para hacer conocer sus ideas y sus planes, y hasta para que los conciudadanos que habrán de votarlos en los comicios tengan directamente la sensación de haberlos visto de cerca alguna vez en la vida. Esa práctica fué implantada hace unos años por el general Justo, a la sazón candidato de los partidos de la Concordancia. Hasta entonces, los políticos sólo llegaban a pocas capitales de provincia, como lo hicieron en 1922 los doctores Piñero y Núñez que integraban la fórmula conservadora, y cuya presencia en Catamarca y La Rioja dió ocasión a una serie de censurables atropellos por parte de las autoridades locales. En cuanto al jefe indiscutido, en esos años, del radicalismo, cabe decir que alguna vez se trasladó a Córdoba y a Rosario. En esta última ciudad, según se recordará, la tribuna de los oradores se desmoronó en momentos en que ascendía a ella el visitante ilustre, y el episodio dió motivo a una frase de éxito proselitista, que los correligionarios allí reunidos aplaudieron entusiastamente.

—La tribuna — dijo uno de los oradores — se desmorona, porque no puede soportar el peso de tanta gloria.

Poco tiempo después se produjo la Revolución de Septiembre. Y el general Justo se lanzó a recorrer el país en su carácter de candidato. Ahora lo han estado haciendo simultáneamente los doctores Alvear, Ortiz y Repetto, candidatos del Radicalismo, de la Concordancia y del partido Socialista. Y la radiotelefonía ha difundido los discursos de los tres calificados políticos, en condiciones que permitían al doctor Ortiz replicar en Salta lo que el doctor Alvear acababa de decir en Corrientes y al diputado Repetto analizar en un teatro de Mendoza lo que momentos antes Alvear había expresado en Santa Fe y Ortiz en Tucumán. De tal suerte, fué dado escuchar un extraordinario contrapunto de cosas que, para muchos, quedarán a la postre y definitivamente, en el aire...

2 En todos los cálculos electorales que se han hecho hasta este momento, Entre Ríos se computa entre las provincias o distritos favorables a la fórmula Alvear-Mosca. Los electores presidenciales entrerrianos serán radicales, se afirma, haciendo valer como antecedente los sucesivos triunfos comiciales obtenidos allí por esa fuerza cívica. Sin embargo, en las propias filas del radicalismo local son muchos los dirigentes que temen una sorpresa, y hasta parece que hay algunos que no verían con extraordinario pesar que allí la mayoría se inclinara hacia la candidatura del doctor Ortiz.

Ha dejado de ser un secreto partidario la preferencia que en ese sentido manifiestan algunos legisladores provinciales y también, según se asegura, algunos diputados nacionales. A ello se añaden factores muy dignos de ser tenidos en cuenta, tales como la conducta indiscutiblemente imparcial del gobierno entrerriano y el especial interés de dar un ejemplo democrático, que anima al doctor Tibiletti. Ya se sabe que, habiendo libertad electoral, gana quien tiene más votos, que es por lo general la oposición. Para que Entre Ríos no quede sola en este plano de dudas, abundan también los augurios que anuncian otra probable sorpresa en Córdoba, donde la diferencia de votos entre demócratas y radicales fué muy escasa, en la elección que dió el triunfo al gobernador Sabattini, mandatario, de quien se afirma que ha dicho que a él lo único que le interesa es "cuidar la casa", vale decir, no dar motivos de conflictos institucionales ni quejas por su proceder político.

3 Se barajan nombres y candidaturas para el futuro ministerio, y se aguza la deducción, y se sutiliza el análisis para desentrañar el pensamiento del futuro mandatario, que a lo mejor, quizá sea el único que aun no haya pensado definitivamente en el problema, fiel al concepto de que en política, lo que es muy bueno hoy puede no servir, y hasta resultar perjudicial para mañana.

Los que hilan delgado y los que hilan grueso coinciden, empero, en indicar al ex presidente de la Cámara de Diputados y ex director de Correos, doctor Arturo Goyeneche como un seguro ministro de la futura presidencia.

—Al vasco no lo discute nadie — se oye decir por todos lados.

A su nombre se unen otros: el del doctor Cárcano, a quien se asigna la misma cartera que desempeña en el actual gobierno; el del doctor Saavedra Lamas, siempre por cierto en el ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, y los de los dos ministros militares, esto es, el

MADEJA POLITICA

probable sorpresa electoral de Entre Ríos y la prudencia de Córdoba. termas de Santa Teresita, aguas milagrosas de La Rioja. — [5] Un que anuncia desdichas.

general Pertiné y el contraalmirante Videla.

Es de advertir, sin embargo, que en lo referente al titular de la cartera de Marina, corre con insistencia la versión de que sus comprovincianos, los sanjuaninos — se le despertó la vocación marina jugando con botes de papel en el río de Jachal — piensan elegirlo senador nacional, en reemplazo del actual senador Porto, que terminará su mandato el año que viene.

Se trata, pues, de un proyecto de escalera a dos puntas: continuar en el ministerio o ingresar en el Senado. No podrá decir lo mismo el ministro Alvarado, a quien el fracaso de la candidatura Patrón Costas a la vicepresidencia le birló una banca en el Senado, ya que tenía asegurada su elección en reemplazo de aquél. Pero como todo tiene su compensación en esta vida, forzoso es reconocer que el mismo político salteño se solaza ahora con dos carteras: la de Obras Públicas, de la cual es titular y la del Interior, que desempeña interinamente.

4 Periódicamente y desde hace muchos años solía concurrir a los baños de Río Hondo, en Santiago del Estero, el doctor Leopoldo Melo. También suele visitar los baños cordilleranos de Copahue, y también muchos otros políticos son clientes de los baños santiagueños. En oportunidad de algunas de esas visitas, las termas de referencia fueron escenario o sede de conferencias, a las cuales se atribuyó en su hora trascendente significado.

No obstante, este año el doctor Melo ha tomado otro rumbo. Ha descubierto unas hoyas de agua caliente en La Rioja, y hacia ellas ha enderezado sus pasos de bañista despreocupado. Hay allí, sobre el río de Mazán, un paraje denominado Agua Caliente, lleno de manantiales sulfurosos, de positivas cualidades curativas y bajo coposos algarrobos, engalanados con gráciles flores del aire, constituye deleite tomar unos baños de saludables efectos.

Ya han bautizado aquellas termas con un nombre de circunstancias, debido a un párroco lugareño. Se llaman las termas de Santa Teresita. Hasta ellas llegó el doctor Melo — que no ha querido esta vez arriesgarse a un encuentro con el ex gobernador Castro en las fuentes de Río Hondo — acompañado del vicegobernador de La Rioja, doctor Wenceslao Frías, más conocido por Don Frías. Y cuentan algunos riojanos conocedores de las cosas locales, que de hoy en más, Santa Teresita tiene un nuevo fervoroso devoto en el doctor Melo, pero no tanto por gratitud a la cura de aguas, cuanto por impresión del milagro político operado en Don Frías. El tal milagro consiste en la admirable evolución, gracias a la cual el ex representante conspicuo del "régimen más crudo, falaz y descreído", es hoy vicegobernador de La Rioja con rótulo y hasta parece que con fecunda tradición radical. Y quizá para ver si con él se opera también un milagro político, el doctor Melo y el doctor Frías acaban de salir de padrinos en la inauguración de dos nuevos pozos de agua tibia...



5 No ha muchos días, en ocasión de entusiasta fiesta pueblerina y a manera de adhesión oficial al acontecimiento que se celebraba, el Gobernador de la provincia en la cual hállase ubicada la localidad en cuestión pronunció un discurso, que motivó insistentes y generales comentarios. ¿Qué dijo el gobernador de referencia? Es un poco difícil explicarlo, y para no incurrir en errores, después de dejar constancia de que habló de política en términos nada comunes, será mejor y más prudente transcribir uno de los párrafos más expresivos de la breve pieza gubernativa:

"Si este estado de progreso moral — copiamos el párrafo pertinente, — de afirmación de los principios de la nacionalidad, de respeto por las tradiciones y de expansión de la cultura ha de perpetuarse, no ha de haber solución de continuidad: el gobierno esclarecido del general Justo tendrá "fatalmente", porque así lo quieren la "fatalidad" histórica y el destino de los argentinos, que ser continuado "irremisible e irreparablemente" por el gobierno del doctor Ortiz."

A un curioso se le ocurrió hojear el diccionario y se encontró estas definiciones:

Fatalidad: adversidad inevitable.

Irremisible: que no se puede perdonar.

Irreparable: que no se puede reparar o enmendar.

De acuerdo con el discurso y el significado que atribuye el diccionario a los vocablos utilizados, para definir el pensamiento del orador, habría que llegar — fatalmente — a conclusiones muy poco satisfactorias. La duda perturba ahora a todos los exégetas, quienes se preguntan: ¿Qué es lo que ha vaticinado el gobernador? ¿Días de ventura o futuro de desdichas?

El Secretario del Comité

CRONICAS DESDE NUEVA

Un crimen que es

Una pareja de enamorados jóvenes, casi niños, al dar muerte a hachazos hecho, una peligrosa desviación del concepto de libertad y autonomía,

DEBE reconocerse que la multiplicación y variedad del delito es una manifestación tristemente real de las grandes colectividades. Pese al esfuerzo riguroso en la aplicación de sanciones inexorables, la criminalidad sigue siendo un cáncer social de dudosa extirpación. Y cabe observar en la influencia materialista, en muchos aspectos grosera, de la vida moderna, el factor agravante del fenómeno. Tanto en la perturbación psíquica provocada por elementos, aparentemente dominados por el ingenio, en el placer convertido en vicio y en el descenso moral causado por la presión del deseo proclamado como necesidad por nuevas doctrinas. De ahí la renovación y hasta estilización de las formas del delito y la pseudoconciencia serena del delincuente ante el hecho consumado y sus consecuencias. Pareciera que en el turbio complejo de esa pseudo-conciencia una ética de fauna submarina habrá de estabique se difunde, se agitara la convicción de que lizar un día nuevos derechos en la lucha por la vida en la de relación de la especie.

En este país, en el que la concepción primaria de una acción individual intensa y fecunda, permitió crear en tiempo récord una grandeza deslumbradora para la apreciación mundial, el desarrollo hiperbólico del concepto del libre albedrío viene planteando problemas que preocupan al sector sensato y pensante de su conglomerado social. Legisladores y estadistas contemplan los aspectos de los diversos fenómenos en sus deformaciones, y leyes y medidas restrictivas procuran rectificar sistemas causales cuyos efectos no previeron las pasadas generaciones. Así las que en algunos estados han puesto coto a la escandalosa especulación del matrimonio y el divorcio.

La educación, la afamada educación tomada como modelo para la formación de hombres y mujeres útiles y que sin duda puede ser excelente en el minoritario por ciento de selección que ofrecen todas las sociedades, también empieza a dar frutos dolorosos, capaces de provocar saludables reacciones. Se multiplican los casos reveladores — especialmente los de mujeres víctimas de su soledad sin protección, — y en la confusa controversia que provocan, ya se hace sentir la reflexión serena cuyo imperio puede salvar de incauculables ulterioridades.

Prescindamos de los aspectos pintorescos y ridículos en que es fecunda la vida doméstica. No escribo para divertir con el colorido del absurdo, la afición enfermiza de cierta curiosidad contemporánea. Antes bien, quisiera llamarla a la meditación temerosa con la exposición objetiva del peligro subjetivo que entraña su tendencia a lo amable y placentero de la libertad hecha licencia. Prevenirla contra la imitación *snobista* y pueril de la malandanza espiritual ajena.

Gladys Mac Night y Charles Wightman, eran hasta hace poco dos chicos de New Jersey, cuya personalidad podía considerarse elemento de montón en el país y vulgar en la ciudad de su nacimiento y residencia. Ella, de 17 años, hija de un modesto empleado ferroviario y de una buena *ama de casa* de la generación anterior, era una *high school girl*, niña que cursaba escuela secundaria y se prepaba para el indispensable empleo, capaz de asegurar la independencia absoluta que constituye el ideal de la *mujer moderna.*

De 18 él, *high school* boy también, serio y bondadoso, inclinado a piadosos entretenimientos en algunas horas libres, cantaba en los oficios de su iglesia presbiteriana, esforzándose quizá por destacarse para saltar, como Nelson Eddy, desde el coro eclesiástico al escenario de la comedia musical y al *set* cinematográfico. Profundamente enamorado de su Gladys, encontraba en la altiva frialdad de su amada una atracción y un dominio que le era imposible resistir.

Se veían a diario, salían juntos, a pasear en auto, al cine, a jugar al tenis, a *partys* o fiestas juveniles danzantes y otros esparcimientos propios de la forma amplia y desaprensiva del chicoleo y el festejo moderno.

El padre de Gladys sabía poco y le interesaba menos el *affaire* de los muchachos. El salía temprano y regresaba tarde, cansado, a buscar en su casa la comida de la noche — un poco mejor que su ligero lunch de empleado, — y el reposo reparador de energías maduras y fatigadas. Aportaba su sueldo al hogar y lo demás no era su *bussiness*". Allá ellos y allá la madre para arreglar el asunto, cuando hubiera de arreglarse. Pero la madre, la buena *ama de casa* de la generación anterior, si bien miraba con disgusto la extralimitación de la libertad filial; las ausencias de la hija, que a veces se prolongaban hasta la madrugada, carecía de una autoridad, que hubiera parecido ridículo — y tanto, si en casos similares ha habido jueces que la han negado, — para restringir la creciente independencia de la que ejercitaba en ensayo sus derechos de mujer libre.

Y llegó el día fatal. Charles y Gladys, en el piso alto de la modesta casita de los Mac Night, se entretenían una tarde tocando el piano y cantando *fox-trots*, mientras la madre, en la

YORK, por JORGE LEAL

una advertencia

a la madre de ella, evidencia en las circunstancias que rodearon el que constituye la modalidad saliente de la educación norteamericana

cocina, preparaba lo que habían de comer. Los muchachos tenían prisa, les esperaba un partido de tenis. Y como la señora Mac Night no demostraba suficiente diligencia, Gladys bajó a conminarla imperiosamente. Las palabras se agriaron y la madre, indignada, quiso repeler una agresión de hecho. Charles oyó las voces airadas, y muy luego al llamado de Gladys, bajó las escaleras corriendo. Iba a apaciguarlas, pero Gladys, ejercitando ese dominio que su galán no sabía resistir, le ordenó que sujetara las manos de su madre. Y mientras el muchacho, robusto y vigoroso, complaciéndola siempre para vencer su altiva frialdad, cumplía su parte en el cometido trágico — ella con una hachuela de la cocina familiar destrozó a golpes el cráneo a la infeliz autora de sus días.



Charles Wightman y Gladys Mac Night ante el jurado que los declaró "culpables" del asesinato de la madre de la joven, sobre cuyo veredicto fueron condenados a treinta años de prisión.

Terminada la terrible faena, Charles y Gladys, disfrutando de la liberación que significaba haber silenciado el consejo y la reprimenda materna, se fueron a tomar helados y resolver su porvenir.

Detenidos esa misma noche, después de una burda y desatentada fuga — dirigida según dijeron, hacia Canadá, — y sometidos a juicio, acaba de fallarse, epilogando con una condena a treinta años el romance grotesco y sangriento.

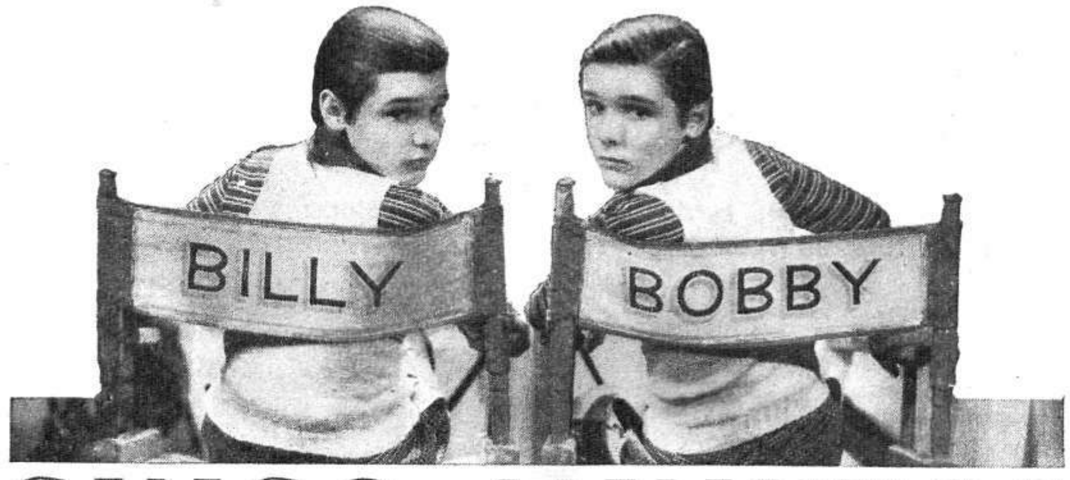
Durante las sesiones del tribunal, Gladys, imperturbable en misteriosa expresión de belleza degenerada, su fisonomía de ojos almendrados, nariz afilada, labios finos, mentón aguzado y orejas en punta, no denunció la menor alteración espiritual.

En cambio su novio, dolorido y agobiado, parecía estarlo más que por el remordimiento de su desgraciada participación en el crimen abominable, por el desencanto que le produjo la impávida y reiterada declaración de Gladys con respecto a él: ella "nunca había querido a Charles; lo había tolerado porque una chica de su edad debía tener un *boy friend* (joven amigo), y él, sumiso y complaciente, le había desempeñado ese papel satisfactoriamente.

Podrá objetarse que un crimen aislado no es elemento suficiente para juzgar una educación en sus consecuencias. Cierto. Pero he dejado para el final — *in cauda venenum,* el plato fuerte del asunto. El más grave motivo de alarma. Y ese motivo está en el contenido de centenares de cartas dirigidas a los jueces y a los diarios, en las que jóvenes de ambos sexos, indentificándose con los protagonistas del hecho brutal y sacrílego, protestan airadamente contra el castigo impuesto. "La madre de Gladys era una vieja tirana que lo merecía", dicen en suma sus *congéneres,* autores y autoras de las cartas. Tales manifestaciones ya no son aisladas. Tienen carácter colectivo de una turbia mentalidad que se difunde. Son expresión precisa de un por ciento de la colectividad en sus elementos de renovación. Y no puede negarse que una renovación semejante resulta pavorosa.

Jorge Leal

Nueva York, 1937.



CINCO MINUTOS DE INTERVALO



Billy y Bobby, los dos pequeños actores de "El príncipe y el mendigo".

"El Príncipe y el Mendigo", con los pibes Bobby y Billy Maucho, reconstruye la inolvidable humorada de Mark Twain. Un cuento para chiquilines; pero, con la gracia, el ingenio y la originalidad magistral del inolvidable humorista; con esa rara virtud de captar la atención de las personas mayores sin menoscabar la condición de relato para niños.

Como si se tratara de una garantía de excelencia, para algunos films, todavía se recurre a aquello de "El periodismo de Nueva York opina sobre..."

Es verdad: el cine europeo, casi indefectiblemente, presenta entre nosotros películas interesantes. Desde luego, está la calidad, pero también está la selección. Porque mientras los americanos del norte obligan a sus agentes (y ellos a los pobres exhibidores) a presentar todo cuanto producen, los importadores de films del Viejo Mundo sólo pasan ante el público lo que han adquirido después de una meticulosa observación.

La perdición del cine argentino serán los astros de la radiotelefonía. No hay más que verlos... y no decimos escucharlos por la sencilla razón de que el "sonido" de las películas aborígenes, por bueno o malo que sea, nada saca de sus voces toleradas a obscuras y a la distancia.

Eso de utilizar a la gente del teatro y de la radio, según un director de malas películas nacionales, es un recurso impuesto por tratarse de elementos que no es menester adiestrar. Se les contrata y se les lleva a los estudios... pero, por la noche, cuando han realizado su labor ante los micrófonos de las estaciones radiodifusoras o ante las candilejas. Así, mal pueden rendir, entre gallos y medianoche, frente a las cámaras cinematográficas, una labor consciente y con esa dedicación que el cine requiere. Trabajan casi a la fuerza y como si se tratara de una labor accesoria.



Marlene Dietrich, fatigada, demacrada y malhumorada, parece barruntar el fracaso de esta su otra escapada de las manos de Von Sternberg.

En los países productores de films de calidad se comienza a trabajar con las primeras horas del ía, y también se pone a los contados actores de la escena contratados para el cine, en el

caso de optar por una cosa o por la otra; pero nunca ambas al mismo tiempo.

A Marlene Dietrich el director Jacques Feyder la ha relegado poco menos que un último término en el deplorable engendro al cual, eso sí, acertadamente, en la versión castellana se denomina "Persecución". La estrella de "Fatalidad" y de "El ángel azul" no es más que una sombra del pasado. O ella está mal y ya no tiene remedio; o el director es inhábil e incapaz de aprovecharla; o, al final y a la postre, resulta cierto aquello de que ella jamás se ha podido desenvolver bien sin tener a Sternberg a su lado.

Uno queda desconcertado ante este fracaso de "Persecución". Por lo general, a las malas películas (que son siempre las destinadas a los astros famosos) las salva el brillo de éstos. Pero, en esta, la estrella es tan mala como el argumento y la realización.

Y el mundo está lleno de sorpresas así. A los pocos días de una "Kermese" incomparable, el mismo director, Jacques Feyder, nos presenta una "Persecución" intolerable, y anacrónica, y falsa, y, además, sin originalidad.

"Yo no me pierdo estrenos", declaraba, muy ufano, en el vestíbulo del Suipacha, un autor local. "¿Qué estrenos?", le preguntó un colega, intrigado. "Pues, los del cine criollo", replicó el tipo con petulante vozarrón, e ignorante, quizá, de que hay que aprender mucho del otro lado, y que las películas no se condimentan ni "largan" como un sainete de tres al cuarto, cortado para lucimiento de cualquier actor de la calle Corrientes. Por lo menos, las buenas películas...

Se han creado comisiones para que estudien el cine infantil y las películas adecuadas a la escuela... No, señores pedagogos e higienistas. Con un poco de experiencia en el asunto lo podemos decir: Los niños no deben ir ni al cine bueno ni al cine malo. Los muchachos deben ir al campo a tomar aire. Lo contrario equivale a teorizar sobre la clase de veneno que más conviene.

Vaya y pase que las personas mayores concurran al cine. No tienen otra cosa para disipar el tedio... si es que lo consiguen. Es un veneno obligado e imprescindible como el tabaco. Y, a nadie se le ha ocurrido encontrar un sucedáneo de la nicotina para que los pibes fumen sin peligro.

Ya que se pondrá fin al espectáculo nocturno a las veinticuatro en punto y, en consecuencia, se reducirán los programas, ¿es que nadie ha pensado en reducir el precio de las localidades como corresponde?

Esta es la respuesta del más inteligente y flamante de los cronistas cinematográficos, cuando le preguntamos por qué no le veíamos en los estrenos: "Es que yo tengo el mejor de los sistemas: no veo las películas..."

Fred Astaire y Ginger Rogers son grandes bailarines, ¿quién lo discute? Pero... ¿no es mucho eso de pretender llevar no una sino toda una serie de comedias con quienes no tienen otra habilidad que la de mover los pies?

Acomodadoras en los cines... Una buena y simpática iniciativa. Mejor todavía, la de utilizar "boleteras" en lugar de esos dictadores de las rejas — hay sus excelentes excepciones — que se han constituído en dueños y señores de las salas de espectáculos, y mandan y hasta ganan más que los mismos dueños.



MATEO

En vista de que su director, sin modestia alguna, afirma que, "desde el punto de vista técnico, "Mateo" no tiene nada que envidiar a las mejores producciones de la cinematografía universal", vamos a callar lo bueno que el film tiene y poner de manifiesto algo de lo malo...

Comenzando por los decorados, diremos que son pobres, y cuando se trata de interiores, de un mal gusto insufrible. Muros pelados y muebles de utilería de ínfima categoría, como los de la casa de Atilio; escasez de fondo y mezquindad de espacio en los de la casa de Mateo. Parecería que en el cine nuestro existe un verdadero pavor por las grandes superficies. Lo mismo en las calles con veredas, que podrán tener las dimensiones normales, pero que para la fotografía resultan menguadas. Buenos, en cambio, los escenarios del patio donde cantan Lucía y Juanita, los del match de box y algunos otros.

El sonido menos que mediano e intolerable en cuanto comienza a llover, que casi ocurre en todo lo que dura el film. De la niebla nada decimos, porque, afortunadamente, no es posible oírla.

Teatralidad en los maquillages, particularmente en el de Severino; tampoco muy afortunado en el caso de Mateo cuando se le lleva a primeros planos.

La acción languidece por momentos, y en otros se ve que, casi a la fuerza, se ha mechado el amorío de la hija de Mateo. Carece de vivacidad y contrasta lo bien que se han llevado las escenas del asalto de box cuando ya de la historia de Mateo nada quedaba por decir.

Efectos que ya no vemos "en las mejores películas europeas", como el del comienzo, con el chiquilín que precipita su automóvil de juguete sobre el coche diminuto. Y ruedas entrecruzadas y "floreos" fuera de lugar a cada instante.

Técnicamente... Pero, es que técnica directiva es también la de sacar partido de los actores. Y aquí Arata es una figura sin alma, desdibujada pese a sus palabras y situaciones anotadas por el libreto; y aquí también Enrique Discépolo acapara todo como si la obra fuera para él y él el personaje central.

"Mateo" es una obra fría, sin arraigo, sin ese calor humano que tenía sobre las tablas, sin que el protagonista — y por medio de él el director — llegue en ningún momento al espectador. En una palabra: no agarra.

Y eso que tiene música pasable y la presencia de Gola y dos figuras femeninas con bastante simpatía. Callando otras muchas cosas buenas para no llamar a engaño al posible espectador, atraído ya poderosamente por las palabras del director a que hemos hecho alusión al comenzar, repetimos que no está bien, que no debe ser así. Nuestro cine es incipiente, y con él todo cuanto tiene que ver. Entonces, de nada valen los desplantes y, mucho menos, las irreverencias.

Mendoza [signature]



por

La Dama Duende

▽

CON la desaparición de doña Susana Torres de Castex, pierde la alta sociedad argentina, una figura de singular relieve; por su abolengo, que realzaba la alcurnia intelectual; por esa cordialidad tan cálida de sus maneras, que sellaba en forma inconfundible, la amistad que supo prodigar tan generosamente en el ambiente brillante de su salón, que congregara en el correr de los años, a las más altas personalidades de nuestra política, del arte y de las letras, que supieron aquilatar aquel ingenio tan vivaz, bajo el que transparentaba siempre la belleza de los sentimientos de aquella gran dama, de estirpe netamente porteña. Imponíase su autoridad social, por esa su bondad previsora, y el acierto con que hacía pesar su influjo, solucionando satisfactoriamente más de una situación angustiosa.

La sociedad argentina, en pleno, ha rendido a la que fuera en vida doña Susana Torres de Castex, el homenaje solemne, profundamente conmovedor, del cariño y el respeto; las más altas personalidades del Gobierno, los embajadores de naciones extranjeras; nombres ilustres en la ciencia, en el arte y en las letras, así como los círculos más caracterizados de la aristocracia criolla, se hicieron presentes en la ceremonia fúnebre, realizada con la pompa de los grandes acontecimientos. Despedían esta vez, a la gran dama porteña, cuyo prestigio espiritual fuera símbolo y núcleo luminoso de nuestra sociabilidad.

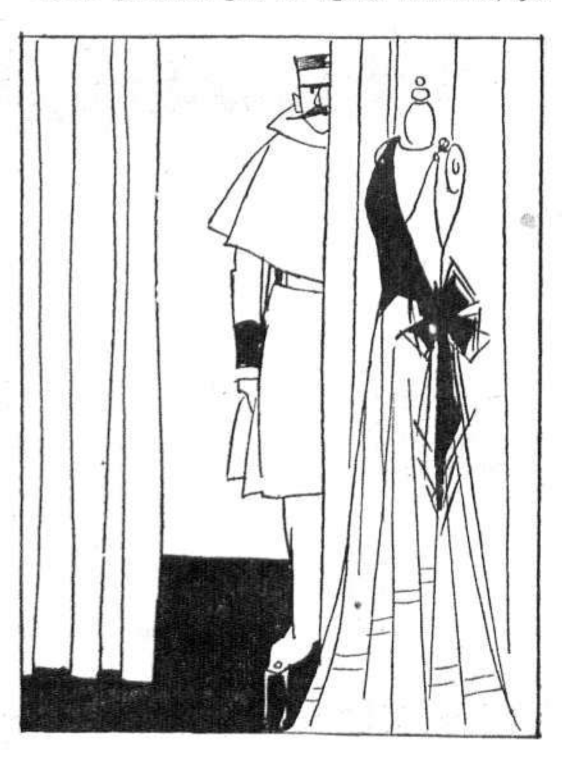
HASTA dónde puede escotarse una mujer decente, o que pretende serlo?... Formúlanse esta pregunta las gentes sensatas que participan discretamente de la "fiesta del mundo" al contemplar las notas gráficas que nos traen tan interesante documentación sobre la alta figuración mundana de nuestras compatriotas en la sede del pabellón argentino de la Exposición de París.

Al analizar tan indiscreta foto, cabe recordar ahora aquella famosa frase surgida en plena guerra mundial, refiriéndose a una brillantísima figura femenina que lucía su admirable silueta sosteniendo su traje de baile bastante más abajo de la cintura: "elle est allée jusqu'aux frontiéres du Rhin". El juego de palabras era más que transparente.

La bella americana ha realizado hoy el récord, puesto que ha pasado la frontera, yendo bastante más allá del Rhin: así lo demuestra el torso libre de todo velo que pudiera idealizar las líneas expuestas con tan singular generosidad.

Al ocupar un sitio — y no son más que diez las consagradas — en la ambicionada plataforma de la elegancia universal, cuesta seguramente muchos sacrificios: altezas reales, princesas de legendarias comarcas de Oriente, o sencillamente aristócratas pertenecientes a la sociedad de países ampliamente democráticos, han triunfado este año en el certamen organizado por los modistas más afamados de la Ville Lumiere: el fallo se refiere naturalmente a la elegancia y gusto impecable de sus clientes, pero ha de afirmar también alguna de sus raíces, en las sumas realmente fabulosas que representa un ajuar de cien o más vestidos por temporada.

Ardua preocupación, y tarea incesante debe representar el mantener ese primer puesto en la brillante plataforma, durante dos estaciones por lo menos: y así la crónica consigna que la duquesa de Kent, consagrada la primera, en el año 1935, ha pasado al tercer puesto, a pesar de ser la figura femenina más elegante de la realeza europea; tal vez haya perdido la supremacía porque — según rezan las crónicas — cuando se convence que uno de sus trajes la favorece más que otros, llega a lucirlo — cosa increíble — hasta ocho veces. De donde resulta, que la verdadera elegancia está reñida en absoluto con la frivolidad de que hacen gala las figuras femeninas, que



derrochan sumas fabulosas por un prurito de vanidad y de esnobismo.

El comentario del momento evoca para mí el recuerdo de otras figuras femeninas, bellísimas en su época, y olvidadas ya muchas de ellas; el rango que les correspondía en nuestra alta sociedad, el sólido pedestal de la fortuna que parecía inagotable, les permitieron conquistar el cetro tan ambicionado de la belleza y la elegancia, en ese "Tout París" que congrega a elementos tan distintos de la sociedad europea. Tan fugaz como efímero fué su reinado, y el balance doloroso de esas actividades sugiere — a las que nos detenemos para ver pasar la vida — una sola reflexión: ¿vale acaso la pena tanta preocupación o sacrificio?

—¿La sorprende a usted tal ambición, amiga Duende? ¿Y pueden sorprenderle las exageraciones de la moda? ¡Cuidado: que pueden acusarla de anticuada! No creo necesario analizar las fotos que nos llegan de París — me decía el *gentleman* que estudiaba cuidadosamente las vértebras de la espalda de la bella dama en la página que anotaba tantas elegancias, — para ver muchas escenas como estas: es la moda, y no hay nada que decir.

—Comprendo que para los espectadores como usted puedan resultarles muy agradables esa fase de la moda: pero vea usted. Grandes damas pertenecientes a la verdadera y tradicional sociedad francesa, alternaron en la brillante fiesta, cuyo comentario hacemos, con las figuras femeninas que representaban a la aristocracia sudamericana: ninguna de aquellas personalidades había pasado — a Dios gracias — la frontera del Rhin.

¿No es este un bello ejemplo de señoril distinción?

Riendo con la espontánea alegría de su juventud en flor, ha cruzado sostenida por el brazo de su "partner" en el baile, la fina silueta de la rubia porteña que lleva el nombre suave y armonioso preferido por los maestros insignes del madrigal francés: pero el apellido británico no puede ser más breve... y si la añadiéramos sólo la primera vocal, sería entonces este nombre, sinónimo de la personaldiad de la atrayente jovencita: bella e inteligente, elegantísima, y sobre todo, plena de simpatía.

Coméntase en el festival aristocrático — la cena de caridad — la inclinación sentimental que parece acentuarse entre la gentil figura y el joven admirador que lleva el nombre tan romántico de una de las óperas del viejo repertorio italiano, y apellido de gran prestigio en la sociedad argentina, que ha sido ilustrado por altas personalidades del foro, de las letras, de la política.

Se asegura, que a pesar de su extremada juventud, hace ya honor — como estudiante — al abolengo espiritual que le corresponde por ambas ascendencias: no se puede asegurar que sea arrogante o muy buen mozo, pero la inteligencia y el don de simpatía constituyen el más preciado de los atractivos para la rubia cabecita que luce en el "souper" de caridad su gracia exquisita de danzarina, que fuera tan admirada en la inolvidable "nuit des valses" celebrada en la temporada anterior.



Don Nicolás Bruzone

HA fallecido a los 81 años de edad uno de los hombres que tuvieron mayor fe en el auge de la riqueza argentina y que dedicaron a la obra más talento, más iniciativas y más trabajo. Don Nicolás Bruzone llegó de Italia joven, animoso, lleno de potencialidad. El país hospitalario le debe gran parte de su actual esplendor. No era uno de esos que buscan el propio lucro por encima del provecho ajeno. Y su obra de comerciante e industrial es por eso un modelo. Dedicado a una empresa importadora de artículos rurales, puso en la tarea su gran cultura. Máquinas, libros y revistas técnicas venían a sus instancias de Europa, sabia en la materia, y aquellos métodos, inventados para beneficiar intensamente pequeñas extensiones de terreno, fueron aplicados aquí sobre dilatadas campiñas pampeanas. La victoria no se hizo esperar: el agro argentino rindió en enormes proporciones la riqueza nacional. Otro aspecto complementario de sus actividades fué la creación de la cabaña "La Esther", verdadero instituto de cría ganadera, de la que salieron productos famosos, alabados por los mismos ingleses, peritos en la materia. Estos triunfos y los que consiguió en avicultura y otras ramificaciones, le dieron autoridad máxima, unánimemente reconocida. Tenía todas las dotes de un caballero, que se manifestaba en el trato con los grandes y con los humildes. Su desaparición importa una pérdida irreparable para la Argentina.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

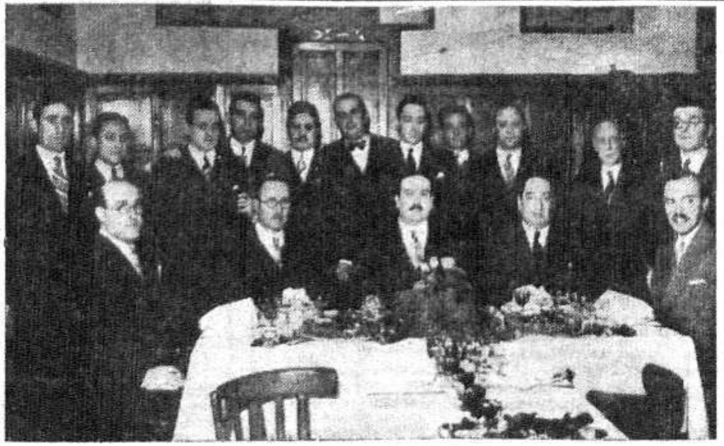
ACTUALIDADES



Cabecera de la mesa en el banquete que le fué ofrecido al señor Francisco Traba, jefe de la oficina municipal Sociedades de Fomento, por su destacada actuación al frente de la misma. Aparecen junto al obsequiado el secretario de Obras Públicas, doctor Amílcar Razori; el jefe de la misma secretaría, don Ricardo Pedezert; el comisario de la sección 43, don Alfonso Ibarborde; el jefe del Empréstito y dirigentes de sociedades de fomento.

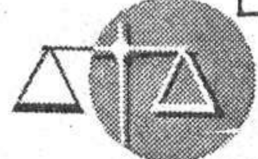


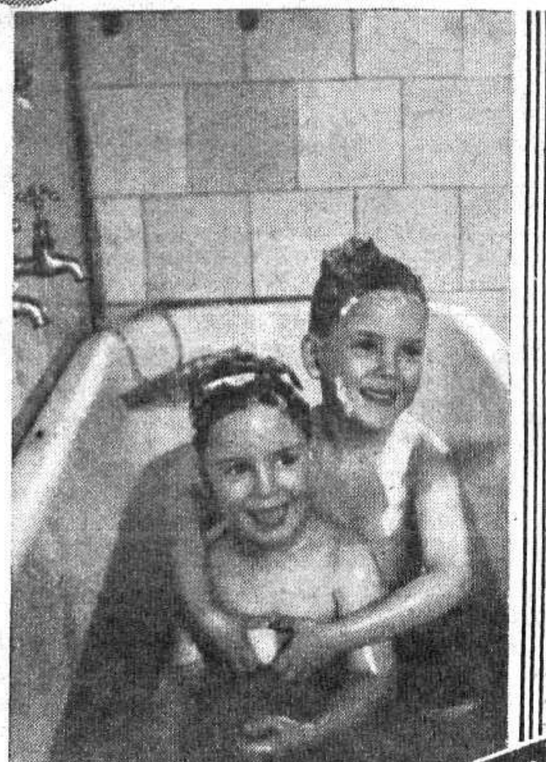
Concurrentes al acto inaugural de la VIII exposición de las obras del pintor Guido Horvath, realizada en la Galería Gutiérrez.



Personas que tomaron parte en la demostración ofrecida al señor Arturo L. Arzeno, que desempeñó las funciones de subdirector de Abastecimiento y Consumo, con motivo de su designación para ocupar la gerencia del Matadero y Frigorífico Municipal.

Le Sancy es perfecto porque es equilibrado





0.25



Agradable, puro y equilibrado el jabón de tocador Le Sancy embellece el cutis y huele a limpio.

Es un producto de la serie Le Sancy de Dubarry, que en artículos de perfumería, higiene y tocador, representa "la más alta calidad y a su justo precio".

Sintonice
"La Nieta del Sol"
Drama cíclico y legendario de América.
por LR 1 - Radio El Mundo
a las 22.30 horas



Proyecto premiado para la construcción de estaciones de servicio



En un concurso de anteproyectos para la construcción de estaciones de servicio, organizado por el Automóvil Club Argentino, obtuvo el primer premio el presentado con el lema "Chispa", perteneciente al ingeniero Antonio U. Vilar, y que es el que reproduce el grabado.

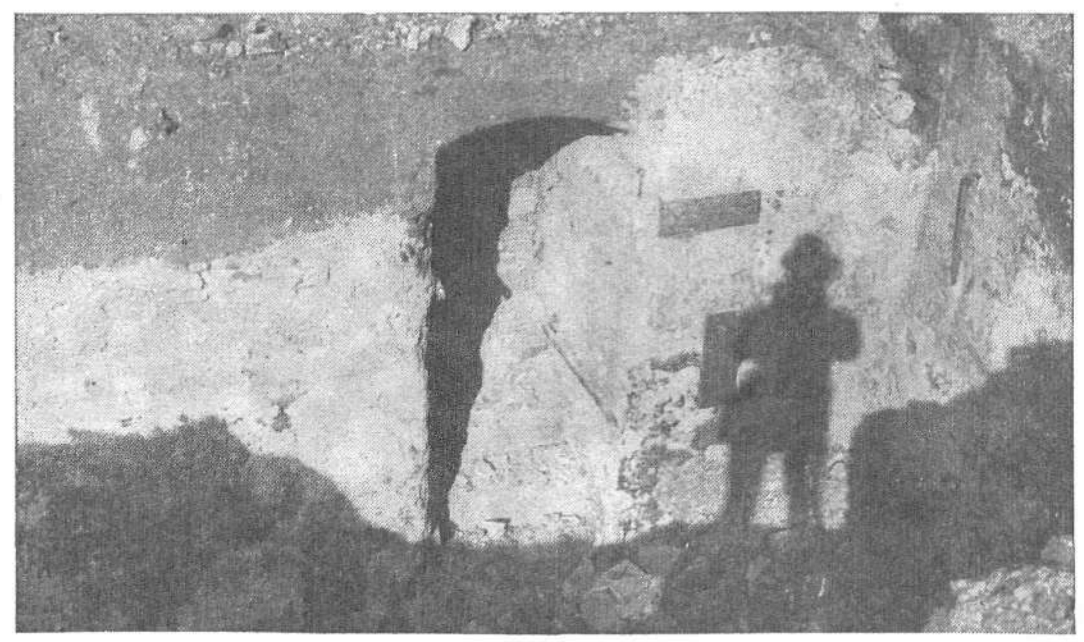
Homenaje a los Congresales, en Tucumán



El obispo de Tucumán, monseñor Agustín Barrere, y las delegadas de la Asociación Juvenil de la Acción Católica, durante el acto realizado en la Casa Histórica, para honrar la memoria de los próceres de la Independencia.

Señorita Celia Piñeiro, a cuyo cargo estuvo el discurso con el que ofrendó la placa donada por la Asociación Católica Femenina.

Fotos de Martín



He aquí un rastro colonial bien castizo: Restos de un sótano con su escalerilla de material, que perteneció al viejo Seminario eclesiástico (Carlos Pellegrini y Cangallo).

Una rápida incursión fotográfica por el

Ni fósiles, ni materiales etnográficos, ni tan siquiera

En procura de motivos "graficables", acabamos de realizar una rápida incursión a "vol d'oisseau", diremos con más propiedad — por las obras de la incipiente y estupenda avenida 9 de Julio.

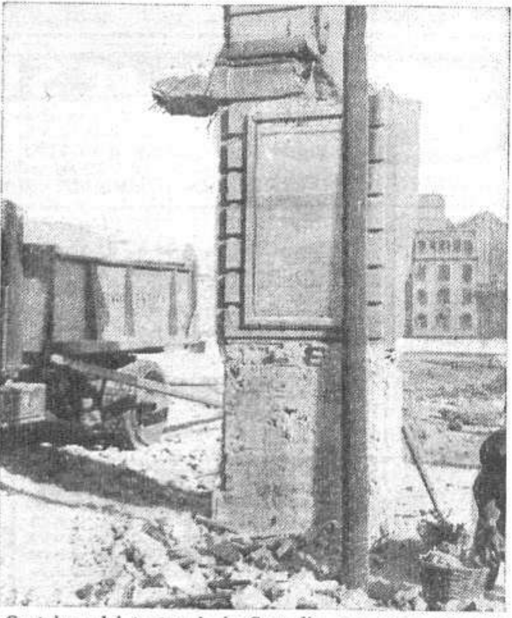
Frente a las ruinas hacinadas por la piqueta municipal, nada más evocativo que el verso de Rioja —

"Estos Fabio ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad... etc.
Fueron un día Itálica famosa...", —

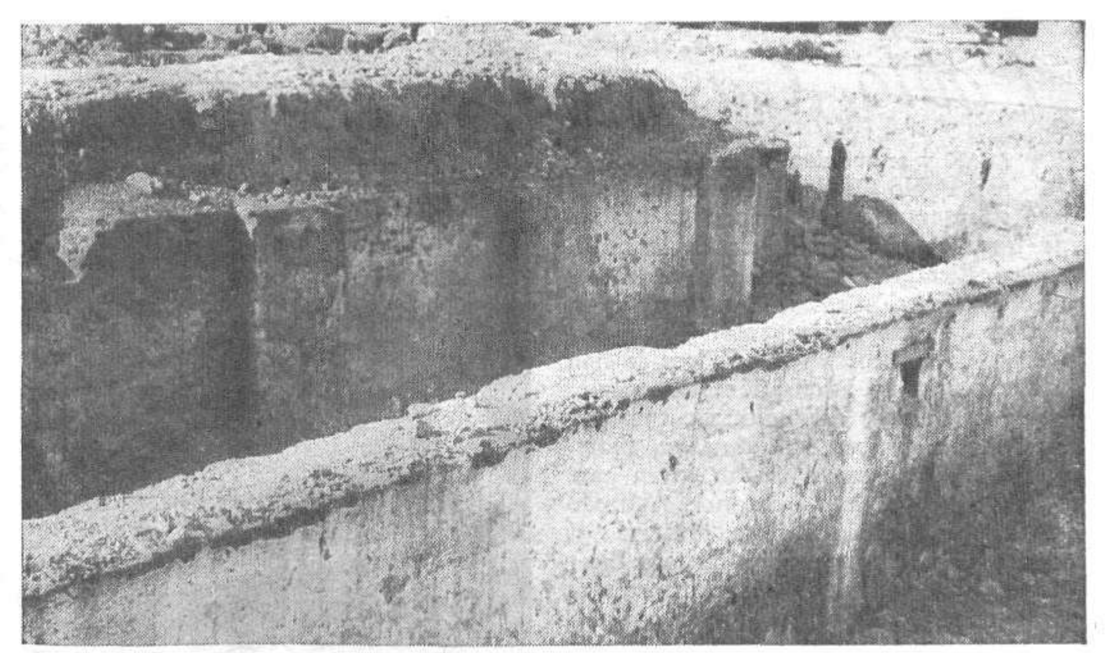
ya que el descuajamiento ha herido de muerte la entraña misma de la ciudad; aun cuando la demolición busca hoy, con energía y previsión a la vez, los contornos definitivos del urbanismo moderno.



Por aquí desfilaron las farándulas del teatro "Sarmiento". Viaducto para el tránsito de los artistas.



Cartelera del teatro de la Comedia, que como un resistente monolito se mantuvo hasta el último momento, entre los escombros de nuestra... Persépolis.



Un sótano antañón. Esquina N. O. de Carlos Pellegrini y Cangallo. Las paredes están construídas con ladrillos semi-crudos de cuarenta centímetros.

subsuelo de la futura avenida 9 de Julio

una miserable bola arrojadiza...

Queríamos nosotros — periodismo moderno, también — develar para nuestro público los misterios del subsuelo, imbuídos, sin duda, por el encanto que el material humano, casi a flor de superficie, reserva al acucioso investigador después de cuatro siglos de radicación urbana.

Pero si grandes fueron nuestras esperanzas, nuestra desilusión ha sido más grande todavía. El Buenos Aires del tiempo de la colonia no se nucleó por estos solares. La misma manzana fronteriza al mercado del Plata fué cementerio allá por los tiempos de Ñaucas... Y por cierto que de entonces acá han desaparecido, con la suprema ley de "pulvis reverteris", hasta los vestigios de nuestros antepasados. Y si aquel predio fué camposanto, es lógico suponer que los terrenos colindantes fueron el aledaño de la incipiente población.

La barriada comenzó a yuxtaponerse por allí con las postrimerías del siglo XVIII. Pero carente Buenos Aires — ínclitamente pampeana, al fin — de la piedra de cantería como precioso material en el perpetuamiento y solidez de las construcciones, la edificación no asentó sus rastros definitivos, ni en la superficie ni en el subsuelo. Las excavaciones, consecuentemente, tinene una anodinidad desconcertante. ¡Ni fósiles se han encontrado!... A menos que podamos llamar "fósiles", por su aspecto de tugurios misérrimos, a algunos sótanos de grandes magazines que expusieron, hasta ayer no más, sus lucientes frontispicios y maravillosas vitrinas... ¡Ni un rastro siquiera de la etnografía del pasado! ¡Ni un miserable cacharro de los tiempos de la hispanidad auténtica! ¡Ni una bola arrojadiza de los pobladores autóctonos! ¡Ni un simple hueso, para entretenimiento de los peleontólogos!... ¡Nada!

Ante lo infructuoso de nuestro ávido ambular, hemos enfocado nuestra máquina — con intencionada preferencia, sin duda — sobre los escombros de los teatros *"que fueron"*, siquiera sea en recordación a esa virgen criolla, nuestra ingenua Talía, que tan gratos recuerdos tiene para nuestra generación.

He aquí todo.

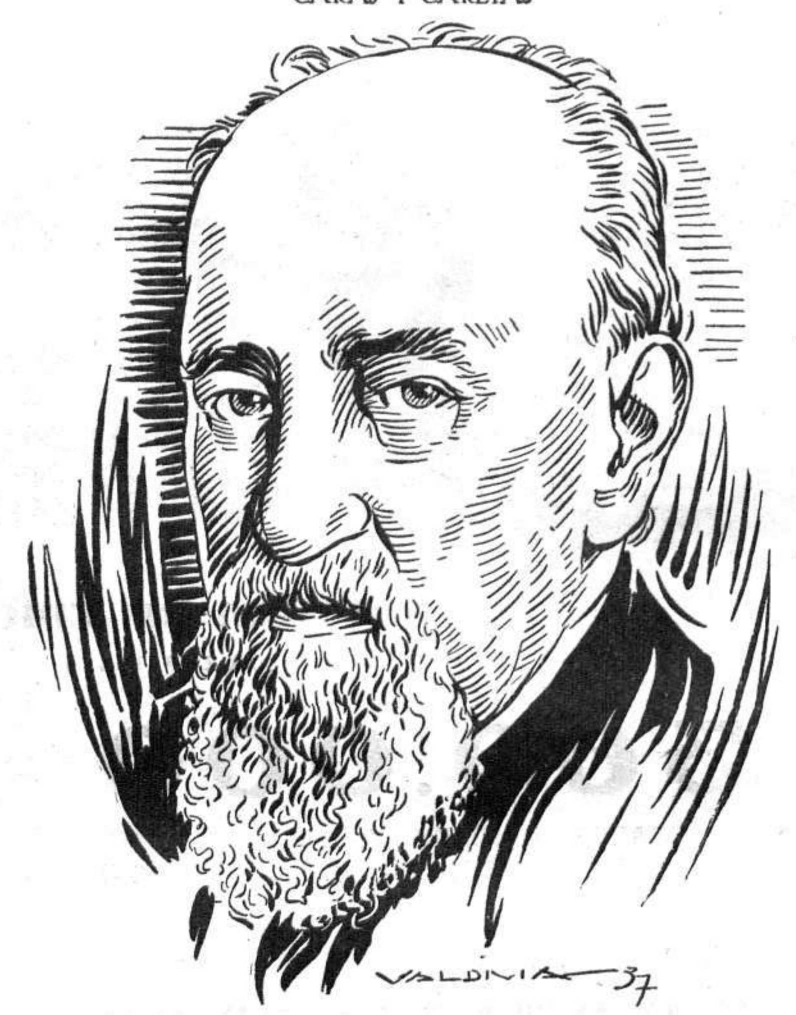


La ley de los contrastes. La vibración dinámica del obelisco (símbolo ultramoderno), espaldando con pujanza augural, la agonía de una muralla.

Pablo Casals



PASAN y se suceden los artistas famosos. Pablo Casals es uno de los pocos ejecutantes que permanecen sin sufrir los desaires y caprichos de la moda musical. Siempre el mismo, siempre en camino de perfección asombrosa, Casals reina sobre el delicado instrumento. Tres generaciones de críticos y de públicos le han rendido culto de admiración. Su mágica carrera de virtuoso del violoncelo comenzó cuando tenía menos de quince años; ahora, próximo a los sesenta, es tan joven para el arte como en aquel entonces. Alfredo Cortot, el admirable pianista, le llama "el maestro de todos". Georges Enesco dice: "Casals es excepcional; piensa constantemente". En las cuerdas de su celo viven las almas de Beethoven, Bach, Haydn, Schumann, Boccherini y otros clásicos geniales. Pero no limita al violoncelo su pasión y maestría, porque es compositor, pianista, director de orquesta y educador. Hace tiempo que no venía a Buenos Aires, donde tanto se quiere y admira. Dentro de pocos días el canto conmovedor de su instrumento favorito llenará la sala del Colón. Pueden citarse las palabras de fray Luis de León: "El aire se serena y viste de alegría y luz no usadas..."



Centenario del nacimiento del general Eudoro Balsa

Fué el general Balsa uno de aquellos militares de los viejos tiempos, que al paso por las filas de nuestro ejército dejaron profundas huellas de su capacidad y de su hombría de bien. Por eso hoy se le recuerda con cariño y respeto.

Militar por temperamento, ingresó muy joven a las filas, allá por el año 1854, cuando sólo contaba 17 años de edad, dándosele de alta en el regimiento número 1 de Guardias Nacionales. Poco más tarde fué ascendido a cabo y en el año 1856 era sargento, para recibir su despacho de subteniente dos años más tarde.

En julio de 1860 ascendió a teniente primero, figurando como agregado a la secretaría del general en jefe, en el cuartel general del ejército en operaciones. Se encontró así en los campamentos de Rojas, La Magdalena, San Nicolás y Arroyito, desempeñando las funciones de inspector de caballería. En 1862 era capitán de Guardias Nacionales y dos años más tarde era mayor,, siendo designado oficial primero del ministerio de Guerrá y teniente coronel en el año 1869. Poco después pasa a la Plana Mayor activa en razón de haber sido elegido diputado nacional, alto honor que le cupo de nuevo años más tarde.

En agosto de 1886 fué promovido al grado de coronel ocupando un cargo especial dentro del Estado Mayor, siendo ministro interino de Guerra hasta agosto del año siguiente.

Se acogió al retiro absoluto el 23 de septiembre de 1897. El 9 de octubre de 1917 se le otorgaron los despachos de general de brigada, de acuerdo con las disposiciones de la Ley número 10307.

El general Eudoro Balsa nació el 4 de agosto de 1837 y falleció el 27 de noviembre de 1922.

Hoy se rememora el centenario del nacimiento de aquella recia figura de militar que había servido dignamente a su patria.



...Y EN 1937,

en millones de hogares!

Muchas cosas han cambiado fundamentalmente desde 1845; pero la preferencia por el viejo y bienhechor Fernet-Branca permanece incólume a través de las generaciones... Para él, nada ha variado: sigue en millones de hogares de todo el mundo, como algo imposible de prescindir: a él se recurre cuando se necesita un aperitivo-digestivo, cuando se precisa un cordial-estomacal que componga y entone el cuerpo en un santiamén... El Fernet-Branca es el elixir clásico, inimitable; téngalo en su casa, pero antes de comprar cerciórese de que sea el original Fernet-Branca... — creado en 1845 por Fratelli Branca!...

FERNET-BRANCA

"SI NO ES BRANCA, NO ES EL VIEJO FERNET."

Palacio del Ministerio de Hacienda



Características arquitectónicas del grandioso edificio, cuya construcción se está realizando en la calle Balcarce, con frente al paseo Colón, según planos del arquitecto Antonio Pibernat, sobre las directivas señaladas por el director general, arquitecto José A. Hortal, jefe de la Dirección General del ramo.



LA HORMA DE SU ZAPATO

Por

D. Adela Sánchez, Cantos de Escobar

UNIDAS desde que tuvieron uso de razón por estrecho lazo de ternura, siempre juntas en el colegio donde ambas se educaban, confiándose sus pequeñas alegrías y sus ficticios pesares, amándose como hermanas, Anita y Celia se completaban, aunque eran muy diferentes, y quizá por eso componían una sola alma y un solo corazón, obedeciendo a la misma ley física que hace brotar la chispa de dos electricidades contrarias.

Las dos se encontraban en esa edad en que el ángel pliega sus alas para atravesar el estrecho puente que separa la infancia de la pubertad.

Anita, alta, morena, de turgentes formas ya casi en completo desarrollo, acentuados rasgos fisonómicos, y ojos negros, intensos, de tal elocuencia en la mirada, que ni la pluma ni el pincel podrían dar idea de su expresión.

Celia, de la misma estatura, pero rubia, delicada, de finísimas facciones y ojos celestiales.

La primera, risueña, alegre y resuelta, representaba la atrevida malicia. La segunda, sencilla y tímida, era el símbolo más perfecto de la inocente candidez.

La morena Anita tenía quince años y era una mujer en todo. La rubia Celia contaba dieciséis y era niña en cuerpo y alma.

En una hermosa tarde de mayo, mientras las otras niñas se entregaban en el jardín del colegio a toda clase de juegos, carreras y violentos ejercicios, las dos inseparables paseaban como siempre juntas y solas por una ancha calle de árboles.

El gracioso diablillo sonreía y el serafín lloraba.

—Pero, ¿por qué lloras, tontísima? — exclamaba la morena.

—¡Ay! ¡Dentro de un momento **nos** separaremos para siempre! — respondía Celia con un suspiro.

—¡Para siempre! ¿Y por qué ha de ser para siempre?

—Porque tú te quedas en Madrid con tu familia, que te espera deseosa de hacer tu brillante presentación al mundo una vez terminada tu educación, y yo me voy al rincón de mi provincia, donde sólo me aguardan los cuidados de un padre anciano. El destino nos separa, Anita.

—Y el destino nos reunirá otra vez, Celia. El tiempo es una inmensa rueda que en su continuo girar unas veces separa lo que otras reune. ¿A qué pensar siempre en cosas tristes? En mi corta experiencia ya he observado que el mundo busca siempre la alegría y huye del dolor. Reír es mi propósito.

—Y quizá llorar mi destino.

—¡Vamos, vamos, doña *Augurios*, no te desanimes, que yo estoy segura de que tu lindo palmito es nuncio de suerte y garantía de felicidades!

Una dulce sonrisa iluminó el lloroso semblante de la rubia niña, como el sol en día de lluvia.

—¡Mi palmito! — exclamó con gracioso mohín, entre risueño y triste.

—Mira, si yo fuera hombre te amaría con locura y correría a pedir tu mano a tu padre

Celia soltó por fin la carcajada, diciendo:

—¡Pero como no lo eres! No creas que en tal caso te desairaría; tu gracia, animada y resuelta, y esos hermosos ojos que tanto amo hubieran sido mi delirio.

—No faltarán otros que pretendan serlo. ¡Ya verás qué sorpresa tan agradable la mía cuando pasados algunos años, me anuncien un día una visita! Salgo, y me encuentro a mi Celia con un apuesto joven, su marido.

—¡Bah! ¡Qué cosas tienes, Anita!

—No te apures, que yo te recibiré rodeada de angelitos, unos morenos y otros rubios.

Las dos se echaron a reír alegremente.

Su hilaridad fué interrumpida por la sonora voz de una camarista, que les dijo:

—En la sala de visitas esperan a la señorita Ana.

Como por encanto cesaron las risas y las dos palidecieron. Había llegado el terrible momento de la separación. Un instante después Anita y Celia se abrazaban una y otra vez con febril vehemencia, y entre besos y sollozos cambiaban los últimos juramentos de eterna amistad.

—¿Me olvidarás, Anita, en ese mundo de fiestas y placeres?

—Nunca, nunca; te lo juro. Dondequiera que nos volvamos a encontrar, seré siempre tu hermana del alma.

—¡Adiós, Anita de mi vida!

—¡Adiós, mi querida Celia!

Y el coche partió llevándose a Anita, que ocultaba su emoción tras el pañuelo, mientras la superiora recibía en sus brazos a Celia sin conocimiento.

II

EN la elegante morada de Anita, un lujoso hotel de la Castellana, se preparaba siete años más tarde un fausto acontecimiento. Todo era animación y alegría en la casa; el alma de ella, la alegre morena que conocimos en el colegio, se casaba muy pronto y a gusto de todos.

La niña que tanto prometía entonces, era a la sazón una espléndida realidad, una joven de veintidós años en todo el desa-

rrollo de sus encantos físicos, sus gracias seductoras y excelentes condiciones morales, mujer de talento y artista notable. Correspondió al amor de un joven y ya acreditado abogado que era el tipo de su soñado ideal: rubio, de expresivos ojos azules y poblada barba, ciudadosamente recortada; él la adoraba, y la inteligencia fué rápida, la dicha completa.

Los dos enamorados habían empleado la tarde en colocar sobre mesas y tableros las prendas del lujoso *trousseau* y los numerosos regalos, para que fueran a admirarlos las amigas, y ya fatigados, descansaban en cómodas butacas.

—No te quejarás de los regalos — decía él; — todas tus amigas te han dedicado un recuerdo de gusto y de valor.

—Todas no, Enrique; me falta el de la amiga que más he querido, el de mi hermana de colegio.

—¿Y cómo es eso?

—Hace más de tres años que no sé de ella. En estos felices instantes la recuerdo con tristeza y pienso en sus dolorosos presentimientos.

—Probablemente se habrá casado y no se acuerda de ti — le dijo, deseoso de apartar de aquella serena frente la inoportuna nube.

—¿Ella olvidarme? ¡Imposible!

—De todos modos, y ya que nada puedes remediarlo, deja eso, Anita mía, y pensemos en nosotros, en nuestro amor, en nuestra dicha.

Anita, contra su costumbre, estaba seria, quizá por efecto del recuerdo evocado.

—Dime — exclamó de pronto, — ¿a cuántas mujeres has amado?

—A ti en ideal, a ti en realidad, a ti antes y después y siempre — respondió sonriendo.

Anita movió la cabeza con ademán de duda.

—No es posible, no lo creo. Mira, tú ya conoces mi carácter firme y resuelto, y sabes que todo lo perdono menos el engaño y la mentira.

—¿Qué quieres decir con eso? — preguntó palideciendo.

—Que quiero conocer el pasado del hombre a quien entrego mi vida; que quiero saber tus relaciones anteriores.

—No las he tenido. Tú eres mi pasado, mi presente y mi porvenir.

Anita clavó sus negros ojos escrutadores en los azules de él, y tras una pausa añadió:

—Quizá mi empeño sea una curiosidad ¡importuna, no lo niego; pero es más la medida de tu confianza. Yo la tengo en ti completa, absoluta, ciega: ¿por qué no tenerla tú lo mismo?

—La tengo, vida mía, no lo dudes — afirmó él con persuasivo acento.

—Pues entonces, Enrique mío, dime la verdad. No temas que me moleste; yo creo que así como el hombre debe desear ser el primer amor de su mujer, la mujer debe contentarse con ser el último amor de su marido. Como ya te he dicho, lo único que me ofende es el engaño, lo que no perdono es la mentira.

Enrique hizo un movimiento de impaciencia.

—Te repito — dijo — que no he amado, amo ni amaré a nadie más que a ti.

—¿Lo juras por tu honor?

—Por mi honor lo juro.

Anita lo miró otra vez; su mirada era tan franca, tan sincera, tan amante, que todas sus dudas se desvanecieron.

—Te creo, te creo — exclamó con ternura; — es tal mi fe en ti, que nadie en el mundo podría hacerme dudar de tu palabra; pero si me engañaras...

—¿Qué harías? — preguntó curioso.

—No sé si odiarte o despreciarte. Más bien lo último.

Un ligero estremecimiento recorrió la epidermis de Enrique, pero contestó con tierno acento:

—Tranquilízate, mi adorada visionaria, que nada de eso sucederá. Te amo como jamás hombre alguno amó a la elegida de su corazón, y sólo pienso en hacerte tan dichosa, que nunca esos importunos temores turben ya más tu acostumbrada alegría.

De la intensa mirada de ambos brotó esa chispa que jamás los sabios sabrán definir, ni los artistas copiar; esa chispa misteriosa que lleva en sí todo el fuego de dos corazones y hace de dos almas una sola, y un estrecho apretón de manos puso fin al tierno diálogo de los futuros esposos.

Al obscurecer, Enrique se había ido a comer y Anita recibía los trajes de la modista.

En la semiobscuridad de la habitación miraba los trajes sin ver. De pronto la estancia se ilumina, la gran señora y la modista se hallaron frente a frente, y ambas dieron un grito y retrocedieron pálidas de asombro y de emoción. La primera abría los ojos, no creyendo lo que veía; la segunda aguardaba con los suyos llenos de lágrimas y en triste actitud.

El traje se desprendió de las manos de Anita y rodó por la alfombra, mientras la noble joven estrechaba entre sus brazos a la modesta obrera, repitiendo:

—¡Celia, Celia! ¡Por fin te encuentro, por fin te vuelvo a ver!

Durante algunos instantes no se oyó más que ruido de besos, las alegres exclamaciones de Anita y los sollozos de Celia.

III

Pasados los primeros transportes de ternura, y después de contemplarse con cariño una a otra, se sentaron las dos amigas con las manos enlazadas.

—Sí — pudo al fin articular Celia, temblorosa aún de emoción, — me vuelves a ver, ¡pero en qué estado tan diferente del que soñabas!

Anita la examina asombrada.

—En verdad que no acierto a comprender tal cambio. Tu padre era un acomodado propietario de Asturias. ¿Cómo has llegado a este extremo?

—Mi padre murió después de grandes pérdidas y grandes pesares. Soy muy desgraciada; pero todo lo he merecido.

Anita abrió desmesuradamente los ojos.

—¿Tú, tú? — exclamó.

—Yo, sí.

—¿Estás loca?

—¡Ojalá! La locura es a veces el descanso. Te suplico que no te ocupes en mí y me hables de tu dicha. Según veo, te casas muy pronto.

—Así es. Pero la felicidad no tiene historia. Tú eres desgraciada y tengo el derecho de conocer tus penas, el deseo de compartirlas y el deber de remediarlas a ser posible.

—¡Oh, Anita, remediarlas! Tu generoso deseo es tan imposible, como escalar el cielo.

—¡Quién sabe! Abre mi querida Celia, tu corazón a tu hermana del alma. ¿Has amado?

Encendido rubor subió al rostro de la dulce Celia.

—Con locura y con desgracia — dijo.

—¿Era indigno de ti?

—¡Un miserable!

Las lágrimas nublaron los hermosos ojos de Anita. Celia bajaba los suyos y se encerraba en su dolor, como quien prepara una dolorosa confesión.

—¿Te engañaba? — preguntó Anita, vacilando ante el te-

mor de avivar dolorosos recuerdos.

—Eso hubiera sido un desengaño nada más, y te hablo de dolores incurables y de recuerdos que matan. Escucha — exclamó de pronto resuelta. — Mi padre se oponía tenazmente a nuestras relaciones por temor a que algún día lo dejara. El, indignado, herido en su amor propio, me comunicó su rencor; me persuadió de sus honradas intenciones, de su profundo amor, y enloquecida, fascinada, sólo a él vi en el mundo, sólo en su amor pensé. Apoyada en su brazo dejé un día mi casa para buscar la bendición de un sacerdote en la iglesia y en su hogar la dicha. Pero todo era mentira. El miserable me dió su amor y me negó su nombre.

—¡Pobre Celia!

—Yo era demasiado honrada para consentir en pasar de víctima a manceba — continuó con febril vehemencia. — He sido una insensata, pero nunca seré una mujer despreciable. Vilmente engañada, perdidas todas mis ilusiones y huérfana ya, me vine a Madrid, donde nadie me conocía, a ganar trabajando mi triste subsistencia y a llorar mi desgracia. No quise buscarte por no turbar tu dicha con mi dolor. Hoy he venido sin saber que era esta tu casa.

—Sólo hace un año que vivimos en este hotel que compró mi padre. Pero tú debiste buscarme; para estos casos es la amistad, Celia mía. Hoy te quiero más que nunca, y si otra cosa no puedo, procuraré alejar de ti el terrible recuerdo que te mata.

Celia se arrojó llorando en los brazos de su amiga.

—¡Olvidar! — articuló tras una pausa, limpiando sus lágrimas. — ¡Ni aun ese consuelo tengo!

—¿Amas todavía a ese hombre?

—No sé si le amo o si le odio. Enrique es de esos hombres a los que se puede adorar o aborrecer; pero nunca olvidarlos.

—¿Enrique has dicho? — preguntó Anita con extrañeza.

—Sí, ese es su nombre.

—¡Qué coincidencia! — añadió sonriendo. — Enrique se llama también mi prometido, el hombre más bueno y leal que existe.

—Enrique... ¿qué? — interrogó la pobre joven, asaltada por terrible presentimiento.

—Enrique de Ampudia.

Celia dió un salto en su asiento y quedó de pie, pálida, trastornada.

—¿Es abogado? — articuló con débil voz.

—Sí.

—¡Oh! ¡Anita, Anita, qué dura prueba nos manda Dios!

—¿Por qué? ¿Qué quieres decir? — exclamó ya alarmada.

—Que temo que tu Enrique y el miserable que me engañó sean una misma persona.

Anita palideció, pero replicó sin vacilar.

—¡Imposible, Celia, imposible! Te engaña una fatal coincidencia. El, Enrique, que hace una hora me juraba por su honor... ¡Qué desatino! Vas a convencerte ahora mismo de tu error y a tranquilizarte; yo estoy tranquila, no dudo.

Pero a pesar de su certeza sus manos emblaban al abrir un lujoso *bureau* y sacar de él un retrato que presentó con febril pecipitación a Celia, diciendo:

—Mira y convéncete. Este es mi prometido.

Celia miró y su palidez se hizo más intensa, sus dientes chocaron impidiéndola hablar.

—Y bien, ¿qué dices? Habla — gritó impaciente.

Celia no pudo contestar, las palabras se ahogaban en su garganta.

—¿Es él, es él? — preguntó con angustia.

—Sí, mi pobre Anita.

La noble joven quedó extática, inmóvil, helada, como si por un instante la sangre hubiera dejado de circular por sus venas. Sus pupilas se cristalizaron y sus yertas manos chocaron en convulsivo temblor.

Celia tuvo miedo de que durara aquel estado cataléptico, y estrechándola entre sus brazos devolvió a fuerza de besos el

color a aquel rostro de mármol, mientras decía:

—Anita, Anita mía, no me desprecies tú también, no me maldigas.

—A ti, no — dijo con voz ahogada, luchando por dominar su violenta emoción; — tú has sido la víctima. A él, que mentía al jurarme como te mintió a ti antes, a él sí. Pero no creas que yo me contentaré con llorar y gemir como tú, no. Juro vengarte y dejarle memoria de mí.

—¿Qué vas a hacer?

—No lo sé, el golpe ha sido demasiado rudo para que pueda pensar. Dame un abrazo y vete; necesito reponerme y meditar; vuelve mañana.

Las dos jóvenes se abrazaron de nuevo estrechamente y Celia salió de allí aún más degraciada que antes.

Anita oprimió con ambas manos su corazón, como si temiera que saltase.

—¡Calla, calla! — gritó; — no salgáis de ahí bastardos sentimientos de celos y de odio, que mi voluntad os ahogará al nacer. ¡Mi amor ha muerto hoy y mi dignidad le pondrá la losa funeraria! ¡Yo no puedo amar al miserable seductor de Celia!

IV

Al día siguiente no quedaba de la violenta tempestad que rugía en el pecho de Anita más signo exterior que el brillo febril de la mirada y la intensa palidez del rostro. Más animada aún que de costumbre recibió a su futuro cariñosa y expresiva como siempre. Pero su padre dijo a Enrique que había sabido de él historias pasadas, que de ser ciertas elevarían su fama de Tenorio a costa de su buen nombre de caballero y hombre honrado, y que deseaba aplazar la boda a fin de que Anita pudiera reflexionar y decidir con acierto, para lograr lo cual, libre de toda influencia le rogaba suspendiera por algún tiempo sus visitas.

Enrique protestó indignado.

—¿Y tú crees esas absurdas calumnias? — preguntó luego a Anita.

—¡Yo! contestó con aplomo. — Teniendo tu palabra de honor, hubiera sido ofenderte. Estoy tan segura de tu pasado como de tu amor.

—¿Y me amarás siempre?

—Todo cuanto mereces. No te apure este contratiempo, yo no te retiro mi palabra; será un aplazamiento, nada.

Enrique salió tambaleándose, el corazón le latía y sus sienes estallaban, porque entonces era sincero, amaba a Anita con la doble fuerza de la pasión y el interés.

No volvió a visitar a su amada, pero desde entonces se comunicaron por el balcón y por escrito.

Enrique se desesperaba cada día más, temiendo se le encapara la mujer encantadora y el pingüe dote, y apremiaba para poner término a aquella situación. Anita calmaba su impaciencia prometiéndole aprovechar la primera ocasión favorable.

Esta no tardó en presentarse. Anita le escribió:

"La circunstancia de aproximarse el Carnaval nos es muy favorable y pienso aprovecharla. Enrique mío. Mañana es el baile de "Escritores y Artistas" en el Real; no faltes a él. Allí resolveremos nuestra suerte futura. Mi doncella y yo llevaremos capuchones de seda negra con lazos blancos. Hasta mañana."

Enrique se consideró feliz, besó muchas veces el amoroso billete y bendijo otras tantas la resolución de su amada.

La noche designada, apenas eran las doce cuando ya se paseaba vestido de rigurosa etiqueta por el soberbio salón del teatro Real, sin fijarse en el brillante aspecto que ofrecía, deslumbrador de luces, de lujo y alegría, sin ver nada.

Se abría paso con trabajo por entre la apiñada y elegante concurrencia, buscando ansioso sus dominós de negro con blanco sin encontrarlos.

Cuando empezaba a darse a todos los diablos divisó a lo lejos dos máscaras exactamente iguales, cubiertas de elegantes capuchones de seda negros y an-

chas cintas, caretas y guantes blancos.

Se lanzó hacia ellas con la posible celeridad, dando empellones, que le valieron duros apóstrofes, y una vez ante las que con tanto afán buscaba, se detuvo confuso. ¿Cuál de ellas era Anita?

Una de las máscaras dejó en seguida el brazo de su compañera y se asió al suyo, diciendo con su voz natural:

—¡Gracias a Dios que te encontramos, Enrique.

—¡Oh! ¡Gracias, gracias, Anita mía! — exclamó oprimiendo su brazo con pasión. — ¡Qué feliz me haces!

—¡Calla, imprudente! — interrumpió ella en voz baja, pero siempre sin fingirla. — ¿No ves que aquí todo se oye?

—Pues vámosnos a otra parte, a un gabinete reservado, donde cenaremos tranquila y alegremente.

—A cenar, bueno, y sobre todo donde podamos hablar; pero no a gabinete reservado. Vamos al salón del *restaurant*.

—Vamos donde quieras — dijo con un gesto de desagrado.

La acompañante de Anita los siguió un instante, y luego se perdió entre la gente.

Sentados a la mesa más apartada del concurrido *restaurant*, mientras Enrique comía y bebía con excelente apetito, Anita, que no se había quitado la careta ni tocaba apenas los manjares, habló así:

—Convencida como tú, mi querido Enrique, de que la situación en que estamos no puede prolongarse más, he decidido ponerle el término natural, y todo está dispuesto para realizar nuestros deseos.

—¿Cuándo y cómo, Anita mía? — preguntó ansioso.

—¿Cuándo?... Esta misma noche.

Enrique hizo un movimiento de alegría.

—¿Cómo? Vas a saberlo. Tengo tomado, amueblado y dispuesto un bonito cuarto en la calle del Arenal, que será nuestra residencia futura, y donde nos aguardan un sacerdote y tres testigos, todos antiguos amigos de mi familia y fanáticos en su cariño hacia mí.

—¡Alma de mi alma! — exclamó besando con pasión las manos de Anita. — ¡Qué agradable sorpresa! Me vuelves loco de alegría. Vamos en seguida.

—Aguarda, que aún no es la hora.

—Brindemos entretanto por nuestra completa dicha, por nuestro eterno amor, con manzanilla, el dorado licor que enciende la sangre.

—No — dijo ella quitándole la botella, — la manzanilla perturba el cerebro. Brindemos con *champagne*, que es el licor de la alegría; anima y no embriaga.

—Tienes mil veces razón; ¡viva la alegría!

—¡Y viva nuestro amor!

Los dos chocaron las copas llenas del espumoso néctar una y otra vez y muchas más, con la diferencia de que Anita apenas la llevaba a los labios, mientras Enrique la apuraba entera.

Con la doble embriaguez del *champagne* y el amor, el arrogante calavera, el seductor de Celia, se creía transportado al paraíso; con los ojos chispeantes veía tras un rosado nimbo sonreírle los lindos rostros de todas las mujeres que había amado, y entre ellas destacarse gentil y gaciosa a Anita, ofreciéndole con su mano el vellocino de oro.

Por fin Anita se levantó. Los dos tomados del brazo, ella tranquila al parecer y él radiante de alegría, gozoso y triunfante, atravesaron de nuevo el salón de baile y subieron al coche de la hermosa joven, donde los esperaba muellemente recostada la segunda máscara de capuchón negro y blanco.

V

Cinco minutos después se apeaban los tres en la calle del Arenal y subían a la elegante habitación, decorada por Anita con tanta sencillez como buen gusto y confort. En el gabinete habían improvisado una bonita capilla adornada con flores, y en ella aguardaban un sacerdote y tres caballeros, con las luces encendidas y los almohadones en su sitio.

—Fuera esa importuna careta que me impide ver el sol de mi vida — había dicho Enrique al entrar en la sala.

—Más tarde. Ahora me importa llevarla.

—¿Por qué?

—Luego te lo diré.

Las dos máscaras hablaron un instante con el sacerdote, arreglaron los últimos detalles y todos se arrodillaron. Junto a la novia, la del capuchón como madrina; junto al novio, uno de los caballeros oficiando de padrino, y los otros dos como testigos.

Enrique continuaba entregado a sus elegres ideas y dirigía chistes picantes a su padrino, que en voz baja lo animaba y excitaba con oportuno gracejo, y de todas las frases de ritual sólo oyó pronunciar al sacerdote las que le interesaban, contestando con un "sí quiero", rápido y sonoro.

El sí de la novia fué trémulo y apagado, y después de la larga consabida epístola, a la que el novio prestó tanta atención como a lo anterior, el párroco les dedicó una sentida plática, recomendándoles el mutuo amor y la fidelidad a sus respectivos deberes.

Durante la ceremonia, Enrique hizo varias veces ademán de quitar a la novia el antifaz; pero siempre fué contenido por el padrino, que le decía:

—¡Dejad a cada cual con su capricho!

Terminado el desposorio, las dos mujeres se abrazaron con tierna efusión.

Los hombres estrecharon la mano de Enrique, y todos se alejaron.

La joven enmascarada que iba la última, al atravesar la segunda puerta, volvió hacia la sala su mirada acerada y sarcástica, y dijo entre nerviosa y risueña.

—Has encontrado la horma de tu zapato, mi bello Tenorio! ¡Esta vez no serás tú quien ría el último!

Los novios habían quedado frente a frente, ella inmóvil como una estatua, él contemplándola amoroso.

Ebrio de felicidad, alargó la mano para quitar delicadamente la careta a la que ya era su esposa; pero ésta hizo un brusco movimiento y con rápido ademán se despojó de la careta y el capuchón, apareciendo la rubia Celia, elegantemente vestida de negro; la blancura mate de su rostro resaltaba sobre el negro vestido, que la embellecía infinito.

Enrique lanzó una exclamación de asombro y retrocedió hasta la pared. Por un instante no pudo hablar; contemplaba rojo de rabia aquella extraña aparición que surgía del pasado, como evocada por un mago y clavando sus uñas crispadas en el respaldo de una butaca, articuló con voz ronca:

—¿Qué significa esto señora?

—Sencillamente, que acaba usted de aceptarme por esposa y darme su nombre.

—¿Quiere usted burlarse de mí?

—Nada más lejos de mi ánimo — repuso con calma.

—Yo no puedo haber hecho a usted mi esposa no habiéndola visto.

—El sacerdote ha pronuncia-

do mi nombre y apellido con todas las formalidades debidas al hacer a usted la pregunta, y usted ha contestado clara y terminantemente.

Enrique empezaba a comprender con terror. Sus uñas se clavaban cada vez más en la mullida tela.

—¿Cómo ha podido Anita hacerse cómplice de esa infame intriga? — exclamó.

—Cómplice, no; ha sido la única autora, y yo sólo su auxiliar. Anita, mi hermana del alma, que no perdona la traición ni la mentira, lo desprecia a usted y ha querido reparar en lo posible una de sus malas acciones, vengando al mismo tiempo a las víctimas de sus caprichos. Esta vez le ha salido a usted mal la jugada. Ahora no se trata de una niña inocente, sino de una mujer enérgica que lo condena a usted al suplicio de unir su suerte a la de una de sus víctimas y a renunciar para siempre a sus sueños de ambición. Si un día ama usted de veras, podrá ofrecer su amor a la mujer amada como a la pobre niña que sedujo, pero no hacerla su esposa. Anita lo ha querido, está usted castigado.

Celia se expresaba con dulce entonación, tranquila y severa. Enrique la escuchaba en silencio, y a su pesar se sentía impresionado por aquella voz armoniosa.

¿Era que las palabras de Celia llegaban al corazón del hombre, o que la belleza de la mujer en todo su explendor fascinaba al *amateur?* ¡Quién lo sabe!

Hizo un esfuerzo para sustraerse a aquella impresión y dijo fríamente:

—Está bien, señora, me resigno porque no me conviene entablar un pleito escandaloso que perjudicaría mis intereses. Pero...

—Entre nosotros no puede haber nada de común — interrumpió Celia. — Se lo iba a decir a usted. Cumplido, aunque contra su voluntad, el acto de justicia de reparar el crimen cometido, tengo de usted lo único que quería, su nombre, que tantas veces me juró darme. Ni deseo ni aceptaría nada más.

La cólera de Enrique se había ido desvaneciendo, y quedó asombrado ante aquella firme altivez que no esperaba.

—¿Tanto me odia usted? — murmuró en voz baja.

—Me es usted indiferente — contestó ella, haciendo un gesto desdeñoso.

Enrique se sintió profundamente herido en su vanidad de galán afortunado, y no menos orgulloso que Celia, avanzó lentamente, le hizo un profundo saludo y salió de la habitación.

Un instante después volvía sorprendido, pero no irritado, diciendo.

—La puerta que va a la escalera está cerrada con llave.

Celia palideció intensamente.

—¡Oh, Anita! — exclamó. — ¡Qué fatal idea!

Enrique comprendió, por la sorpresa y el pesar de la joven que no era cómplice de aquélla.

—Ya ve usted que no es culpa mía si la molesto con mi presencia.

Celia le señaló el balcón.

—¡Oh! ¡Un piso segundo!

—¡Es verdad!

Celia se dejó caer sobre un diván y ocultó el rostro entre sus manos por no ver a Enrique.

....

¿Se reconciliaron en aquella noche de mutua prisión? Del fuego siempre quedan rescoldos prontos a incendiarse. ¡Y luego, el *champagne* seguía retozando de las venas al cerebro de Enrique, y era Celia tan bonita!

D. ADELA SANCHEZ, CANTOS DE ESCOBAR



El general Vladas Nagericius, jefe del Departamento Sanitario de Yuera (Lituania), y su esposa, roreado de las autoridades diplomáticas y de personalidades de la colectividad, al desembarcar en la Dársena Norte.



Notas de la Capital

Fotos de Antonoff

Niños, vestidos con trajes característicos, que ejecutaron danzas nacionales en el festival organizado por el Patronato Polaco.

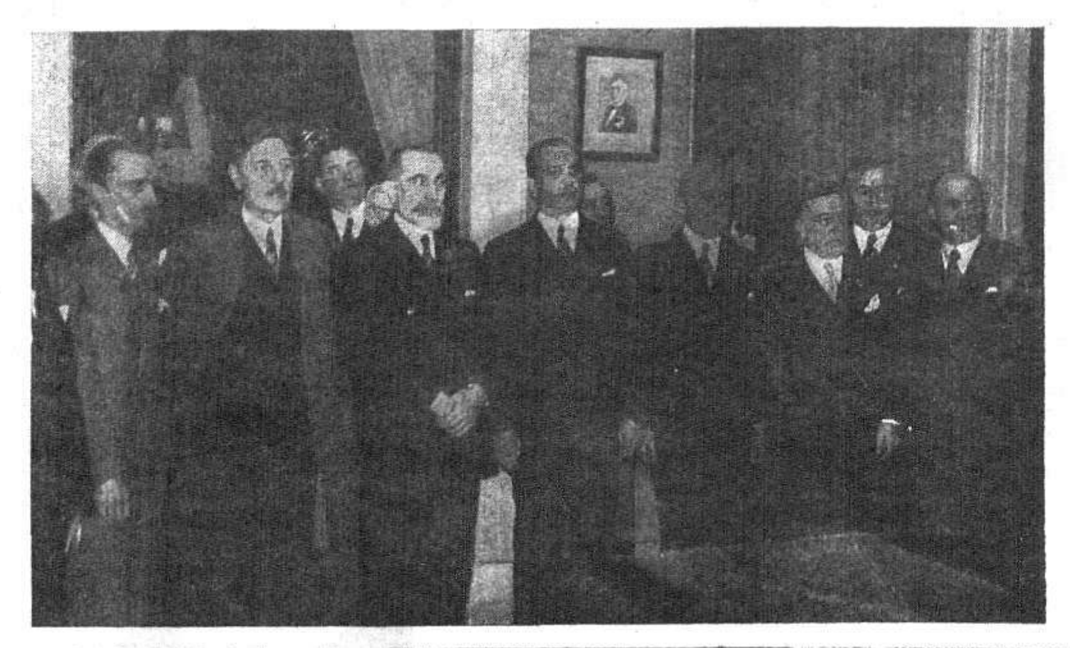


En el acto inaugural, el escultor Perlotti estuvo rodeado de distinguidas personalidades: el director de la Academia Nacional de Bellas Artes, don C. Alburquerque; arquitecto Mariano José (hijo); Souza da Silva, y otros intelectuales, y damas de la aristocracia.

Exposición Perlotti, en Río de Janeiro

Un escultor argentino, Luis Perlotti, ha presentado en la capital carioca una muestra de esculturas y cerámicas, que la crítica y el público acogieron con entusiasmo. La Asociación de los Artistas Brasileños fué la patrocinadora de esta exposición, realizada en los salones del Palace Hotel.

Busto del embajador argentino, doctor Ramón J. Cárcano, exhibido en dicha exposición.



El embajador del Perú, doctor Felipe Barrera y Laos, en el Ateneo Ibero Americano, durante la recepción que le fué ofrecida en dicha institución, con motivo de otorgársele el diploma de miembro correspondiente de la misma, acto que tuvo efecto el 27 de julio, día del aniversario de la Independencia del país hermano.

Celebración del 116.º aniversario de la Independencia del Perú



Durante el acto de homenaje a la nación amiga en la escuela República del Perú, del Consejo Escolar 18, al cumplirse un nuevo aniversario de la libertad peruana.



Residentes peruanos al pie del monumento al general San Martín, durante el homenaje que aquéllos tributaron al Libertador.



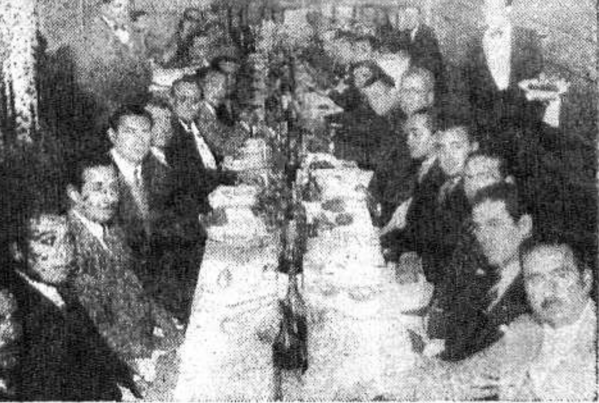
Coro mixto que participó en la velada de gala efectuada en el teatro San Martín de esta capital, en conmemoración de la misma fecha.



El señor Gobernador de la provincia de Mendoza, acompañado de otras autoridades y público, en el momento de dejar librado al servicio el puente sobre la calle Sargento Cabral de la ciudad capital.

Notas mendocinas

Fotos de Villalón



Con motivo del traslado del señor M. Villegas al departamento Maipú, sus compañeros de la Dirección de Impuestos Internos le hicieron objeto de una demostración.

GIRA POLITICA



Los doctores Roberto Ortiz y Ramón Castillo, candidatos a presidente y vice de la Nación, en su visita al señor gobernador de Tucumán, doctor Campero, durante la jira política que efectuaron recientemente por el interior.

El doctor Ortiz haciendo uso de la palabra en el banquete que le fué ofrecido a él y a su compañero de fórmula, en la capital tucumana.



Aspecto que presentaba la sala del teatro Municipal de la ciudad de Santa Fe, durante la proclamación de la fórmula presidencial de la Concordancia.

El doctor Castillo dirigiendo la palabra al público en este acto.



Damas de la sociedad santafesina en la misma asamblea política.



CLAUSULAS DEL CONCURSO

1º) Desde la fecha y hasta el 7 de agosto queda abierto el Concurso Nº 29 de CARAS Y CARETAS, a base del "SAN MARTIN COCKTAIL".

2º) Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre completo, apellido y dirección del remitente, la cantidad de granos de maíz que se calcule contiene la botella del "SAN MARTIN COCKTAIL" que se ha llenado hasta la parte superior de las estrías de la misma como indica la flecha, y que se ha depositado en la escribanía del señor Claudio de Mateo, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3º) Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de la etiqueta de la botella del "SAN MARTIN COCKTAIL".

4º) Se adjudicarán los CINCUENTA Premios siguientes:

a) El Primer Premio a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella.

b) El Segundo Premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maíz que contiene la botella, tanto anterior como posterior. Y los premios Tercero al Quincuagésimo, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

5º) En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del "SAN MARTIN COCKTAIL", los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado con sus pronósticos siguiendo el orden en el artículo que precede.

6º) Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del "SAN MARTIN COCKTAIL", se sorteará el primer premio entre todos los cupones que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión del cupón de etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores.

Si habiendo alcanzado a ser favorecido con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aun quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

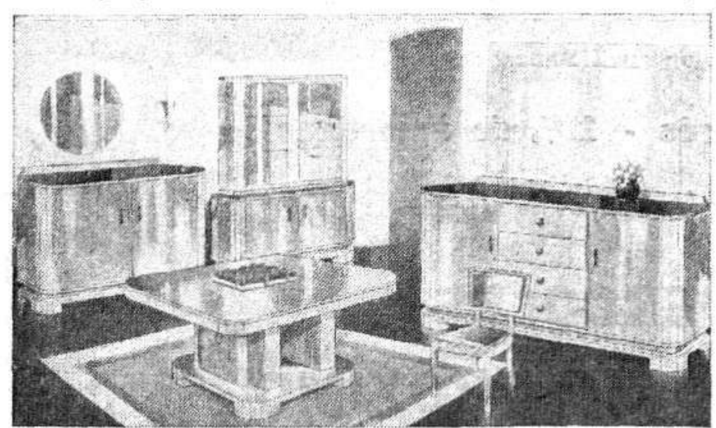
7º) En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee. Si una persona tiene varios cupones o etiquetas acertados, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los DIEZ primeros premios, pues, en este caso, quedará eliminado para los restantes.

8º) Los sobres conteniendo cupones o etiquetas deben dirigirse a: CONCURSO Nº 29 de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151-55. Buenos Aires.

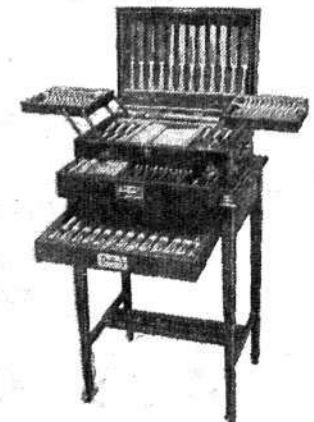
9º) Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

10º) Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

11º) Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo. Sarmiento 643, Buenos Aires, cuyo fallo será inapelable.



PRIMER PREMIO: Comedor de estilo moderno sólidamente construído sobre roble y los frentes de sicomoro, compuesto de 10 piezas, de la casa EUGENIO DIEZ y Cía.



TERCER PREMIO: Juego de cubiertos compuesto de 117 piezas, de Plata Princesa, modelo Georgian, en estuche y mesa de roble, de la casa MAPPIN y WEBB.

En un solo sobre pueden mandarse cualquier cantidad de cupones y etiquetas de la botella San Martín Cocktail.

de "Caras y Caretas" SAN MARTIN Cocktail

LISTA DE PREMIOS

Primer Premio: Un regio comedor de la conocida casa EUGENIO DIEZ y Cía., de estilo moderno, de roble, con los frentes de sico more, compuesto de 10 piezas, valor $ **1.300.—**

Segundo Premio: Un soberbio dormitorio de la casa EUGENIO DIEZ y Cía., de estilo moderno, de roble, con los frentes de erable, compuesto de 7 piezas, valor . . $ **1.075.—**

Tercer Premio: Un juego de cubiertos, compuesto de 117 piezas de Plata Princesa, modelo Georgian, en estuche y mesa de roble, de la casa MAPPIN Y WEBB . . . . . $ **815.—**

Cuarto Premio: Un juego de té, compuesto de cuatro piezas y bandeja de Plata Princesa, de la casa MAPPIN Y WEBB . . . . . $ **490.—**

Quinto Premio: Un aparato Radio-Victrola Hartman combinado ambas corrientes, de 7 válvulas, modelo Player, de casa DITLEVSEN y Cía., pesos . . . . **370.—**

Sexto Premio: Un juego de Toilette compuesto de 10 piezas de Plata Inglesa sellada, en estuche de la casa MAPPIN Y WEBB . . . . $ **325.—**

Séptimo Premio: Un juego de Cristal Baccarat, compuesto de 62 piezas, de la casa MAPPIN Y WEBB, $ **200.—**

Octavo Premio: Un juego de cocktail de Plata Princesa, copas de cristal y pinches fruta, de la casa MAPPIN Y WEBB . . . . . . $ **175.—**

Noveno Premio: Un centro de mesa, de Plata Princesa, con espejo, de la casa MAPPIN Y WEBB . . . $ **145.—**

Décimo Premio: Un juego de mesa, compuesto de 95 piezas de semiporcelana inglesa de la casa MAPPIN Y WEBB, pesos . . . . **145.—**

Del 11º al 20º Premios: 10 relojes de pulsera, para caballeros, Ancora, 15 rubíes, con garantía del TRUST JOYERO RELOJERO, a $ 25.— cada uno, pesos . . . . **250.—**

Del 21º al 30º Premios: 10 relojes de pulsera, para señora, Ancora 15 rubíes, con garantía del TRUST JOYERO RELOJERO, a $ 25.— cada uno, pesos . . . . **250.—**

Del 31º al 40º Premios: 10 juegos de neceser de galalite, a $ 20.— cada uno, del TRUST JOYERO RELOJERO pesos . . . . **200.—**

Del 41º al 50º Premios: 10 lapiceras fuentes Waterman's, a $ 20.— cada una, del TRUST JOYERO RELOJERO pesos . . . . **200.—**



Botella lacrada y sellada por el escribano, Sr. Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde está llena de granos de maíz.

NOTA

Oportunamente indicaremos la fecha y sitio en que tendrá lugar, en acto público, la apertura de la botella "SAN MARTIN COCKTAIL" para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso.

Concurso 29 de "Caras y Caretas"

La botella del SAN MARTIN COCKTAIL contiene

.... *granos de maíz*

Firma ....

Domicilio ....

Nº 13


Impresiones en huecograbado

La dicha

"Si encontramos la felicidad "es cordura tomarla donde esté, no admite condiciones el destino, ni mejora las cosas el por qué".

La felicidad es tan frágil, tan pequeña, ocupa un puesto tan modesto en nuestra vida, que bien podríamos decir, que es una lámina comparada al volumen de nuestro cuerpo, y un átomo comparado al círculo inmenso que abarca el espíritu dentro del ambiente mundo en que vivimos.

Tan pequeña es, que con frecuencia está en nosotras, y no la vemos, ocupa nuestra vida, y no lo sabemos. Y como es tan frágil basta el aliento, la palabra, o el gesto para destruirla. Es tan futil, tan vaporosa, que bien puede compararse a la pluma "duvet" que un soplo la ahuyenta, que posada sobre nuestra ropa basta el dejar caer la mano intentando aprisionarla, para que ella vuele.

Es que la felicidad está más bien en el anhelo y en la ilusión que en la realidad.

En la imposibilidad más que en la propiedad o en la posesión.

Pero ¿es que sabemos que somos la felicidad, y sólo el día mos? Generalmente no apercibique la hemos perdido comprendemos que aquello que se fué era precisamente nuestra dicha.

Y cuando sabemos, cuando tenemos la certeza de que somos venturosos, es menester que el fantasma de la muerte esté amenazando nuestra ventura, que nos haga temblar ante su peligro para que valoremos aquello que es nuestro, que es una vida que integra la nuestra.

El ignorante, el que desconoce los anhelos, es más feliz que el culto, que el inteligente, que inventa peligros y ve siempre más allá.

La inteligencia y la cultura, son los dos dones funestos para la dicha. Ellos son los que improvisan y crean la mitad de nuestros dolores y el total de nuestros peligros, ya que de ellos derivan la sensibilidad que fabrica la cultura y la exageración que sólo prospera en los inteligentes.

Queda la imaginación producto benéfico para hacernos creer que somos dichosos..., y a la vez producto mortífero y enemigo de la ventura que analiza.

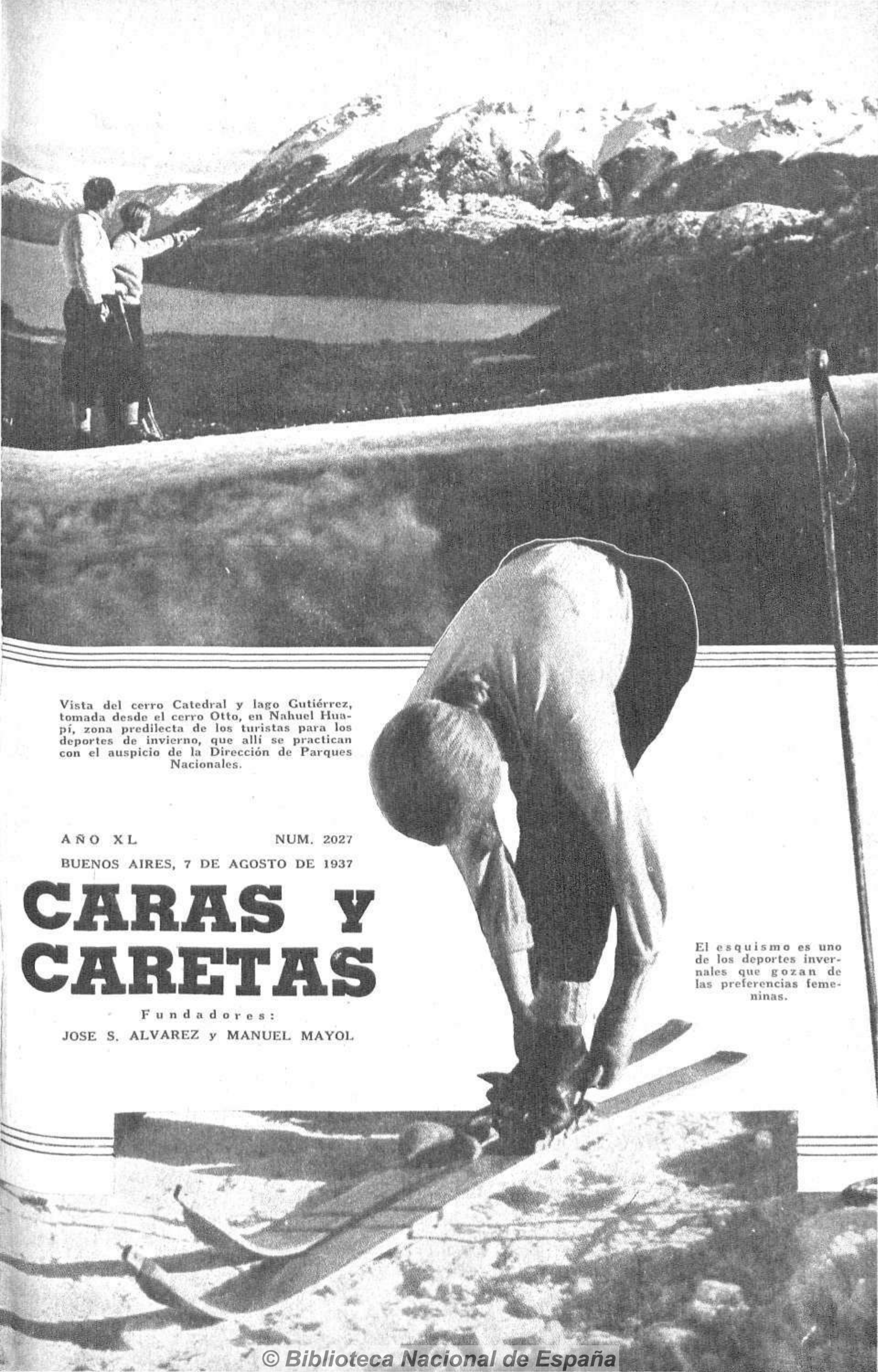
No analicemos, no toquemos, no discutamos la felicidad; procuremos conquistarla, ganarla, y por pequeña que ella sea, sepamos defenderla. No nos olvidemos que hay muchos seres que caminan junto a nosotros, por el mismo sendero, codeándonos, y que mientras nuestro corazón se alimenta de una migaja de dichas, hay corazones que viven y mueren en el hambre de venturas que nunca paladearon.

Si alguna vez encontramos la felicidad "es cordura tomarla donde esté, que no admite condiciones el Destino, ni mejora las cosas el por qué".

IRENE G. L. DE HUERGO



Los perfumes concentrados de la Primavera: Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Muy fina y muy persistente.



Vista del cerro Catedral y lago Gutiérrez, tomada desde el cerro Otto, en Nahuel Huapí, zona predilecta de los turistas para los deportes de invierno, que allí se practican con el auspicio de la Dirección de Parques Nacionales.

AÑO XL NUM. 2027

BUENOS AIRES, 7 DE AGOSTO DE 1937

CARAS Y CARETAS

Fundadores:

JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

El esquismo es uno de los deportes invernales que gozan de las preferencias femeninas.



Mientras el esquí rasga en el suelo la nieve virgen, los esquiadores contemplan absortos el impresionante paisaje que los rodea.

Adquieren importancia los deportes de invierno en la Argentina

La nieve parece granulada y reverbera a los rayos del sol, que dibuja sobre ella una curiosa silueta del temerario deportista.

Un salto magistral del profesor austríaco Hans Nobel, contratado por la Dirección de Parques Nacionales de nuestro país para la enseñanza del esquí en Nahuel Huapí.



El aprendizaje de este gran deporte de invierno, se hace también en *pistas* construidas especialmente, permitiendo un entrenamiento previo a la práctica.

Nuestro país nada tiene que envidiar a otros en materia de campos de esquí. Este que presentamos, corresponde al cerro Dormilón, en la Patagonia.

Una clase simultánea de práctica y acrobacia del esquí sobre un campo nevado.

Una verdadera playa de invernadero. Los turistas, tan frescos, viven en contacto con la nieve, como en el verano se hace con las olas en las playas de mar.

Alumnos argentinos durante una demostración del profesor Nobel, cerca de Bariloche.



La capilla ardiente levantada en el salón de actos de la Academia de Italia, por la que desfiló toda Roma ante los despojos del genio.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

Las exequias de Marconi



Mussolini en el sepelio de los restos de Marconi. Le preceden oficiales del Fascio conduciendo las condecoraciones del sabio y un ramo de laurel mandado por Gabriel D'Annunzio.

▼

Algunas de las grandes coronas que fueron ofrendadas a la memoria de Marconi.

▼

El Duce da su postrer saludo al que fué su gran amigo y colaborador.





Concurrentes al cóctel ofrecido por el director de los Ferrocarriles Alemanes, señor Hans Gert Winter, en el Club Alemán.

Notas de la Capital

El presidente Justo, el decano Arce, el ministro De la Torre y el Jefe de Policía, en el acto de la colación de grados y entrega de premios de la Facultad de Ciencias Médicas.



El escenario del teatro Corrientes durante el homenaje al general Ramón Molina, con motivo de su reciente retiro.

Participantes en la comida ofrecida en el Club del Progreso por el Círculo de Artes y Letras en honor de Lola Membrives y Arturo Capdevila.



El señor Hans Gert Winter, director de los Ferrocarriles Alemanes, en la dirección de "Caras y Caretas" durante su visita a nuestra casa.



El 22 de julio cayó sobre Mendoza una nevada intensa que pintó de blanco ciudades y campos. Vista del canal Maure, en el departamento de Godoy Cruz, cubierto de nieve.

Una blanca túnica de nieve cubrió ciudades y paisajes mendocinos

Grotescos, aunque inofensivos fantasmas, se irguieron sobre las calles de la ciudad capital, gracias a la paciencia y al ingenio de algunos de sus habitantes.

▼

Si el blanco es el símbolo de la pureza, nunca fué más pura que en ese día la gloria del cerro homónimo, que aparece en la foto revestido de nieve.



El césped y los árboles de follaje perenne del parque San Martín, vieron también ocultarse su verdor bajo la alba túnica de nieve que se posó sobre ellos como un caprichoso velo de novia.

Una escultora en cierne, desafiando risueña al gélido elemento, construyó este muñeco que imita a un monarca sin mando y sin trono.

▼

Mientras los porteños recibíamos tiritando las frías ondas del aire cordillerano impregnado de nieve, los mendocinos gozaban con la contemplación de pintorescos paisajes como éste, que ofrecía el balneario municipal de la Capital.

Fotos de Villalón

"La Ilustre Fregona"

es una corrida de música y de fuego

Con la presencia de su autor, Raúl Laparra, se ha estrenado en el Colón "La Ilustre Fregona", obra que, con la modesta clasificación de zarzuela, significó en 1931 el mayor éxito de la Opera de París. Las danzas de esta obra han sido confiadas a Juanito García, bailarín, gitano legítimo, que las preparó también en la memorable noche parisiense. Ruedas castellanas, danzas salmantinas, bailes gitanos, evocación de la Toledo del siglo XVI, cuando el gran don Miguel de Cervántes planeaba en la Posada del Sevillano — hoy destruída por el rigor de la guerra — su obra inmortal. Corrida de música y de fuego, es esta evocación de la otra España, la que está queriendo surgir, nuevo Fénix, de sus propias cenizas.



Clarita Carbonell, alegre Carmencita, suspira en la última escena, entre el temor y la alegría.



Consuelo, con la clásica mantilla de los tiempos idos, la mantilla de los toros, las misas y las procesiones.

Juanito García, el pequeño, ágil e inquieto animador de esta corrida de música y de fuego.



Consuelo y Juanito García en una escena gitana de cuño real.



Mesa de las familias Méndez Carreras, Martín, Botto, Rouillón de Funes y Benegas.

"Diner-dansant" en el Jockey Club de Rosario



Mesa de las familias de Carreras y Casalengo, en el "diner-dansant" anual que ofrece el Jockey Club de Rosario.

El gobernador de Santa Fe, doctor Yriondo, con el presidente del Jockey Club, señor Joaquín Lagos, y el doctor Domingo Borghi.





Toca verde con ramo de flores. Modelo de Marie Alphonsine.

Toca de paja negra, gruesa, asargada, con un motivo bordado y un elegante penacho. Modelo de Louise Bourbon.

Los últimos detalles de la moda

Fotos D'Ora, París



Toca de fieltro negro. Modelo de Blanche y Simone.



Sombrero de fieltro negro con adornos multicolores. Modelo Grosnier.



Aristócratas de la sangre y del espíritu

La duquesa de Kent, joven y elegante, es una de las damas de la corona británica más apreciadas y populares. En la foto aparece junto al famoso autor teatral Noel Coward en una fiesta al aire libre realizada en Londres a beneficio de los artistas teatrales, donde ambos personajes se mezclaron democráticamente con la numerosa concurrencia.


CINE
Joan Blondell
(F. N. y V. P.)

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

No hay peinado que dure, si no ha sido ejecutada con anterioridad una permanente. Hecha la advertencia, presentaremos tres creaciones distintas, de gracioso ondulado, realizado sobre una permanente suave, fácil de peinar.

Modelos de "La Esmeralda", creados especialmente para nuestra revista



Este estilo deja el cabello brilloso y sedoso, dándole un aspecto distinguido y armónico al conjunto. El artista tiene ancho campo para ejecutar series de rulos y ondas.

◆

Aquí, los rulos caen sobre la nuca, formando una especie de corona muy elegante. El artífice ha empleado el sistema a vapor Roberts La Esmeralda.

oras Josefina Achával de
amarina y Nelly Miha-
ch de O'Farrell, y seño-
Ramón J. Santamarina
Carlos Patrón Costas.



▼

Rosario
la Frontera

Fotos de Bejarano



racio J. Elsegood y señori-
María A. Elsegood.

◆

la, Elena e Inés Patrón Cos-
Elisa O'Farrell Mihanovich.





Juan Guillermo y Diego Rogelio Maqui Lynch.

Nuestros niños

Eloisita, Juan Francisco y Adelita Torrent, hijos del gobernador de Corrientes, doctor Juan Francisco Torrent, y señora María del Rosario Corrales Abelenda.



En un momento animado de la revista, luciendo su gracia picaresca.

◆

Alegría comunicativa y arte simpático, cualidades que caracterizan su aplaudida actuación teatral.

La notable "vedette" en el uso de la palabra cantada, oratoria que ella cultiva elocuentemente.

Tres gestos de Gloria Guzmán

Fotos de Vargas Machuca



NOTAS

La ola de calor en Inglaterra impulsó a una barra de burreros a concurrir a las carreras en el traje más apropiado; total, se "bañaron", también...

La señorita Loel Winterbottom, de la sociedad londinense, ha puesto de moda este curioso periscopio, para usar en los espectáculos al aire libre.

◆

Este pequeño ganadero presentó estos dos lindos ejemplares triunfando en la exposición ganadera de Hatfield Park, Inglaterra.

Carrera de "mamones" podría llamarse a este original concurso, en el que ganaba el que se tomaba primero una mamadera de media pinta de leche y luego corría sin parar 800 metros.

◆

El dueño del campeón de perros de pelea lleva a su "crack" por las calles de Tokio hasta el próximo templo, donde ha de rogar porque los dioses lo sigan protegiendo.

El conocido autor Noel Coward, la actriz Cicely Courtneidge, rematando artículos en la feria de beneficencia de los artistas teatrales, realizada en Regent Park, de Londres.

VARIAS

En el torneo anual de los deportes, realizado en Londres, llamó la atención un regocijante partido de fútbol, jugado por primera vez entre embolsados.



JUJUY. — Fiesta infantil realizada por los niños del Kinder Garden de la Escuela Normal.



PARANA. — En el despacho del Gobernador de la Provincia llevóse a efecto una reunión a fin de constituir la filial del Patronato Nacional de Leprosos.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Fiesta social en el Parque Club con fines de beneficencia auspiciada por la señorita Pastora Gorostiaga.

Noticiario gráfico del interior

Fotos de Rivero, Villalón, Miguel, Ternengo, Mattar y Almeida.





CORDOBA. — Después de la misa celebrada con motivo del próximo enlace de la señorita Inés Gavier Altamira.

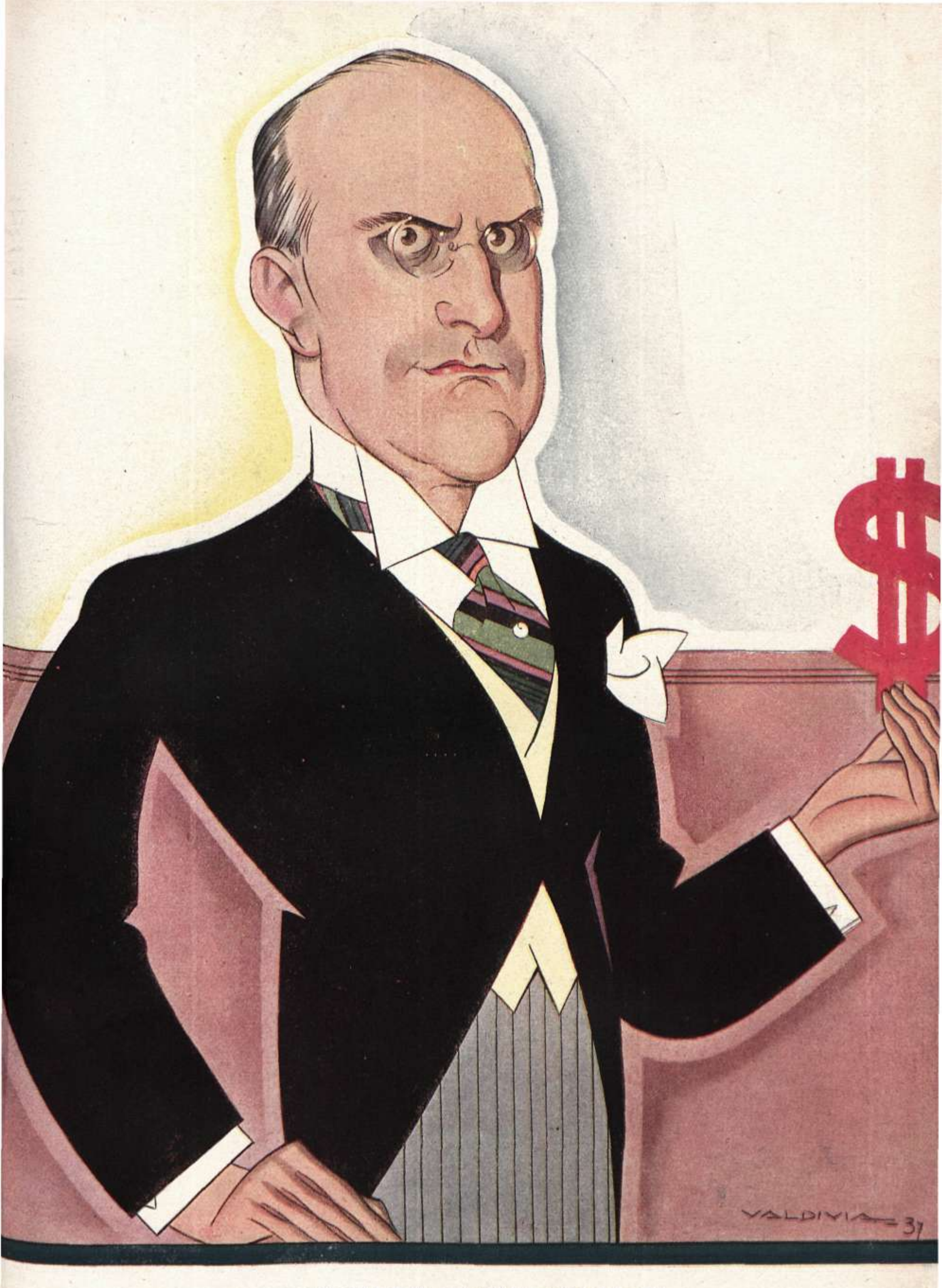
◆

MENDOZA. — Participantes en el festival realizado en el Club Independencia, en ocasión de las bodas de plata de la escuela "Martín Zapata".



SANTA FE. — Familias de Sarsotti Iturraspe, Guastavino Ureta, Freyre Iriondo y Ariotti Sarsotti, en el "diner-dansant" a beneficio del Patronato de Leprosos.

◆



CARICATURAS CONTEMPORANEAS

DOCTOR CARLOS ALBERTO ACEVEDO

MINISTRO DE HACIENDA DE LA NACION

Por VALDIVIA



EL ARTE de COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

GATEAU "MOKA"

INGREDIENTES

10 yemas.
6 claras.
250 gramos azúcar molida.
130 gramos fécula de papas.
150 gramos de harina.
Esencia de vainilla.
150 gramos de manteca.

CREMA

5 yemas.
200 gramos azúcar en pancitos.
500 gramos de manteca.
Esencia de vainilla.
Una tacita de café fuerte.
Una copita de licor.

VARIOS

150 gramos almendras enfiladas
Almíbar y coñac.

Batir las yemas, claras y azúcar, hasta que estén espumosas, agregarles después la esencia, fécula y harina y por último la manteca derretida y mezclar moviendo suavemente; cocinarla en horno suave.

Preparar una crema de manteca con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99) y perfumarla con la esencia y el licor, agregándole el café tibiecito.

Abrir el bizcochuelo en cuatro partes, rociarlo con almíbar y coñac, untarlo con la crema y armarlo. Untarlo por encima y alrededor con crema, pegarle alrededor las almendras y adornar por encima con rosas hechas con la misma crema.

Más detalles en página 99.

Fotos del natural, por Vargas Machuca

ABANICO DE LENGUA CHAUD-FROID

INGREDIENTES

Una lengua de vaca.
Dos papas cocidas.
2 huevos duros.
Perejil picado.
Un ají morrón.

Medio litro de gelatina de carne. (Ver receta en el número anterior).
Ensalada rusa.
2 trufas.

SALSA CHAUD-FROID

100 gramos de manteca.
2 cucharadas colmadas de harina.
Medio litro de leche.
7 hojas de cola de pescado.
200 gramos de crema leche.
Sal fina.

Cocinar la lengua (ver manera de prepararla en página 99) y dejarla enfriar en su mismo caldo. Preparar una ensalada rusa con tres zanahorias, una lata de petit pois, tres papas, pepinitos en vinagre picados, tres cucharadas de mayonesa y condimentar bien. Preparar una salsa chaud-froid con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99) y dejarla enfriar. Una vez todo preparado, se corta la lengua en tajadas finas, se las unta con la salsa y se adornan con trufas. Con tiritas de papa se hacen las varillas. Se coloca la ensalada rusa en una fuente dándole forma de abanico, sobre ésta, la lengua, las tiras de papa, se adorna con la gelatina, perejil, huevo duro picado y morrón también picado.

Más detalles en página 99.

PALMERAS GIGANTES

INGREDIENTES

400 gramos de masa de hojaldre (ver receta en el número 26 de junio).
Azúcar molida.
2 cucharadas de mermelada de damasco.

Preparar la masa de hojaldre y hacer un bollo. Espolvorear la mesa con azúcar molida, espolvorear también la masa por encima y estirarla con la ayuda de un palote dejándola algo fina. Arrollarla y cortarla en rodajas finas; ponerlas sobre chapa limpia y cocinarlas en horno caliente, dándolas vuelta una vez.

Pintarla después con mermelada reducida (ver forma de prepararla en página 99).





Señor Franz Marques de Pawlowski,
del Burgtheater

⊙ CUADRO DE ERICK PROBST ⊙



El gobernador de Mendoza, doctor Cano, el gobernador de San Luis, doctor Rodríguez Saa, y otras personalidades, en la recepción ofrecida en la Casa de Gobierno, de San Luis, en honor del primero y su esposa.

En honor del Gobernador de Mendoza y su esposa

Aspecto de la concurrencia en uno de los salones de la Casa de Gobierno.

Vista tomada durante el banquete.

El gobernador de Mendoza, doctor Cano, agradeciendo la demostración.

Fotos de La Via

La civil



Tropas de infantería nacionalista, en el momento de esperar sus raciones.

Uno de los carteles que el gobierno de Franco ha fijado en las calles.

Mujeres y niños, refugiados en un sótano de Mérida, para salvarse de los bombardeos aéreos.

Grupo de milicianos, al rendirse al enemigo, en Somosierra.

guerra española



Rebaño de ovejas en una de las calles de Madrid, la capital donde el problema de la alimentación adquiere gravísimas proporciones.

Escena sorprendida en el puerto de Southampton, mientras los niños vascos esperaban la orden de trasladarse a los campamentos de Stoneam.

Fuerzas regulares marroquíes, en la defensa de la Casa de Campo, sitiada por las milicias del general Miaja.

El general gubernista Ortiz (a la izquierda) observando con sus prismáticos los efectos de las granadas de su artillería.

Mecha Caus en el tercer aniversario de su actuación en Radio Prieto



Sus artistas apagando las tres velas de la clásica torta. En primer término Vitola, prevenido, ofrece a Mecha media docena de velas y un paquete... de repuesto, augurando una larga temporada.

Cándida Lozada, la genial *caricaturista española*, recibiendo un cóctel de manos de la popular actriz radial.

Mientras ellos vacían botellas de rico champaña, ellas ensayan una alegre canción titulada "Constancia", dedicada por Delia Martínez a su primera actriz.

Los artistas tienen alma de niño. He aquí a Mechita extasiada ante los regalos de sus oyentes.

◆

—Poquitas, pero llenas de cariño — así le dijo la más anciana de sus admiradoras al entregarle un ramo de flores.

Después del bullicio, a solas con el retrato de su mamita: —¿Te acuerdas?... Tú me augurabas estos éxitos.

Radio Cocktail

Radio Cultura encontró lo que necesitaba


Guillermo del Ponte.

La primera broadcásting de Sud América está de fiesta. Volverá por sus fueros. El directorio, que veía que la emisora iba de fracaso en fracaso, por la incomprensión de unos, el egoísmo de otros y la incompetencia de casi todos, no desperdició la oportunidad cuando ésta se le presentó en forma de un excelente binomio, formado por dos hombres de capacidad probada y conocidos "desfacedores de entuertos". Nos referimos a Guillermo del Ponte y Alfredo L. Gregorio, uno complemento del otro y los dos tesoneros en grado máximo.

A partir del 15 del corriente, esta interesante pareja quedará desvinculada de Radio Fénix, para hacerse cargo ese mismo día de la dirección y administración general de la primera broadcásting de Sud América, la que sin duda alguna ocupará muy pronto el lugar que le corresponde.


Alfredo L. Gregorio.



María Luz Regás (Alondra) se inició con fortuna en el teatro

"Corazoncito", la obra escrita expresamente para la gente menuda y estrenada con gran éxito en el teatro Ateneo, por la compañía que encabeza la señora Lola Membrives, no parece obra de novel, por el acierto conque se desarrollan sus acciones y por los grandes detalles de observación.

Hija de Julia Velasco, excelente artista que han consagrado muchos públicos, no es extraño que María Luz Regás, intuitivamente en primer lugar y con la perfección que le permite su talento, al mismo tiempo, nos haya ofrecido esa obra que ha merecido ser la preferida por la señora Membrives para iniciar su simpática temporada de teatro para niños.

¿Cómo no había de conocer a los pibes la autora del libro, si, en su personalidad de Alondra, está tan cerca de los muchos cientos de amigos de la señorita Alegría? Es éste un éxito merecido por autora e intérpretes.

Radio Spléndid transmitió desde el Zoológico

El descanso de las enjauladas fieras fué interrumpido por la gente de Radio Spléndid, capitaneada por Iván Caseros, que aparece en la foto, micrófono en mano, ante un "intérprete de garra".





El maestro Peyser, director del "Conjunto de operetas Lehar" que actúa en L S 1, Radio Municipal, durante un ensayo con la joven soprano Perla Mux y el tenor Walter Fall.

Noticiario sintético

Ha renovado su contrato con Radio Callao el conjunto de Marco Manulesco.

Continúa propalándose por L S 10 el poema de Luis Sola "En los surcos de América" que, como se sabe, interpreta la compañía "Juvenilia" bajo la dirección de Marylín.

Un interesante programa ha preparado para el mes en curso la emisora L S 3, Radio Ultra, en el que se destaca una delicada selección de óperas, operetas y conciertos de alta calidad.

Durante este mes, la audición denominada "Revista femenina del espacio" que se propala bajo la dirección de Mercedes Dupuy de Lome, será transmitida todos los días menos los domingos de 15 a 15.30.

Ha pronunciado una interesante conferencia, en la audición de "La voix de France", el general francés Mr. Paul Azán, cuyo tema "La Argentina y Francia" desarrolló en forma admirable mereciendo calurosos aplausos de las altas personalidades argentinas y francesas que ocupaban los estudios de Radio Municipal, por cuya onda se propaló la mencionada conferencia.

Continúa actuando en L S 2, Radio Prieto, con la aprobación de los oyentes de esa onda, la compañía que dirige el primer actor y excelente barítono don Joaquín Pibernat.

Amanday y Olmedilla es una interesante pareja que destaca su labor en Radio Prieto.

Muy pronto aparecerán los primeros discos grabados por la excelente orquesta típica de Enrique Lomuto, con su cantor Roberto Torres.



Rebeca López Godoy, joven intérprete de nuestro folklore, que después de una destacada actuación de siete meses en Radio Spléndid, pasa a actuar en Radio Ultra desde el 1º de agosto, habiendo firmado ya el contrato respectivo.

Mentiras radiotelefónicas

Tenemos la exclusividad de esta transmisión.

Atendiendo a numerosos pedidos...

Animará la audición...

Angelillo constituirá en radio un éxito tan rotundo como en cine y teatro



Alberto Ballerini, García León y Angelillo, que, durante los ensayos de la pieza, ni dormían siquiera, buscando un nuevo efecto o un detalle.



Antonio Quintero, autor de "Bronce y Sol", con el "cantaor" famoso, que en breve se presentará en una de nuestras más acreditadas emisoras.

No podemos anticipar todavía en qué emisora actuará este interesante cantor gitano que han contratado el rubro León-Perales y Alberto Ballerini, actores y empresario del teatro Smart, respectivamente.

Sabemos cuál es la broadcasting con más probabilidades, pero no queremos entorpecer las gestiones de otras interesadas en birlarle la dama, porque perjudicaríamos al simpático artista que, por esta misma circunstancia, resultará mejor cotizado.

El éxito de Angelillo en el Smart hará que "Bronce y Sol", la obra escrita expresamente por Antonio Quintero, constituya el éxito del año en ese teatro.

La señora Elena Castro de Bordigone ha conquistado la simpatía de muchos oyentes





No se trata de una de tantas "catedráticas" del éter, llegadas al micrófono sin más bagaje que un buen aviso o cualquiera otra de esas "virtudes" que con tanta facilidad abren las puertas de los estudios radiotelefónicos.

La señora Elena Castro de Bordigone es una artista, en la más amplia acepción de la palabra. A la pintura y a la escultura dedicó los mejores años de su vida, valiéndole esta dedicación algunos premios en muchas partes de Europa y grandes satisfacciones en este país, que es el suyo.

Amante del arte en sus distintas manifestaciones, deseó que este llegara al hogar de los más pobres y por eso dictó sus cursos de "Artes aplicables a la industria y al hogar", enseñando a sus alumnas el modo de utilizar todos los desperdicios de la casa. La foto nos la presenta rodeada de gran cantidad de admiradoras a raíz de una de sus interesantes audiciones por Radio Prieto.

Todo es según el color...

No entraremos a discutir si la propaganda radiotelefónica es eficaz o no. Lo único que vamos a asegurar en forma indiscutible, es que cuando las cosas no se hacen inteligentemente, por muy bien pensadas que estén, fracasarán toda la vida.

Hay jefes, o directores de publicidad de grandes establecimientos, como hay intérpretes en muy buenas emisoras, que lo son por arte de magia, pues carecen de las más elementales condiciones para ello.

Discuten, por ejemplo, la colocación de un aviso en un diario o revista, siempre esgrimiendo el eterno "si lo sabré yo", porque se dicen conocedores del efecto publicitario y aseguran que este varía según aparezca el aviso con fondo negro o blanco, apaisado o no, con una figura grande que haga innecesario leer el texto, o una figura tan pequeñísima que obligue a la lectura del mismo.

Quizás tengan razón, pero en lo que no la tienen, es en permitir que sus audiciones vayan colocadas entre otras de casas del mismo ramo. Tal vez sea un sistema moderno, como el de los *Requeteafilados* o el de los vinos *Inefables*, pero hemos escuchado en una broadcasting, por cuyos espacios se pelean los comerciantes, tres audiciones, de otras tantas sastrerías en el siguiente orden:

Un locutor. — Doy por terminada la audición de las sastrerías Velázquez y Cañada, los mejores sastres de la Capital.

Otro locutor. — Casa Velóz... Unica sastrería que no engaña. Dos trajes por el precio de uno.

Otro locutor. — Con la característica que están escuchando, damos comienzo a la audición de la sastrería de Marzo, el sastre moderno. Si no se viste en Marzo no es elegante.

....

Con este orden de audiciones, no creemos en la eficacia publicitaria, aunque la emisora y los locutores fueran los mejores del mundo.



Frente al señor Benjamín Gache, habla para Radio Spléndid el actual inspector técnico de Radiocomunicaciones, sir Elgar Berry, miembro de la Real Sociedad de Artes y Ciencias y del Instituto de Estudios Electrotécnicos, de Londres, sobre la personalidad de Guillermo Marconi, el sabio italiano, a los pocos momentos de conocerse en ésta la noticia de su fallecimiento.

Herminia Velich en Radio Prieto y Radio Argentina



El día 2 del corriente mes, reapareció esta inteligente actriz y cancionista en las emisoras del epígrafe.

Breve ha sido el trabajo de iniciación de esta intérprete. Hija de artistas, nació con la gran disposición que el público supo admirar y alentar con sus aplausos. Poco tiempo necesitó, quien con tal vocación había nacido, para ocupar un puesto honroso en el teatro radial.

Ahí está Herminia Velich, en su doble aspecto de cancionista y actriz, en las ondas de Radio Prieto y Radio Argentina, demostrando lo que pueden y con qué facilidad llevan al triunfo, el tesón y el estudio sin desaliento, con la vista fija en el lugar a donde se quiere llegar.

"El indio blanco" es el título de la nueva obra que propala todos los días, menos los domingos, por Radio Argentina a las 18.30.

Para llamados telefónicos a esta sección utilice el número

34 - DEFENSA - 0922



Integrantes de la compañía que, en Radio Spléndid, tiene a su cargo la audición titulada "Sucesos mundiales", bajo la dirección del popular autor y periodista don Agustín Remón.



Alberto Franco, que transmite en forma excelente, el boletín del teatro Colón, por L S 1, Radio Municipal.

Dolorosa actitud

Escuchábamos el domingo 25 del pasado mes, la transmisión de una obra teatral española, por la onda de L S 11, Radio Provincia de Buenos Aires, cuando, al finalizar el acto primero, el locutor, apesadumbrado, abochornado tal vez, esa fué por lo menos la impresión que nos produjo, se dirigió a los oyentes y les hizo saber que *"había pensado que el primer actor y director de la compañía, saludara a los radioescuchas por intermedio de aquel micrófono, pero, al solicitárselo al artista, se negó a hacerlo porque, según él se lo impedía un contrato establecido con una institución grabadora de discos".*

Nos parece sencillamente ridícula la disculpa, o ridículo el contrato, si existe, lo que no podemos dudar, ya que lo afirma el interesado.

Un cantante podrá sacrificar su labor a los términos de un contrato, hasta el extremo de no cantar los números de la lotería si ello no es administrado por sus contratantes; un actor cómico podrá estar imposibilitado, por contrato, para prodigar sus gracias, sin permiso de los que compraron su inhibición; un actor dramático podrá, por contrato también, comprometerse a no llorar ni hacer llorar aun ante el fallecimiento de un miembro de su familia; pero, lo único que no puede ni debe sacrificarse a un contrato son la caballerosidad y la gentileza, cuando esa caballerosidad y esa gentileza no pertenecen a un personaje de la farsa, sino al caballero al gentilísimo director de la compañía que debe considerarse obligado a saludar a esa parte del público que lo escucha, aunque no pague, pues, a lo mejor, ese que hoy no paga, porque es viejo o enfermo y prefiere la comodidad del receptor radiotelefónico, ayudó, en otra época, a sostener muchas de las temporadas que dieron pingües ganancias al actor que hoy niega ese saludo, porque, según un contrato, ese saludo tiene valor comercial. Es dolorosa la actitud de ese señor, sobre todo si se tiene en cuenta que se trataba de una emisora oficial en un país que no es el suyo.



Don Manuel López Delgado, miembro de la "Asociación de Caballeros para la lucha contra el cáncer", en una disertación interesante propalada por L R 4, Radio Spléndid.

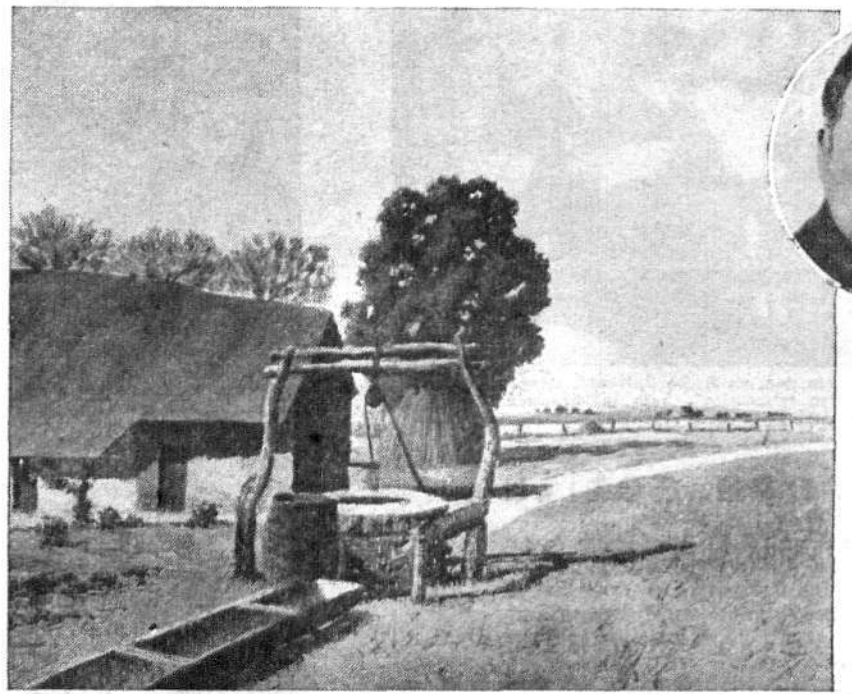
Radio Excélsior ofrecerá otro gran recital

El día 13 del corriente a las 18.15 se presentará ante el micrófono de L R 5, por única vez, Vina Bovi, la gran soprano de destacada actuación en el Opera Cómica de París, Scala de Milán y Metropolitan de Nueva York, siempre como primera figura de sus elencos oficiales, que es el lugar que ocupa en nuestro primer coliseo.

Será presentada por el maestro Athos Palma y acompañada en el piano por la señora Blanche Poujades. Animará la parte central del programa el conocido pianista Fernando Randle.

En síntesis: otro gran esfuerzo de Radio Excélsior.

Exposición pictórica



El pintor argentino Antonio Parodi, que ha inaugurado una exposición de sus obras en la galería Nordiska.

"El rancho y el pozo", óleo que forma parte de la exposición realizada en homenaje a José Hernández.

La Biblioteca Nacional ha recibido la donación del archivo del teniente general Juan Andrés Gelly y Obes

La Biblioteca Nacional continúa recibiendo importantes aportes para su sección Manuscritos.

La última es la que el señor Alberto Gelly Cantilo ha hecho del archivo particular que fué del teniente general Juan Andrés Gelly y Obes. Comprende 1250 piezas de correspondencia cambiada entre este eminente militar y hombre público argentino, su padre don Juan Andrés Gelly, miembros de su familia y diversas personalidades.

Todos estos papeles son inéditos y muchos de ellos arrojan luz sobre ciertos episodios históricos en que el general Gelly y Obes tuvo notable intervención. La correspondencia meramente familiar contiene igualmente muchísimos datos interesantes sobre la vida social argentina a mediados del siglo pasado.

Una vez fichada y ordenada esta colección, ella será librada al público. Oportunamente será publicado un catálogo especial de la misma.

La dirección de la Biblioteca Nacional ha agradecido al señor Gelly Cantilo la importante donación y la ha puesto en conocimiento del ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Candidatos presidenciales en Paraná

Aspecto general de la concurrencia al banquete con que fueron obsequiados los doctores Marcelo T. de Alvear y Enrique M. Mosca, con motivo de su reciente proclamación en la localidad.

El doctor Mosca hablando a sus correligionarios en el mismo acto.

El doctor Alvear dirigiendo la palabra en el acto de su proclamación, efectuado en la plaza de Mayo de la capital entrerriana.

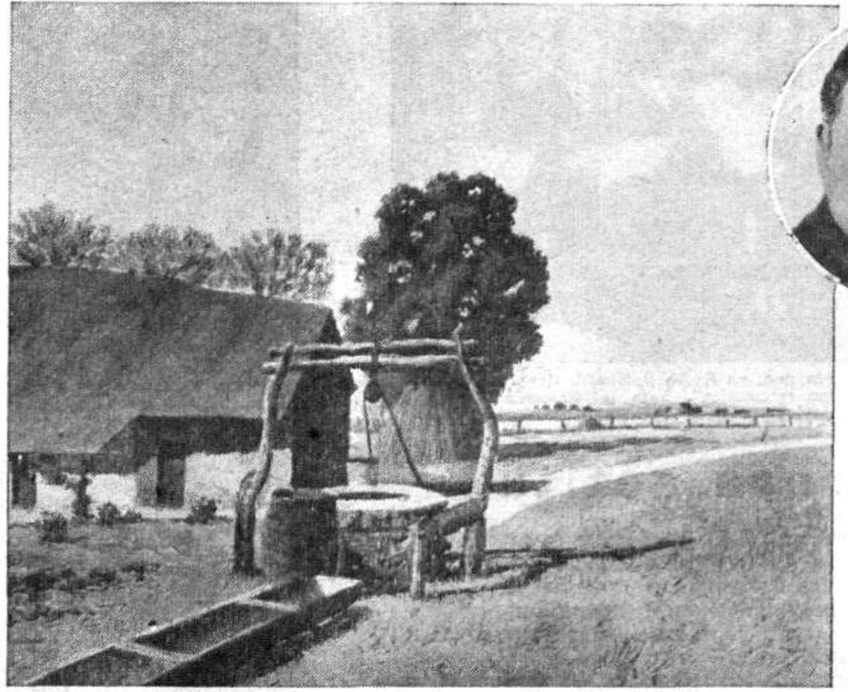


Comida íntima ofrecida a los candidatos radicales por el gobernador de la provincia, doctor Tibiletti.

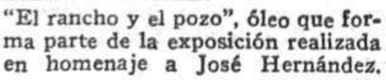
▼

Concurrentes al almuerzo criollo ofrecido en casa del senador Laurencena en honor de los visitantes.

Exposición pictórica



El pintor argentino Antonio Parodi, que ha inaugurado una exposición de sus obras en la galería Nordiska.



"El rancho y el pozo", óleo que forma parte de la exposición realizada en homenaje a José Hernández.

La Biblioteca Nacional ha recibido la donación del archivo del teniente general Juan Andrés Gelly y Obes

La Biblioteca Nacional continúa recibiendo importantes aportes para su sección Manuscritos.

La última es la que el señor Alberto Gelly Cantilo ha hecho del archivo particular que fué del teniente general Juan Andrés Gelly y Obes. Comprende 1250 piezas de correspondencia cambiada entre este eminente militar y hombre público argentino, su padre don Juan Andrés Gelly, miembros de su familia y diversas personalidades.

Todos estos papeles son inéditos y muchos de ellos arrojan luz sobre ciertos episodios históricos en que el general Gelly y Obes tuvo notable intervención. La correspondencia meramente familiar contiene igualmente muchísimos datos interesantes sobre la vida social argentina a mediados del siglo pasado.

Una vez fichada y ordenada esta colección, ella será librada al público. Oportunamente será publicado un catálogo especial de la misma.

La dirección de la Biblioteca Nacional ha agradecido al señor Gelly Cantilo la importante donación y la ha puesto en conocimiento del ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Candidatos presidenciales en Paraná

Aspecto general de la concurrencia al banquete con que fueron obsequiados los doctores Marcelo T. de Alvear y Enrique M. Mosca, con motivo de su reciente proclamación en la localidad.

El doctor Mosca hablando a sus correligionarios en el mismo acto.

El doctor Alvear dirigiendo la palabra en el acto de su proclamación, efectuado en la plaza de Mayo de la capital entrerriana.



Comida íntima ofrecida a los candidatos radicales por el gobernador de la provincia, doctor Tibiletti.



▼

Concurrentes al almuerzo criollo ofrecido en casa del senador Laurencena en honor de los visitantes.



Parte de la concurrencia al baile realizado en el Club Social Sportivo Alsina, de la localidad.

Notas sociales de la provincia de Buenos Aires

Grupo de invitados a la reunión que celebró el Club Social Argentino, de Quilmes.

Fotos de De la Fuente.



Los alumnos de la escuela "República Argentina", en torno a su bandera antes de ser izada, en homenaje a nuestro país. Presenció la ceremonia el vicecónsul, doctor Ignacio Vernaza, quien dictó una conferencia, y los niños ejecutaron los himnos argentino y colombiano.

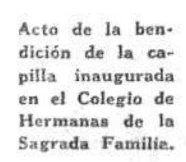
Fiesta de la República Argentina en CALI (Colombia)

Frente a la escuela, en el momento del homenaje a la bandera argentina, con motivo de la fecha julia.

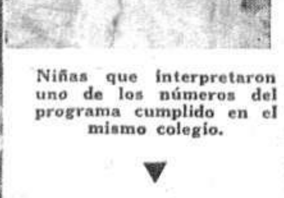


El Gobernador de la Provincia, sus ministros y autoridades locales, saliendo de la iglesia.

Fiestas patronales en Magdalena



Acto de la bendición de la capilla inaugurada en el Colegio de Hermanas de la Sagrada Familia.



Niñas que interpretaron uno de los números del programa cumplido en el mismo colegio.

▼

Banquete ofrecido al primer mandatario de la Provincia y su comitiva, en Magdalena, donde fueron celebradas recientemente las fiestas patronales.

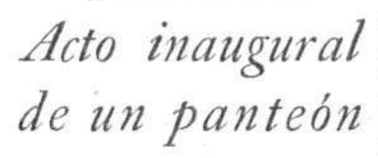
Una nota de Félix Lima provoca un homenaje oficial al primer director del tráfico porteño


Don José A. González Chaves, director general de tráfico.

Sin poner el paño al púlpito de la historiografía, sin abandonar su humorismo, nuestro compañero Félix Lima hace esas crónicas evocativas del ayer metropolitano, tan del gusto público. Al ofrecer a los lectores recuerdos de periodista veterano, el ingenioso don Félix pone, frecuentemente, el dedo en la llaga. En CARAS Y CARETAS publicó hace poco una notita, titulada "Directores de tráfico de puro hojaldre", en la que recordaba la figura popular de monsieur Carlos Hoffard, el belga voluntarioso y entendido, primero en la lucha contra las congestiones del tránsito porteño. Uno de los pasajes de la nota decía: "A algo más de un cuarto de siglo de la meritoria actuación de monsieur Hoffard, impónese la recordación póstuma en bronce o al óleo del "primer director de tráfico", y de ella puede encargarse un periodista: José A. González Chaves, actual director de tráfico edilicio. Un busto, por ejemplo, en el "hall" de la casa de la avenida Las Heras, no vendría mal, y en cuanto al tipo ido, de él quedan retratos en publicaciones de la época. Manos a la obra, viejo." Y el señor González Chaves, imposibilitado para mover cinceles y pinceles, ha puesto en su despacho el cuadrito que reproducimos, homenaje a su antecesor. Es un noble gesto digno de alabanza.



El sencillo homenaje tributado a monsieur Hoffard.



Acto inaugural de un panteón



El profesor Timoteo Berón, secretario del Centro de Maestros Láinez, de Mercedes (San Luis), al pronunciar su discurso.



Vista del panteón social, recientemente inaugurado.



La señorita Mercedes Panello Fernández, dirigiendo la palabra a la concurrencia.

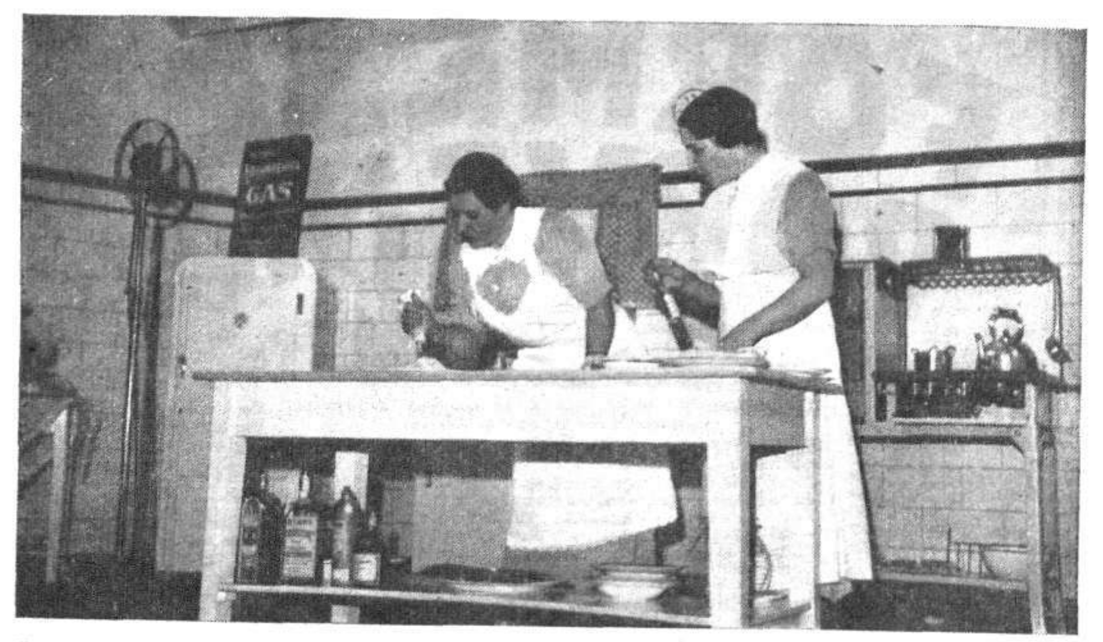
Fotos de Castro



Con asistencia del señor intendente municipal doctor Miguel Culaciatti y de su señora esposa, llevóse a efecto en Rosario la demostración que los colegas rosarinos del señor Joaquín Chiavazza le ofrecieron en el Hotel Italia, con motivo de haber cumplido recientemente sus bodas de plata como corresponsal gráfico de nuestra revista en la ciudad.

Demostraciones en Rosario

Reunión de camaradería del personal técnico del F. C. C. A. con motivo del tercer aniversario de la fundación de la sociedad que los agrupa y cuya presidencia ejerce el señor Poudes.



La gentil conferenciante en el momento de adornar uno de sus magistrales postres.

De triunfo en triunfo, la señora de Gandulfo prosigue sus conferencias



El paseo de los platos tiene mucho de ceremonia solemne.



La sala de la Liga de Damas Católicas, donde un distinguido público femenino de todas las edades sigue atentamente las explicaciones de la notable profesora.

EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo



La lengua antes de cocinarla, se la quema sobre la llama y se le saca fácilmente la piel blanca que la cubre y entonces se la pone a cocinar en agua caliente con algunas verduras a fuego lento.



Salsa Chaud-Froid. — Poner en un recipiente enlozado y de asiento redondo 100 grs. de manteca; colocar al fuego y agregarle cuando esté derretida 2 cucharadas colmadas de harina; cocinar un momento la harina con la manteca y añadirle medio litro de leche; dejar cocinar un rato y ponerle siete hojas de cola de pescado remojadas de antemano en agua fría; continuar cocinando a fuego lento mientras se va revolviendo y agregarle por último 200 grs. de crema de leche; revolver, sacar del fuego, condimentar bien y continuar revolviendo hasta que esté casi fría.

Para hacer las varillas de papas, se cocina una papa grande, con cáscara y se la deja enfriar en la misma agua; se cortan después de pelarla, unas tiras largas, más anchas de un lado que del otro y se las adorna con pintitas de trufas.

La gelatina para adornar se la deberá dejar primeramente congelar y picarla después finamente, colocarla en una manga con boquilla calada y adornar entre tajada y tajada de lengua y en las varillitas.

Para las palmeras. — Una vez terminada la masa, se la deberá dejar descansar en lugar fresco de una hora a 40 minutos lo menos y recién hacer el bollo. Al arrollarla después de estirarla, para hacer las palmeras, se irá arrollando de los dos extremos, juntándose en el centro de la masa y entonces se cortan recién las palmeras. Se las deberá cocinar en horno bastante caliente y cuando estén doraditas de abajo, se las da vuelta.

Para reducir la mermelada. — Se pondrán dos cucharadas de ésta sobre un cedazo de alambre, se la pasa, se la coloca después en una cacerolita, se le agrega dos cucharadas de agua, dos cucharadas de azúcar y se coloca sobre el fuego, dejándola hervir un momentito.

La crema de manteca se prepara en la siguiente forma: Preparar un almíbar con el azúcar y agua, hasta que llegue a punto de hilo fuerte: agregar éste almíbar poco a poco mientras se bate rápidamente, a las yemas y continuar batiendo hasta que esté esponjosa y algo tibia la preparación; agregarle entonces la manteca, poco a poco y continuar batiendo hasta que esté espesa; agregarle el café y perfumarla con el licor y la esencia de vainilla.

Las rosas se hacen sobre dos mitades de nueces pinchadas con un palillo y con una boquilla especial para hacer pétalos, la que se colocará en una manga.

En la página 117 publicamos el cupón que permitirá el acceso al salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, donde la señora de Gandulfo dará su vigésimacuarta conferencia sobre el arte de cocinar, patrocinada por "Caras y Caretas".

Ahijados presidenciales



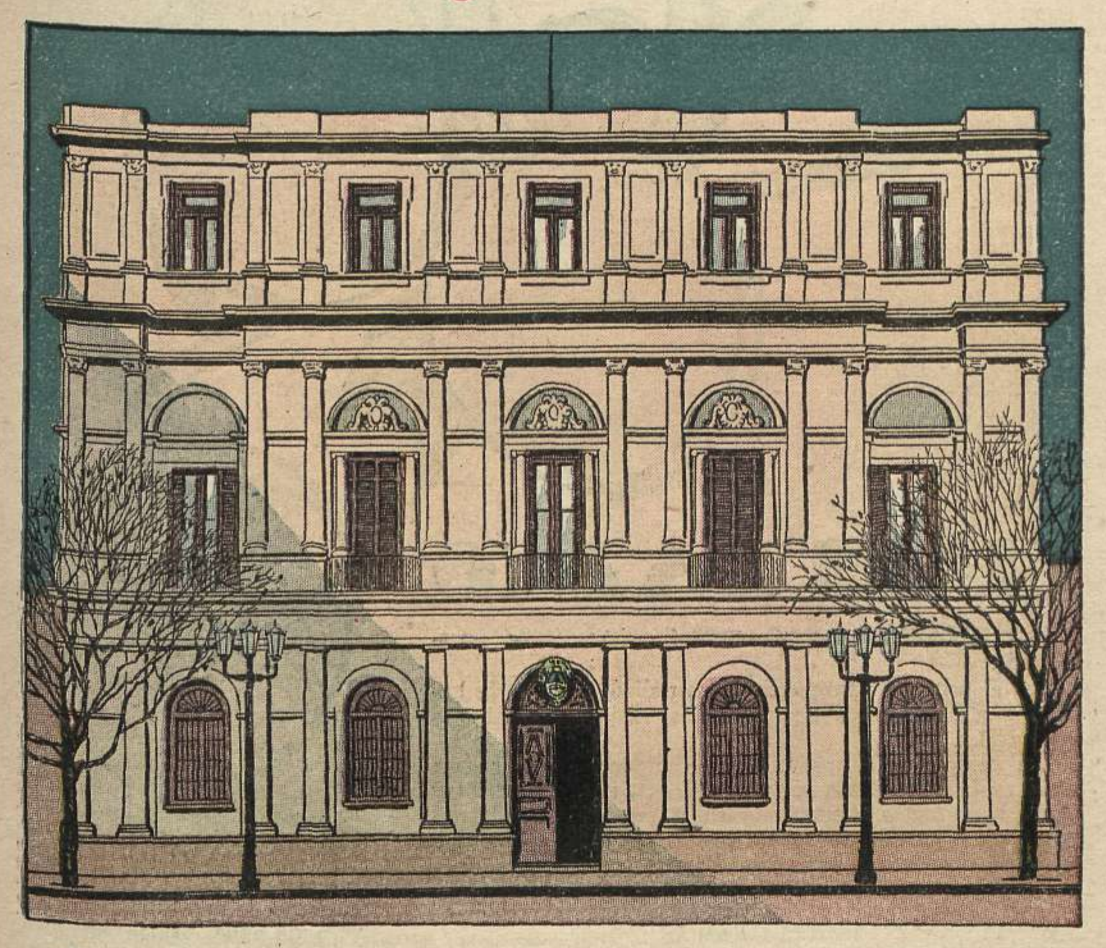
CASEROS (DAIREAUX). — Don Severo Sena y su esposa, doña Ignacia Sánchez de Sena, con su hijo Juan José Agustín, el día de la ceremonia bautismal.

Fotos de Garrido y Jáuregui



PASO DE LOS LIBRES. — Los esposos Saturnino Morales y Leocadia Sánchez de Morales, con sus diez hijos, varones exclusivamente, el séptimo de los cuales ostenta la medalla que el primer magistrado le obsequió el día del bautizo.

El niño y la escuela



LA CURIA ECLESIASTICA

La Curia Eclesiástica o palacio arzobispal, hállase situado en la calle Rivadavia, frente a la plaza de Mayo y contiguo a la Catedral, con la que tiene comunicación directa. La fachada, exornada con columnas corintias, es severa y elegante, bien que posteriores modificaciones le han restado el equilibrio original. Este edificio, que fué concluído en 1862, lo inauguró el entonces obispo doctor don Mariano José de Escalada. En él tiene su residencia el arzobispo metropolitano y las primeras dignidades del cabildo eclesiástico.

El obispado de Buenos Aires data de 1622, siendo el primer obispo el doctor fray Pedro Carranza, y desde entonces hasta el obispo Hué y Riego, último nombrado durante la dominación española, gobernaron la diócesis quince obispos. Falleció el último nombrado en 1812, se rigió la diócesis de modo provisional hasta 1830, que se hizo cargo de ella el obispo Mariano Medrano y Cabrera. Vacante en 1851, no tuvo titular hasta 1854, que entró a regir el gobierno eclesiástico el doctor don Mariano José Escalada. Durante el gobierno de tan preclaro prelado, y en 1867, por bula papal, quedó el antiguo obispado de Buenos Aires erigido en arzobispado. Al doctor Escalada lo substituyó el doctor Federico Aneiros. Otro arzobispo de digna recordación fué Mariano Antonio Espinosa. El actual jefe de la Iglesia argentina es el doctor Santiago I. Copello.

EL DURAZNO

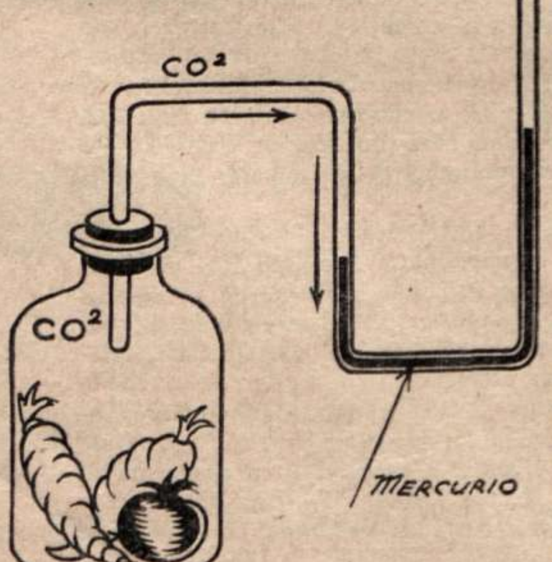
EL DURAZNO abunda extraordinariamente en nuestro país.

Fué el primer fruto que se industrializó, después de habérsele recogido largo tiempo en los bosques semisalvajes y naturales.

Los centros más importantes de producción duraznera están en la denominada región del Delta, en el Tigre. Hay ahora importantes plantaciones en la provincia de Buenos Aires, en el partido de Veinticinco de Mayo, lo mismo que en la de Mendoza y en el Río Negro, que está llamado a ser el emporio frutícola de Sud América.

El LIMON es un excelente remedio contra el reumatismo. El zumo de un limón en medio vaso de agua, bebido antes de la comida, lo combate eficazmente.

LA RESISTENCIA A LA ASFIXIA



Cuando la respiración cesa, tanto en los animales como en los vegetales se produce la asfixia. Los segundos resisten más que los animales y, llegado el momento, transforma la respiración normal en intracelular. Al carecer de oxígeno libre descompónense las substancias orgánicas ternarias (azúcares, almidón, grasas) y de ellas se va obteniendo energías para sostener la precaria vida. Los azúcares constituyen, como lo demuestra el profesor Jorge Vidal en su texto, una de las mayores reservas. Para comprobarlo realizaremos el siguiente experimento. Introducimos algunas remolachas y zanahorias en un frasco que está en comunicación con un manómetro mercurial. Una vez que se ha terminado el aire y no pueden extraer las células más oxígeno, descomponen el azúcar y producen alcohol y anhidrido carbónico. Por efecto de éste la columna de mercurio será desalojada hacia la extremidad libre y el alcohol producido impregnará los tejidos, resultando de esta manera la fermentación y, posteriormente, la muerte de los vegetales encerrados.

REPÚBLICA ORIENTAL *del* URUGUAY

Para evitar las incursiones de los contrabandistas portugueses establecidos en la Colonia desde 1680, en 1724, el gobernador de Buenos Aires, don Bruno Mauricio de Zabala, fundó la ciudad de Montevideo con 33 pobladores llevados de Buenos Aires. Convertida en provincia del virreinato del Río de la Plata, aquella porción del suelo sudamericano se levantó contra el poder español, encabezada por Artigas y con la ayuda de Buenos Aires poco después de la Revolución de Mayo. Ocupado el suelo oriental por los brasileños, fué libertado por los gloriosos Treinta y tres orientales que reunió Lavalleja. Luego de largas y cruentas luchas y como consecuencia de la paz firmada entre argentinos y brasileños, el 27 de agosto de 1828, fué reconocida la independencia de la Banda Oriental, que así nació al concierto de las naciones libres.

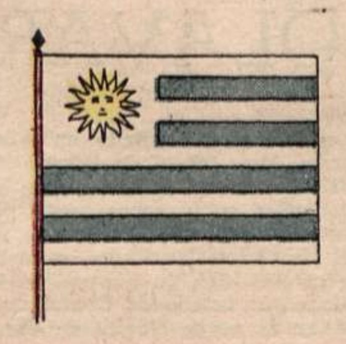
La República Oriental del Uruguay tiene una superficie de 186.876 kilómetros cuadrados y una población que se aproxima a los tres millones de habitantes.

Su suelo es variado y pintoresco. Una altiplanicie levemente accidentada y surcada por multitud de cursos de agua. Valles fértiles y llanuras de excelentes pastos. En el centro, en la zona del Río Negro, abundan los bosques. Su clima es suave y altamente saludable.

Sus serranías y cuchillas son derivaciones del sistema montañoso del sur brasileño. No tienen gran altura. Las principales son las cuchillas de Santa Ana, por el noroeste; la de Haedo, por el centro; y las Grandes, por el este. De ellas se desprenden otras menores.

Tiene más de mil kilómetros de costas, de los que 140 están sobre el Atlántico. Sus ríos y arroyos son de lecho pedregoso y aguas cristalinas. El único de importancia es el Río Negro, navegable por buques de regular calado desde su desembocadura en el Uruguay hasta su confluencia con el Yí.

La ganadería constituye la riqueza principal del Uruguay. Produce también cereales en cantidades apreciables y que permiten una fuerte exportación después de atender las necesidades locales. Caña de azúcar, yerba mate, tabaco y olivo se cultivan con éxito. En sus serranías existe gran cantidad de minerales. Se han descubierto yacimientos de cuarzo aurífero en Cuñapirú y es cada vez mayor la exportación de mármoles y piedras de valor industrial.



Montevideo es la capital del Uruguay, ciudad tan importante por sus actividades comerciales como culturales. Su población es de unos 670.000 habitantes. Síguenla en importancia: Salto, Fray Bentos, Paysandú, San José, Colonia y Mercedes. Los ferrocarriles cubren una red de tres mil kilómetros, siendo, por otra parte, muy moderno y amplio su sistema de caminos carreteros. Está dividido en diecinueve departamentos.



MOMENTOS DE LA HISTORIA Y DE LA VIDA DE LOS GRANDES ARGENTINOS

CORONEL JOSE VALENTIN DE OLAVARRIA

NACIO en la ciudad del Salto, en la actual provincia de Buenos Aires, el 13 de febrero de 1801. En el año 1812, siendo un delicado niño, pero siguiendo la que era costumbre en la época, sentó plaza de cadete en el regimiento de artillería de Buenos Aires. La lista de oficiales del ejército de los Andes contó con su nombre glorioso desde el año 1815, en que realizó la campaña de Chile, figurando en la batalla de Chacabuco, en la acción de Talcahuano, en la noche trágica de Cancha Rayada y



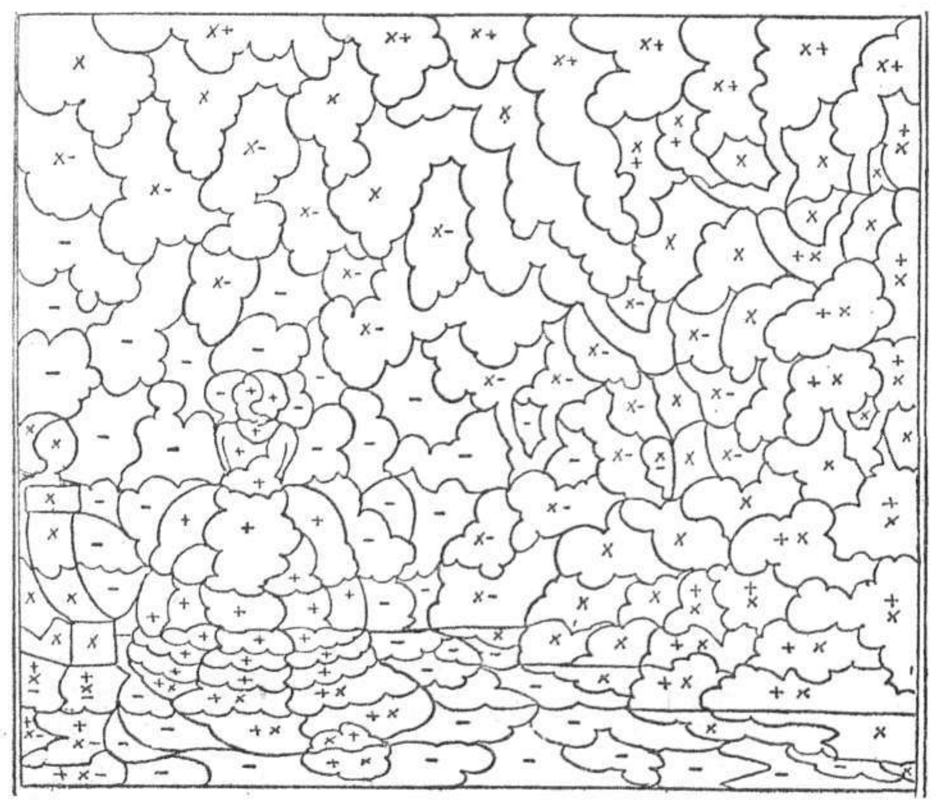
en la segunda campaña sobre el Bío Bío, en 1819.

Fiel a su comandante, lo siguió en la empresa libertadora del Perú. En las campañas de la Sierra y puertos Intermedios acompañó a las fuerzas del general Lanza, que fueron más que diezmadas en el combate de Alzurí.

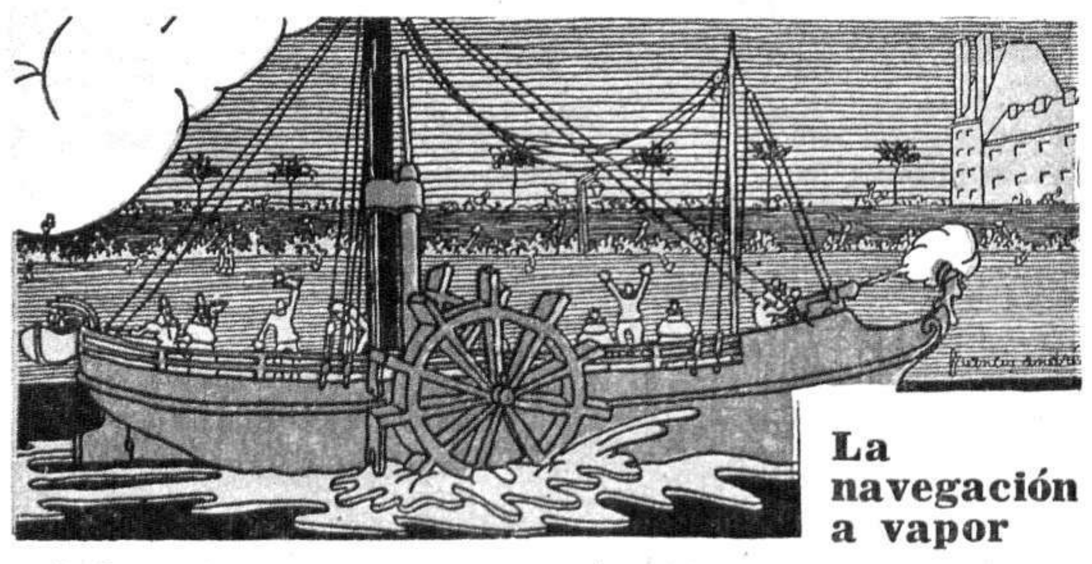
Olavarría estuvo en la batalla de Junín, el 6 de agosto de 1824. Fué aquella una lucha sin igual en la historia. No se disparó un solo tiro y americanos y españoles pelearon como héroes de la antigüedad, empuñando sus sables y lanzas. Olavarría cayó prisionero de los realistas, pero fué rescatado por su heroico compañero Isidoro Suárez. En Ayacucho volvió a luchar como sólo sabían hacerlo aquellos hombres y fué declarado "benemérito de la patria en grado eminente".

Con los galones de coronel, que le dió Bolívar, regresó al Río de la Plata e intervino en la guerra contra el Brasil. Volvió a realizar proezas en Ituzaingó al frente de sus lanceros. Más tarde, cuando las luchas entre federales y unitarios, se les vió figurar en algunas acciones bélicas. Pero, decepcionado, dispuesto como tantos otros compañeros de armas suyos a no participar más en guerras fratricidas, se retiró a Montevideo y allí falleció el 23 de octubre de 1845. Un año más tarde dejó de existir también en aquel refugio de la libertad americana su camarada Suárez. Los restos de ambos fueron repatriados en 1879.

UN DIBUJO SORPRESA



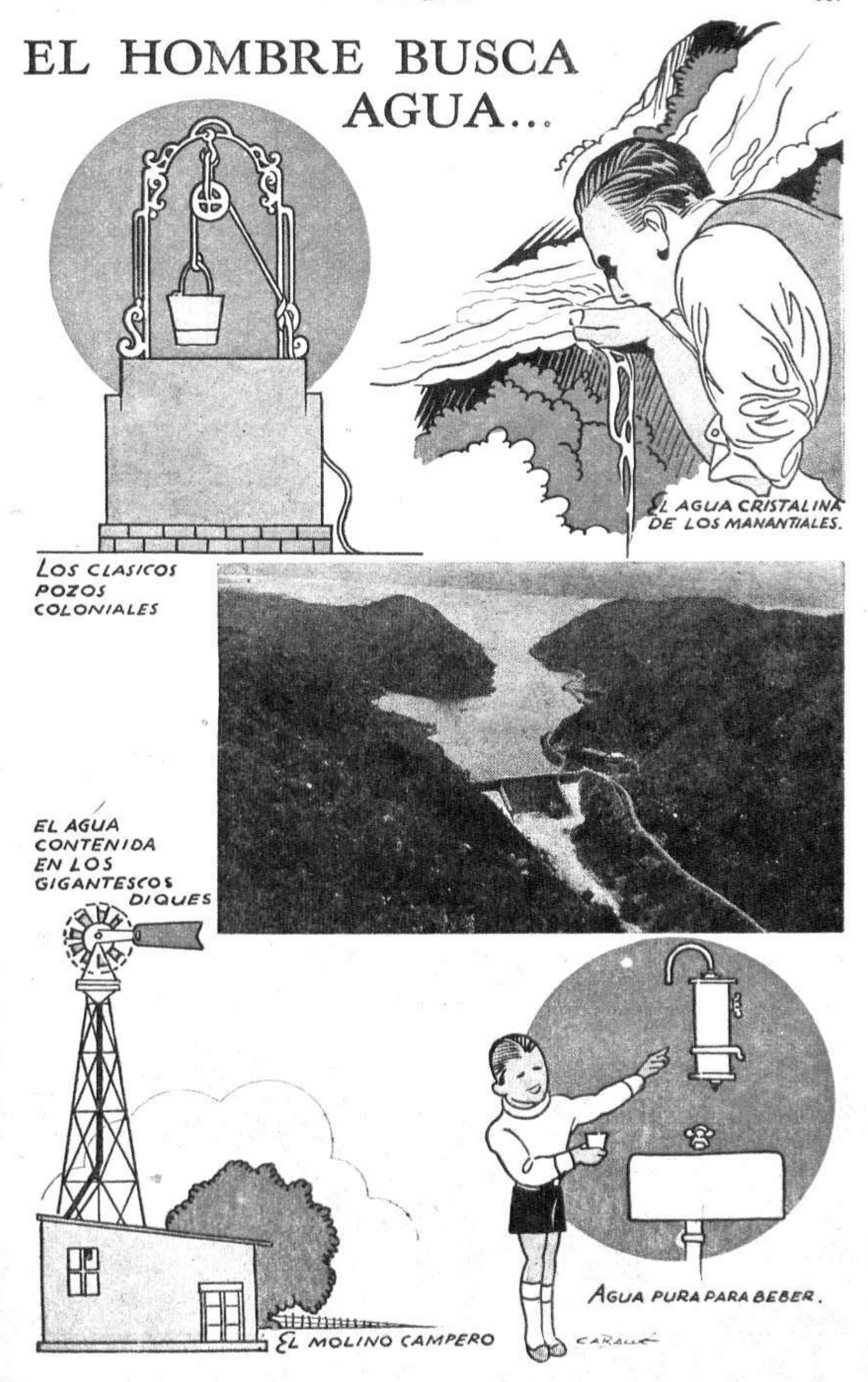
INSTRUCCIONES PARA LOS PEQUEÑOS ARTISTAS. — Utilícense tres lápices de color: rojo, amarillo y azul. Sobre el dibujo lineal, en los espacios señalados con una (+) se pasa el lápiz rojo; el amarillo en aquellos donde va (—); y, finalmente, el azul donde se señala con (×). En los casos en que varios signos aparecen en un mismo lugar se pasarán sucesivamente los lápices cuyos colores les corresponden.



La navegación a vapor

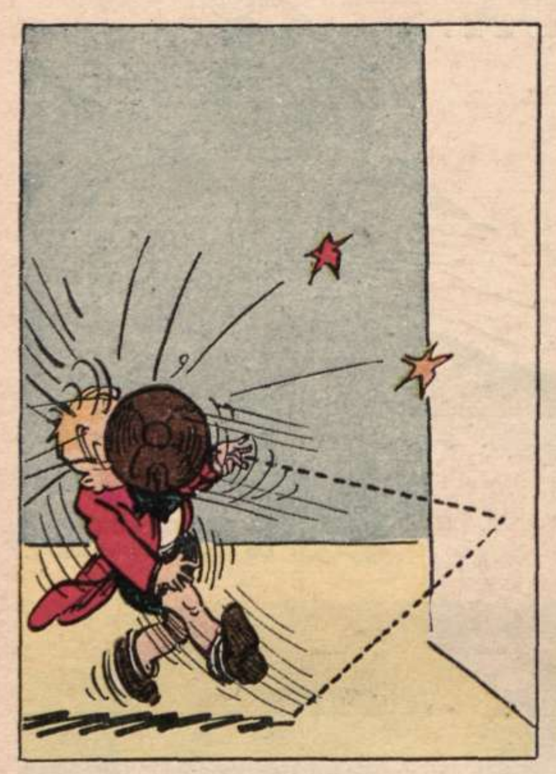
El *Clermont*, barco construído por Fulton, comenzó en 1803 sus viajes regulares entre Nueva York y Albany. Se puede considerar a éste como el primer ensayo formal de una línea de navegación. El escocés Henry Bell hizo construir en Glasgow un vapor de ruedas y emprendió los viajes entre dicha ciudad y la de Greenock el 5 de agosto de 1812. El barco Savannah fué el primero que realizó la travesía del océano entre su ciudad epónima, en Norte América y Liverpool. Empleó 26 días, navegando 18 a vapor y el resto a vela, pues no podía transportar más combustible, que era leña de pino. La hélice, que señaló un progreso considerable, fué inventada por el triestino José Ressel, en 1829.

EL HOMBRE BUSCA AGUA...

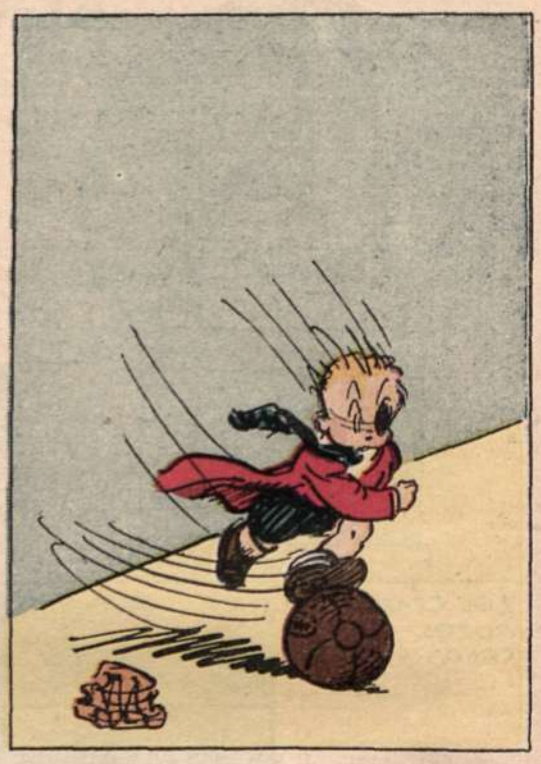


Las aventuras

ENTRENANDOSE PARA



1 —¡Epa! ¡Cuidado! Yo no soy pared...



2 —Vamos a practicar el ángulo de noventa grados...



5 —¿Contra la pared?
—Sí, señor, contra la pared de allí.

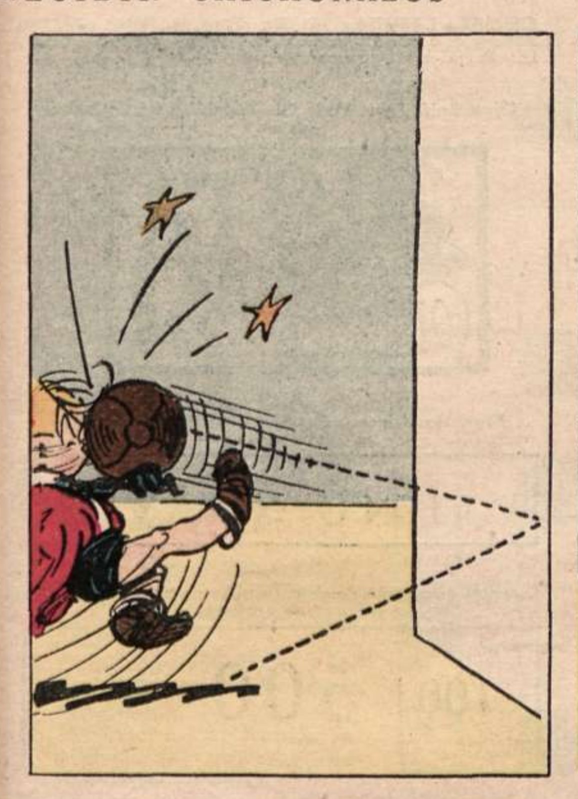


6 —¡Sacale el molde a este taponazo!

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

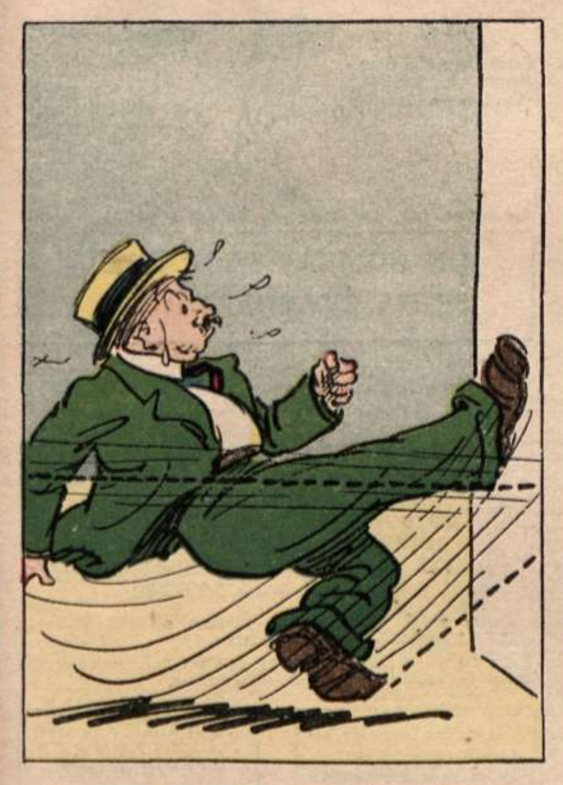
RECIBIR CHICHONAZOS



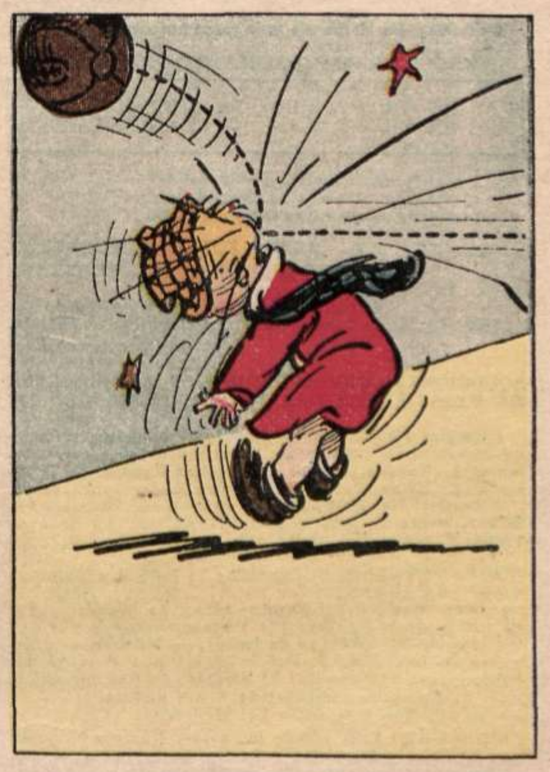
3 —¡Doble epa! ¿Será posible que el ángulo esté siempre en mi nariz?



4 —Señor, ¿quiere hacerme el gusto de patear la pelota y mandarla contra la pared?



7 —¡Bumba! ¡Como cuando tenía veinte primaveras!



8 —La pipeta! ¡Hablé de pared y no de cogote, señor!

PASATIEMPOS

SECCION TECNICA

(Continuación).

CRIPTOGRAMA ONOMASTICO (FRASE)

L I A	C O N D E
3 1 3	1 1 1 1 2

"Lía Conde" es una chica encantadora
de encantos llena y seducción también,
parece una princesa de Rubén
rubia y blanca, de júbiles sonora.

XXX XXXX XX XXXX se coloca

y helena ninfa mis ensueños ven
cuando sus rizos, en la fresca sien
el céfiro, amantísimo, deplora.

¡Oh! ¿Por qué, seductora, no me amas?
¿Por qué dejas mis noches sin reflejos
en tanto atizas de mi amor las llamas?

Los ámbitos del mundo son espejos
donde tu gracia sin igual derramas..
Mas, tu alma, tu ser, tu amor... ¡qué lejos!

Dempsey, 1934.

Solución: Con ella la idea.

CRIPTOGRAMA ONOMASTICO (FRASE)

D E L M A	P I N T O S
2 3 1 3 4	1 2 2 1 1 3

Rubia doncella de celestes ojos,
fresca y radiando viva simpatía
por la fontana de sus labios rojos,
es tal la dueña de la mente mía.

Frágil silueta de inquietud aérea
orlando el veste de rosados cintos,
exquisita virtud, euritmia etérea
¿quién fuera sino fuera Delma Pintos?

Dempsey, 1934.

Solución: La dama de mis pensamientos.

CRIPTOGRAMA ONOMASTICO (REFRAN)

P L U T A R G O	D.	I B S E N
1 4 1 2 2 2 4 5	2	2 2 3 6 1

De altisonante nombre este señor
al sabio y al poeta le hace honor,
pensando como ellos, muy prudente

que XX XX XXXX XXX XXXXXXXX
XX XXXXXXX XX XXXXXXX

"Rino".

Solución: En la boca del discreto lo público es secreto.

(Continúa).

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE PASATIEMPOS DEL MES DE JUNIO DE 1937

Ejemplar Nº 2018 (5 de junio). — Número 1: Grano de arena; 2: De capa caída; 3: Al tanteo; 4: Mirar adelante; 5: En dos patadas; 6: Capital líquido; 7: Mitología; 8: Estar fuera de radio; 9: Andar sobre rieles.

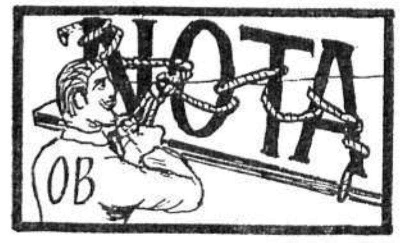
Ejemplar Nº 2019 (12 de junio). — Número 1: Boleta, bota; 2: más afuera; 3: Enlace; 4: Todo es según el color del cristal con que se mira; 5: LEO 123 ÑUPA - PAÑUELO; 6: Doncella; 7: La negra Dominga 4567 6745213 no tiene vuelta; 8: Barato - rato; 9: Análisis; 10: El sostén de la familia; 11: Valioso.

Ejemplar Nº 2020 (19 de junio). — Número 1: Abismarse en una idea; 2: Por la plata baila el mono; 3: Sobresalgas; 4: Tenerife; 5: Síndico; 6: Una pieza teatral; 7: Fuera de combate; 8: Pobre diablo; 9: Adela-Adela; 10: Eso trae cola; 11: Heliodoro.

Ejemplar Nº 2021 (26 de junio). — Número 1: Adaptar: 2: "Vidas Paralelas"; 3: Un poco más o menos; 4: Amilanar; 5: Condenada; 6: Sótano-sota; 7: A larga ausencia fácil olvido; 8: Sistema nervioso; 9: MANILA-123456 ANIMAL - LAMINA; 10: De cinco le faltan cuatro; 234165 561432 11: Rema - mate (remate).

Nº 1

Comprimido, por Atilio F. Rébori Asensio (Capital Federal)



Nº 2

Frase semi-interpretativa, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

V ∀LON 6 100 NOTA ∀LON ∀LON

Nº 3

Locución comprimida, por T. Legarreta (Bánfield, F.C.S.) (Fuera de concurso)

1001 500 S.O.

Nº 4

Comprimido, por Roque A. Deluca (Capital Federal)



Nº 5

Anagrama (4), por Roque A. Deluca (Capital Federal)

UN NOMBRE SAGRADO SE HA EVAPORADO

Nº 6

Telegrama cifrado, por Roque A. Deluca (Capital Federal)

56 4231569.—
45672 42396782 1234987:
123456789 89 69 498945 26
123789 517679 391539, 87
4919 56 "12378539 12849",
1212 58 4212, 498 12359,
735 498 12379 9 498 1234569.
1237289.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales en el próximo número (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1937
CUPON Nº 2027

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 110

HORIZONTALES

1. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
3. Ave fabulosa con rostro de doncella y cuerpo de ave de rapiña.
8. Sexta consonante del abecedario.
10. Familia de plantas dicotiledóneas a que pertenecen la acelga, la barrilla, la espinaca y la remolacha.
13. Adjetivo posesivo. Que me pertenece. Femenino.
14. (Isla), islilla de la costa gallega, en la ría de Pontevedra.
15. Distrito del estado de Zamora (Venezuela), capital del mismo nombre.
16. Agarra.
18. *E* larga del alfabeto griego.
20. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
21. Azimo, sin levadura.
23. Segunda nota de la escala musical.
24. Pronunciar con trabajo repitiendo las primeras sílabas de las palabras.
25. Idem.
26. Tómala.
27. Forma del pronombre de tercera persona, singular.
28. Piel del rostro humano.
30. Autillo, ave nocturna.
31. Oficial del ejército turco.
32. Zumaque, planta terebintácea de Europa.
34. Pretérito indefinido del verbo ser, primera persona.
35. Calidad de riguroso o severo.
39. Interjección que denota resolución o sirve para animar o estimular.
40. Igualen una medida con el rasero.
41. Adverbio de afirmación.

1	2	■	3	4	5	6	7	■	8	9
10		11						12		
■	13			■		■	14			■
15			■	16		17	■	18		19
20		■	21				22	■	23	
24										
25		■	26					■	27	
28		29	■	30			■	31		
■	32		33	■		■	34			■
35				36		37				38
39		■	40					■	41	

La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Oro Sellado (inic.)
2. Compañerismo. Protección que se prestan entre sí los camaradas.
3. Parte de donde se toma una taza.
4. República Oriental (iniciales).
5. Instrumento que sirve para la auscultación.
6. Iniciales de la protagonista de la cinta "Morena Clara".
7. Arbol leguminoso de Venezuela.
8. Dolor de estómago. plural.
9. Inflexión del verbo ser.
11. Embrollo.
12. Décimatercera consonante del alfabeto.
15. Distrito de Venezuela (Falcón), cap. Cabure.
16. Casualidad, suceso imprevisto.
17. Rival, dícese del que procura igualarse con otro.
19. De aire; que sucede en el aire; femenino.
21. Sujeta con cuerdas.
22. Poema del género lírico dividido en estrofas iguales.
29. (Cantón de), el menor de los cantones de Suiza.
31. Antiguo reino de la India, hoy sección de las Provincias Unidas de Agra y Aúd.
33. Punto cardinal opuesto al norte.
34. Remate, extremidad.
35. Preposición inseparable; indica repetición, reiteración, etcétera.
36. Nombre del sol entre los egipcios.
37. Forma reflexiva del pronombre personal de 3ª persona, en dativo y acusativo, de ambos géneros y números.
38. Regalé.

P	E	R	I	T	O	N	I	T	I	S
E	X	A	M	I	N	A	D	O	R	A
Y	■	S	■	M	O	C	■	S	■	L
O	S	■	P	O	M	A	S	■	A	M
R	E	P	A	R	A	R	I	A	L	A
A	M	O	R	A	T	A	R	I	A	N
T	■	R	■	T	O	D	■	N	■	T
I	B	■	T	A	P	O	N	■	D	I
V	A	S	O	■	E	■	U	S	A	N
A	T	A	L	A	Y	A	D	O	R	A
S	I	M	U	L	A	D	O	R	E	S

Solución del problema número 109.

Las desventuras



1





2



5

EN ESTE RANCHITO NOS PODRÁN DAR DE ALMORZAR.

¿TENDRÁN AVES?

6



9



10

de MANECO

Por LINAGE



3



4



7



8



11



12

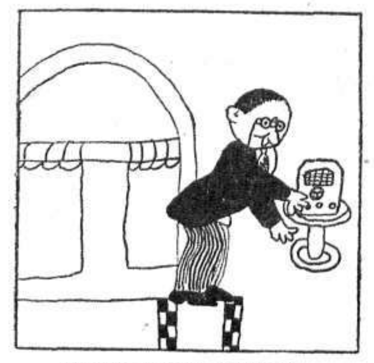
Los pequeños dibujantes



EL INDIO Y SU COMPAÑERA
por Jorge Torrico Calderón (Bolivia).



¡OJEANDO LA PRESIDENCIA!
por Nicolás Lauria.



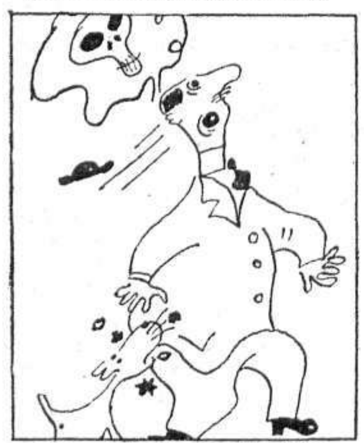
MANECO EN SU CASA
por Oscar Seoane (Entre Ríos).



EL NENE SE VA A BAÑAR
por Bruno Sovieri.



UN VERDADERO HOMBRE DE SU CASA
por Héctor Enriz (Mendoza).



OTRO QUE SONO, MANECO
por J. Kiryk.



ALFREDO PALACIOS
por Alfredo M. Lanzú.



EL PROFESOR OLVIDADIZO SE OLVIDA DE LOS PANTALONES
por Osbel Bodenmann (Entre Ríos).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.



PAGINAS DE ANTOLOGIA

LA GRAN CORDILLERA

La gran cordillera, es formada en su parte central por tres y cuatro cordones de montañas cónicas y angulosas que se sobreponen unas a otras, cuyas cimas alcanzan a la región de las nieves perpetuas y se elevan hasta la altura de 6.800 metros sobre el nivel del mar. A su pie se desenvuelven valles profundos, circunscriptos por peñascos escarpados a manera de murallones, cuyas crestas se pierden en las nubes que los coronan, entre las que se ciernen los cóndores de alas poderosas, únicos habitantes de aquellos páramos; lagos andinos, que son torrentes represados por las depresiones del suelo o los derrumbes de la montaña; ásperos desfiladeros y estrechos senderos, abiertos por los fuegos volcánicos y las aguas que se desprenden de sus cumbres inaccesibles, a través de cuestas empinadas y laderas suspendidas a sus flancos, que orillan precipicios, en cuyo fondo braman los ríos torrentosos arrastrando inmensos peñascos como una paja. La naturaleza ha desplegado todo su poder al aglomerar aquellas grandiosas moles, sin más ornato vegetal que los cactos, el musgo y la jarilla resinosa, cuyos severos paisajes infunden recogimiento al ánimo y dan la idea de la creación embrionaria surgiendo del caos.

BARTOLOME MITRE

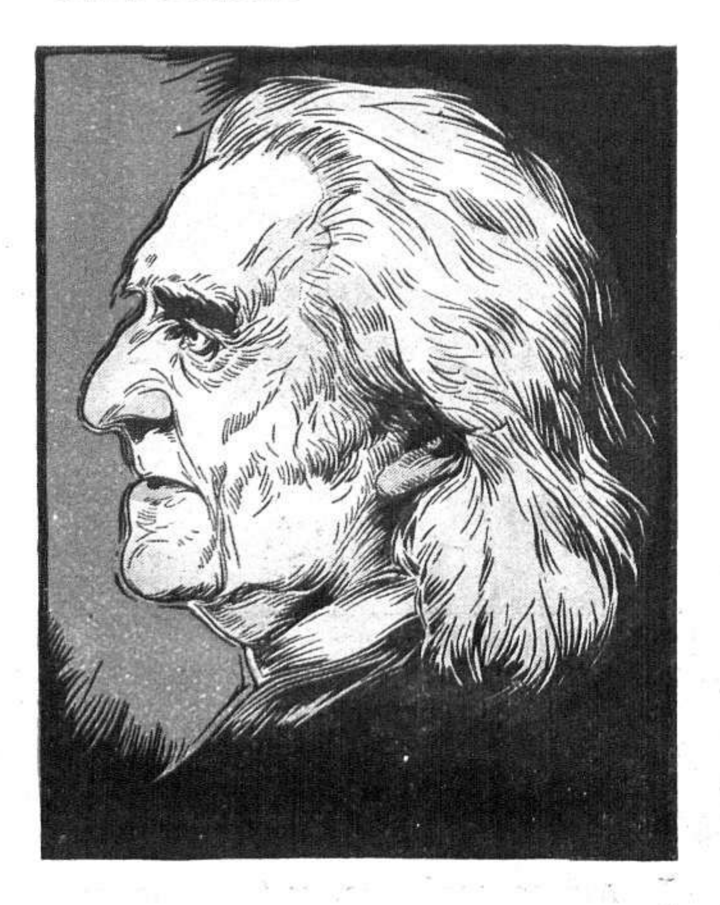
Dibujo de Caballé

LOS MUSICOS INMORTALES



Francisco LISZT





He aquí un hombre cuyo extraordinario temperamento musical animó con sus creaciones estupendas casi tres cuartos del siglo pasado. Porque Liszt, hijo de un buen músico, nació con esta vocación que su padre supo favorecer y orientar eficientemente desde sus primeros años. Fué así como, bajo la dirección de su progenitor, a los seis años de edad recibía las primeras lecciones de piano y a los nueve daba su primer concierto, en privado. Y tanto llamó la atención en esta circunstancia, que su padre le hizo repetir el concierto en público, logrando con él que los magnates húngaros Appony, Szapary y Amade le adjudicaran una beca de 600 florines durante seis años, para que pudiera perfeccionarse en el sublime arte que habría de darle fama inmortal. Nacido en Raiding (Hungría) el 22 de octubre de 1811, en 1821 fué llevado por sus padres a Viena y allí estudió el piano con Czerny y la armonía con Salieri, logrando con este aprendizaje, extraordinarios progresos. Dos años más tarde fué llevado a París con la intención de hacerlo ingresar en el conservatorio de esta ciudad, pero Cherubini, su director, se negó a recibirlo por ser extranjero. Siempre bajo la dirección de su padre, continuó estudiando con grandes maestros de su época y en 1824 ofreció algunos conciertos en Londres, electrizando a sus auditorios con sus ejecuciones portentosas. En 1827 perdió a su padre, y entonces, para hacer frente a la subsistencia de su madre y a la propia, se dedicó a la enseñanza de piano, siendo sus lecciones muy solicitadas. Paganini, a quien escuchó por primera vez en 1831, Chopín, Berlioz, ejercieron notable influencia en su desarrollo artístico. Viajó y residió en Suiza e Italia y también por temporadas en Wéimar, donde el gran duque le nombró su primer maestro de capilla. Visitó España, Portugal, Holanda, Boemia, Rusia y Turquía, hasta que en 1849 se posesionó definitivamente del cargo de maestro de capilla, iniciándose entonces en su personalidad y en su carrera una transformación completa, que acentuó su genio y que dió brillante prestigio artístico a la ciudad de Wéimar. Fué un Mecenas musical y su protección material y espiritual la prodigó sin egoísmos y sin envidias en beneficio de otros músicos contemporáneos. Wagner recibió esa protección sin restricciones del gran maestro húngaro, a quien debió las primeras representaciones en Alemania de sus obras "Tanhauser" y "Lohengrin". Y a Liszt le debió Berlioz, a su vez, la oportunidad de poder darse a conocer en aquel mismo país. Los poemas sinfónicos de Liszt son la expresión más exacta de su individualidad creadora. Calvocoressi ha sintetizado en estas palabras las modalidades personales y artísticas del gran compositor: "Liszt — decía — dió durante su vida un ejemplo único de desinterés artístico: se consagró a la propagación de las obras de sus colegas, y en cuanto a las suyas, sólo las defendía admirando su sinceridad. Igualmente obró en lo referente a las circunstancias de su vida; fué espléndidamente caritativo y bienhechor y murió pobre. En todos sus escritos, en todos sus actos, se buscará inúltilmente el rastro de una envidia, de un odio, de un cálculo o de una bajeza. El hombre y la obra aparecen a quien los conoce, igualmente dignos de ser admirados, de ser amados. Ningún artista podría proponerse un más noble ejemplo ni ambicionar un destino más alto".

Francisco Liszt, que dejó una producción musical extensa y valiosa y numerosos escritos relacionados con su arte, falleció en Bayreuth el 31 de julio de 1886.

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulfo dará su vigésimacuarta conferencia sobre el arte de cocinar el 11 del corriente, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patronato de la Infancia.

24. CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 24ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre . . . .

. . . .

Domicilio . . . .

. . . .

Las conferencias son para damas exclusivamente.

(*Continuación de la página 16*)

Acabo de probármela. Me queda así. ¡Qué pinta la mía! Me van a confundir con Matías Pinedo Oliver...

Maradona. — ¿"Leva" de alquiler, rengo?

Serapio. — ¿Me crees tan caído de la cuna como para mandarme hacer una "leva" de medida? ¿Para qué voy a inmovilizar doscientos bataraces en una traje de etiqueta que tal vez no vuelva a ponérmelo en la perra vidorria, para qué, muchachos? Yo, aunque no soy economista matriculado ni amateur, sé, perfectamente, que "al capital inmovilizado en pilchas, prefiérese el capital en "yiro" de alquiler."

Maradona. — La polilla, arcaica institución...

El negro Almada. — Pimienta.

Serapio. — ¿Para los salames?, ¡ni qué hablar! Reitero: la "leva" me queda así; en cuanto al Pantaleón, es de impecable fantasía, y el amplio vuelo de aquélla, pone a cubierto el juego irregular de mi gamba imperfecta.

El gordo Carabelli. — El "yacurín" es más elegante.

Serapio. — No lo dudo, pero nuestros fifís del gran mundo, se casan ahora enlevitados. ¿Qué no han visto las fotos de los últimos enlaces de copete? Diéronle el opio al yacumín, y exhumaron a la "leva" que había quedado exclusivamente para uso y abuso de los servidores de S. M. la Mortadela en los cementerios del Norte, del Oeste y de Flores.

El ñato Cambiasso. — No nos olvidemos de los "quí mi coientas", que también van muertos "de' endeveras", lágrimas de Rebeca, suspiros de Moisés, lamentos de Jacobo.

Serapio. — Es cierto, muchachos: había dejado en el tintero al cementerio de Liniers con todas sus chivas.

El negro Almada. — ¿Qué Abraham te alquila la "leva" y el Pantaleón Fantástico?

Serapio. — Alquilé el conjunto en una casa que no es propiedad de "Smugenes", y desde luego, que previa seña y etc.

El gordo Carabelli. — ¿Será donde me fajaron en un smóking algo Magallanes para asistir a la despedida de soltero del loco Segurola?

El negro Almada. — ¡Hay tantas casas que alquilan trajes de etiqueta, tantas!...

Serapio. — ¡Saludemos a esas instituciones salvadoras, muchachos! Son verdaderos paños de lágrimas para los novios que andan Cortinez y para los padrinos e invitados que se florean en el mismo tiro de estrechez.

El mayor Carabelli (108 kilos). — A mí, me sacaron de apuros el día que banqueteamos en uno de nuestros hoteles más copetudos al loco Segurola, en trance nupcial con una chica de mucha ventolina. ¿De dónde iba yo a sacar para un smóking de medida o simplemente confeccionado?

Maradona. — También alquilan fraculines.

Serapio. — Y yacumines muy acaronados que convierten a los tipos en cigüeñas, "tuyuyús" en el idioma predilecto del senador nacional Juan Matusalén Vidal.

El negro Almada. — En tu caso, rengo, se trata del casorio de quién?

Serapio. — De la figlia de mi mejor cliente, y a quien yo le cobro los alquileres de sus tres casas de departamentos.

El ñato Cambiasso. — ¡Ufa, ufichiale!

Serapio. — No es de la bota itálica sino de la ría gallega, pues don Aniceto Sánchez de Toledo, a quien Dios guarde muchos años, de Vigo, será el José León Pagano de una fiesta en la cual se tirará la casa por la ventana del despiporro.

Maradona. — ¡Con los alquileres de tres casas de departamentos!...

El ñato Cambiasso. — Unos nacen con estrella, y otros, estrellados, como huevos a la sartén, y con o sin tomates.

Serapio. — Treinta y tres años de ropería y de vender algodón por lana, dieron a don Aniceto las casas y Obes, todo lo cual yo le administro. Ahora se le marita la hija, figlia única. ¿Y el tubo, preguntarán ustedes, el cilindro, la de felpa? A ella le comprenden las generales de la ley de alquiler y corre en yunta con la "leva". Es de ocho reflejos. Señores: ¡Abajo el capital de pilchas inmovilizado! ¡Viva el capital en yiro de alquiler! He dicho.

Dibujo de Reco — Félix Lima

N E C R O L O G I A



DON MIGUEL V. DAVILA
Senador provincial, político de larga y destacada actuación que al fallecer recientemente en Pergamino, deja una inolvidable memoria entre sus correligionarios y relaciones amistosas.



SEÑOR JUSTINO P. MARTINEZ
Destacado vecino de Lanús, cuya desaparición produjo hondo sentimiento de pesar entre sus relaciones, que lo estimaban por sus dotes de carácter.



SEÑOR JUAN C. MORENO
Oficial primero de la Cámara de Apelaciones, de Rosario, que después de una meritoria labor administrativa, falleció en dicha ciudad, causando profundo dolor entre sus amistades y compañeros de tareas.

Anhelos y aspiraciones

Nuestros anhelos y aspiraciones por algo mayor y más elevado, con el apoyo de un propósito inquebrantable, actualizarán nuestras fuerzas latentes, desplegarán nuestras alas y nos elevaremos sobre nuestra baja esfera en la colmada medida de nuestras facultades.

El anhelo subyace en el fondo de toda empresa victoriosa. Ha sido la potísima fuerza moldeadora de la civilización. Anhelar es orar.

El anhelo está en la médula de todo progreso. En él descansa la civilización. Las ciudades populosas de los países modernos representan en sus calles, edificios y monumentos, los anhelos de sus fundadores. Cada línea férrea es un manojo de anhelos. Nuestros hogares no son otra cosa que los anhelos de las madres de familia que de ellos cuidan solícitamente como las vestales del fuego sagrado. Nuestras bibliotecas están henchidas de los anhelos cumplidos, sueños realizados de quienes las instituyeron y dotaron. Toda institución tiene por piedra angular un anhelo del corazón, un pensamiento de la mente.

Las meritorias hazañas, los sorprendentes descubrimientos e inventos empezaron por ser anhelos y aspiraciones. El éxito de los hombres que lograron abrirse paso en la vida se fundó en el vivo anhelo de ser lo que fueron.

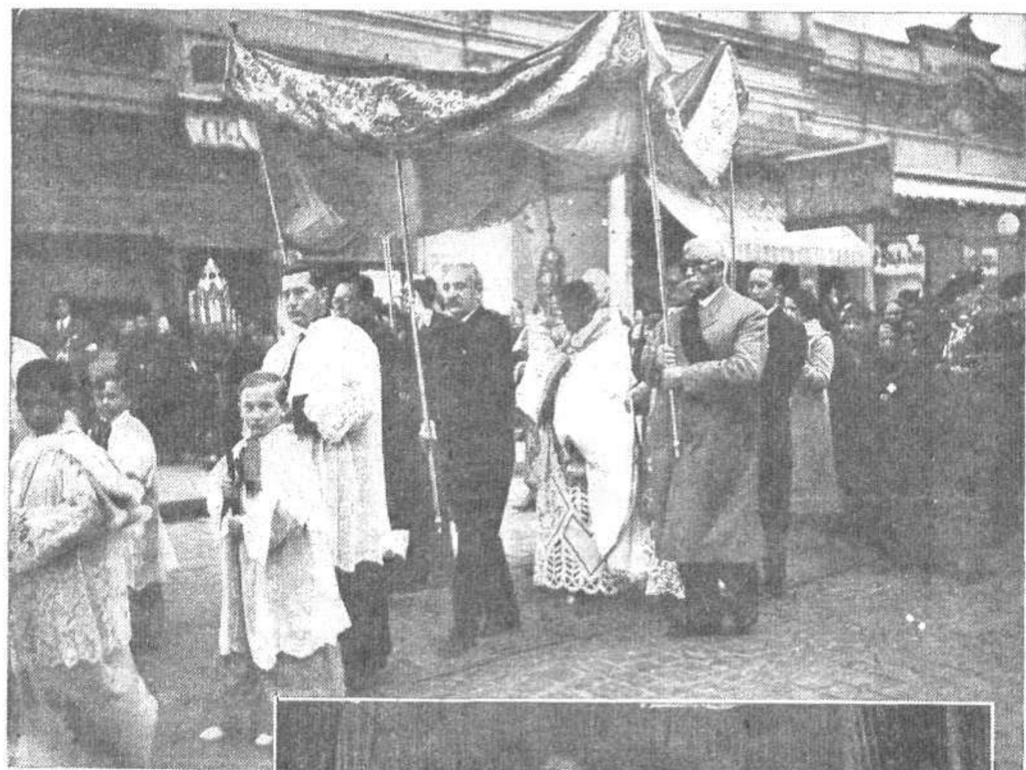
Pero hay grandísima diferencia entre los deseos y pasiones del cuerpo y los anhelos y aspiraciones del alma. Estas son en verdad, los impulsos de Dios, las manifestaciones de la naturaleza superior, que abren las ventanas de la mente y nos dan un vislumbre de las realidades prometidas a nuestra actividad. No son quimeras ni desvaríos, sino los precursores del positivo éxito.

La juventud deseosa de ocupación acude al anuncio de "Hace falta un muchacho", pero si el empleo conseguido no satisface cumplidamente sus aspiraciones, no le faltará el interior impulso que le mueva a buscar otro mejor, adecuado a sus aptitudes.

Hay que estar apoyado por el intenso deseo de realizar una aspiración que obliga a trabajar y sacrificarse. — A. D. C.

DON ANTONIO MAGNELLI

A edad avanzada acaba de fallecer en esta capital el señor Antonio Magnelli, cuyas dotes de laboriosidad y de bondad apreciaron y distinguieron cuantos le trataron en vida. El extinto era padre del administrador de nuestro colega "La Razón", don Carmelo Magnelli, hasta quien, con tan infausto motivo, han llegado las expresiones de condolencia de sus muchos amigos, y a las que unimos las nuestras.



Cabeza de la procesión religiosa realizada en Bánfield en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Notas varias de la provincia de Buenos Aires



El "Bazar de Noel", cuadro lírico y coreográfico interpretado por niñas de la localidad de Tandil en un interesante festival de beneficencia realizado en el teatro Cervantes de la localidad.

◆

Autoridades de la comisaría 9ª de La Plata con el personal de tropa de la misma que mereció premios por haberse distinguido en el cumplimiento de su deber.



De Villa Ballester

Fotos de Prada

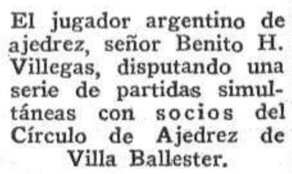


Grupo de señoritas, animadoras del baile organizado por Los Incas Club, en el Majestic.

Algunas de las parejas del baile realizado por la Bismarch Schule, fiesta que tuvo gran brillantez.



Comisión de damas del Taller Santa Ana, que hizo entrega de ropas a los menesterosos de la localidad.

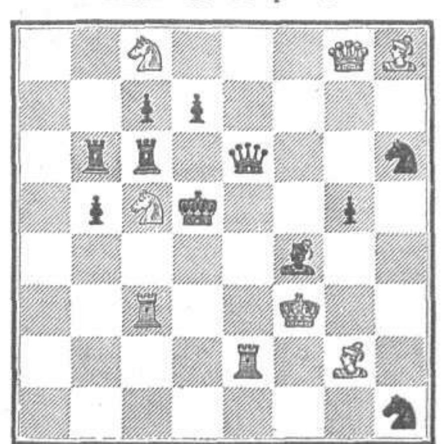


El jugador argentino de ajedrez, señor Benito H. Villegas, disputando una serie de partidas simultáneas con socios del Círculo de Ajedrez de Villa Ballester.



AJEDREZ

Problema Nº 24, por H. y E. BETTMANN
NEGRAS: 11 piezas



BLANCAS: 8 piezas
(Total: 19 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (8 piezas): R3AR, D8CR, T2R, T3AD, A8TR, A2CR, C8AD, C5AD. NEGRAS (11 piezas): R4D, D3R, T3AD, T3CD, A5AR, C8TR, C3TR, P4CR, P2D, P2AD, P4CD.

◆

Círculo de Ajedrez de Bahía Blanca
SUS ACTIVIDADES

Este círculo, que tanta actividad despliega en procura de una mayor difusión en la importante zona en que actúa, ha realizado este año una serie de torneos internos, correspondientes a las categorías segunda, tercera y cuarta, reuniendo en conjunto la apreciable cantidad de 30 competidores, excluídos los jugadores de la categoría superior, que disputarán un torneo aparte.

En la segunda categoría venció el joven jugador Héctor Rossetto, con un score de 8 y medio puntos contra 6, que obtuvo José Miguel Martínez.

Conviene destacar que el ganador de esta categoría, Héctor Rossetto, no perdió ninguna partida, terminando con el siguiente score individual: 9 partidas jugadas, 8 ganadas y una tablas. Por otro lado, dada su juventud toda hace presumir que, poco a poco, irá adquiriendo más solidez en su juego, deparándole muchos triunfos el futuro.

El torneo de tercera categoría dió origen a un empate entre Luis Mandirola y Rodolfo M. Bentivoglio, a 9 y medio puntos cada uno, siendo necesario jugar un match de desempate a dos partidas ganadas, en el que venció Rodolfo M. Bentivoglio, clasificándose primero en consecuencia, quedando segundo Luis Mandirola y tercero el doctor López Jáuregui. El resultado de este torneo origina el ascenso a la categoría inmediata superior en calidad condicional, de Luis Mandirola y Rodolfo M. Bentivoglio.

Prudencio Moreno venció en la cuarta categoría, con un score de 13 puntos, obtenidos por medio de 13 partidas ganadas y una perdida sobre 14, correspondiendo el segundo lugar a Julio A. Mela con 11 y medio puntos.

Los competidores que intervinieron en las diversas categorías, fueron: Segunda categoría: H. Rossetto, J. M. Martínez, Alfredo Mozzoni, Juan A. Escoté, D. Rojas, L. Silbering, S. Ferreira, L. Schmukler, F. Furriel; tercera categoría: Rodolfo M. Bentivoglio, Luis Mandirola, doctor López Jáuregui, H. Santolaya, N. Tumminello, M. Blanco, A. Link, H. Argüelles, A. Gary, J. Nizzo, J. Arrastia y J. Baratinsky; cuarta categoría: Prudencio Moreno, Julio A. Mela, Antonio Mas, E. Matamala, J. D. Páez, S. Centineo, C. D'Amico y J. de la Canal.

EMBLEMAS DE NUESTROS CLUBS



Club Porteño de Ajedrez, Cuenca 2756.



Círculo de Ajedrez de Villa del Parque, Helguera 2780.

Solución del problema Nº 23, por M. EHRENSTEIN:
C 3 A

Aficionados que desean jugar por correspondencia

Señorita Nydia Angélica Capurro, Escuela 34 de Guardamonte (F. C. E. R.), provincia de Entre Ríos. Desea jugar partidas por correspondencia, sin especificar categoría.

Señor Lorenzo Ibáñez, estancia "San Zenón", Gobernador Udaondo (F. C. P. B. A.). Desea jugar con uno o más adversarios de esta capital, clasificados en cuarta categoría.

Señor José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.). Acepta una o más partidas por correspondencia, sean damas o caballeros.

"Leo", Condarco 255 (Capital Federal). Desea jugar por correspondencia sin especificar fuerza.

Advertencia. — Los que desean jugar partidas por correspondencia, deben dirigirse directamente a los interesados que figuran en la lista que antecede, sin otra intervención de esta página que la de avisar el jugador que haya encontrado adversario, para ser excluído de la misma, siempre que esté en su interés no jugar diversas partidas.

Señor aficionado. — Si usted quiere encontrar adversario, envíe a esta sección: su nombre, apellido, dirección y, de ser posible, categoría del jugador que desea como contrincante, para hacer figurar su nombre en la lista correspondiente.

CLUB DE AJEDREZ CAISSA

Este nuevo club, fundado el 23 de setiembre de 1936, con sede en la calle Sáenz Peña 720, ha constituído la comisión directiva como sigue:

Presidente: señor Vicente Crespo; vice: señor Benito Dios; secretario: señor Abelardo Mendoza; pro: señor José Muñoz Luján; pro: señor Emilio Belmonte; vocales: señores: Luis A. C. Ferri, Paulino Gordon, Eduardo Muñoz, Juan Domínguez y Luis González; vocales suplentes: señores: José Alfaro, Carlos Velázquez y Juan Carlos Pistochi; revisadores de cuentas: señores: Vicente Fernández, Juan Genovesi y Dante Verges.

LOS INMORTALES AJEDREZ CLUB

En este club se disputa el torneo de selección de 1937, que tiene por finalidad establecer qué jugador competirá por el campeonato del mismo, hoy en poder del señor José A. Alascio.

El torneo se desarrolla a dos ruedas. Los que alcancen un porcentaje de 70 % de partidas, entran a un "quintangular", cuyo ganador será el desafiante para el campeonato.

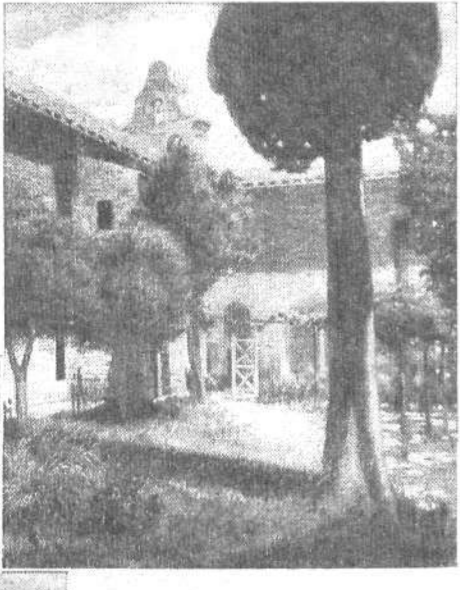
Se han instituído para esta prueba — como premios — 6 medallas, 3 de plata, se adjudicarán a los socios que se destaquen con el mayor porcentaje en las dos ruedas, las cuales se juegan los días sábados, domingos y feriados, de 14 horas a 24. El quintangular se disputará en el mes de noviembre próximo.

Toman parte en esta prueba, los siguientes socios: F. Goldz, doctor F. Levington, H. Otto, S. Sánchez Vives, C. C. Torres, F. de las Cuevas, S. Paltrineri, R. Isidori, A. Pisano, H. Díaz, A. Montero, A. Kessler Soliman, C. Devicenzi, A. Arata y R. Bourgeois.

Nota de la redacción. — Toda correspondencia para esta página debe dirigirse: Redactor de la Sección Ajedrez de "Caras y Caretas, Chacabuco 151, Capital Federal.

De la exposición de Eugenio Fornells

Motivos del histórico convento de San Carlos, en San Lorenzo





"Antigua capilla", uno de los cuadros del pintor Fornells, que se han expuesto en la Galería Gutiérrez.

"Torrecita histórica", otro de los notables trabajos.

De Tucumán





Durante la demostración ofrecida por el personal de la Escuela Presidente Roca a la señorita María Gabriela Terán Toledo, con motivo de su enlace.

◆

Lunch ofrecido por el personal docente de la Escuela Profesional Nacional de Maestros a las profesoras Isabel Bascary de Acuña y Mercedes López, que cumplieron sus veinticinco años de servicio en dicho instituto.

Fotos de Martín



El ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, ingeniero José M. Bustillo, efectuó en avión una inspección a las obras que se realizan en el balneario de Mar del Plata. Aquí aparece con su comitiva en Playa Grande.

Gira de inspección del ministro Bustillo



Estudiando los planos y proyectos de las obras.



El ministro Bustillo al subir al avión en que emprendió el regreso.



Acompañaron en su inspección al Ministro, el Intendente de Mar del Plata y altos jefes del ministerio de Obras Públicas de la Provincia.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

LA APERTURA CON PALO TERCIO

En un número anterior me he ocupado de la mala costumbre de anunciar palos mayores (♠ o ♡) no declarables, tanto iniciando el remate como respondiendo a una apertura del compañero.

El peligro que las declaraciones de ese género acarrean no existe cuando se trata de palos menores (◇ o ♣) y hoy día todo jugador que se precie de jugar bridge moderno no debe tener inconveniente en abrir con un palo menor de tres cartas o de hacer una respuesta con un color semejante si no encuentra otra más satisfactoria, siempre que esté encabezado por lo menos por Q-J.

Fueron los tan discutidos, pero al fin consagrados "Cuatro Ases", los primeros que emplearon e incorporaron a su sistema este género de aperturas. Los siguieron de inmediato los maestros franceses quienes lo llevaron a la exageración de emplearlo aun teniendo un fuerte palo mayor de cinco cartas y por fin Culbertson, aunque sin citar las fuentes de la innovación, lo adoptó sin ambages. Puede pues afirmarse que el tipo de apertura que nos ocupa figura hoy en día en los principales sistemas de remate.

A pesar de ello, la apertura en cuestión es resistida por la mayoría de nuestros aficionados que no la emplean temiendo que pueda ser fuente de desentendimiento con el compañero, temor infundado que no debe prevalecer sobre las ventajas que su práctica ofrece.

En efecto, cuando las manos combinadas de un bando ofrecen la posibilidad de "game", un gran porcentaje de estos se juega a Sin Triunfo, puesto que para tal contrato sólo se requiere nueve bazas. Jugando a palo, la barrera de triunfos que detiene a las fuerzas adversarias puede rendir de una a dos bazas más que a Sin Triunfo, pero para ello es necesario que haya coincidencia, es decir, que el palo anunciado por uno de los compañeros encuentre buen apoyo en la mano del otro. Este apoyo, que es de Q-x-x como mínimo, no puede bastar en la mano del jugador que responde para que pretenda obligar a su compañero a jugar un "game" en palo menor. Con tan exigua ayuda ha de preferir buscar el "game" en Sin Triunfo o en un palo mayor propio y sólo en el caso de tener una ayuda extraordinaria (cinco cartas por lo menos) insistirá en el palo menor anunciado por el abridor, con lo cual desaparece por completo el peligro de una insuficiencia de triunfos en el bando contratante.

Las tres circunstancias en que la apertura con un palo menor tercio encuentra ventajosa aplicación, son:

1º — Cuando el abridor necesita crearse una redeclaración que no indique más fuerza que la que realmente posee.

2º — Cuando no teniendo palo declarable, su mano no contiene la fuerza suficiente para abrir con 1 Sin Triunfo.

3º — Cuando no teniendo palo declarable, su mano es demasiado fuerte para iniciar el remate con 1 Sin Triunfo y no lo bastante para hacerlo con 2 Sin Triunfos.

Veamos algunos ejemplos de las tres situaciones apuntadas:

1º ♠ A-K-J-x ♡ J-x-x ◇ 10-x-x ♣ A-10-x

Esta mano, que contiene más de 3 Bazas Honor, es demasiado fuerte para pasar. Sin embargo, si anunciamos 1 ♠ y el compañero responde 2 ♡ ó 2 ◇, teniendo que volver a hablar — conforme a la promesa de hacerlo que toda apertura implica, — no tendríamos redeclaración satisfactoria, porque su fuerza no es suficiente para subir a 2 Sin Triunfos y el palo de apertura no es redeclarable. De ahí la conveniencia de abrir anunciando 1 ♣; si el compañero contesta 1 ♡ ó 1 ◇, tendremos la cómoda redeclaración de 1 ♠.

2º ♠ A-Q-x ♡ J-x-x-x ◇ K-x-x ♣ A-Q-x

Esta mano no tiene palo declarable, ni alcanza para 1 Sin Triunfo, pero es demasiado fuerte (3½ B.H.) para que pueda pensarse en pasarla. Abriendo con 1 ♣ cualquier respuesta del compañero encontrará una redeclaración conveniente: si anuncia 1 ♠, 1 ♡ ó 1 ◇, le daremos un aumento en su palo; si contesta aumentando a 2 ♣, anunciaremos 2 ST. y si su respuesta fuera 1 ST., no teniendo obligación de hablar otra vez, pasaremos en la convicción de que si hay "game" es sólo por milagro.

3º ♠ A-K-x ♡ Q-x-x-x ◇ K-Q-x ♣ A-K-x

Sin palo declarable y sin fuerza suficiente para abrir con 2 ST., pero con exceso para hacerlo con 1 ST. — que es como se sabe una apertura de carácter delimitado, — la mejor apertura con esta mano es 1 ♣, entendiendo llegar directamente a "game" o hacer un "forcing" sobre cualquier respuesta del compañero.

Otro punto importante y que merece destacarse, es que con manos de esta fuerza la apertura con el palo de menor rango facilita la respuesta del compañero quien, aunque sólo posea escasos valores, podrá hablar sin riesgo porque lo hará a nivel de "1". Y con bien pocas cartas enfrente el "game" está asegurado.

Aunque los tratadistas consideran este género de apertura como un verdadero perfeccionamiento y en algunos casos hasta como una necesidad, todos han omitido la consideración de un punto que considero de importancia capital: la respuesta del compañero.

Es evidente que frente a la posibilidad de que el abridor sólo posea Q-J-x en el palo con que ha iniciado el remate, el compañero no puede permitir que este se cierre, por nula que sea su mano, si no tiene algunas cartas en dicho palo. Este concepto, que siempre he sostenido, ha sido muy bien desarrollado por el profesor Nicolás Vedernikov en el libro sobre bridge que tiene en preparación y que está a punto de aparecer.

Dice Vedernikov que a las aperturas de palo menor debe asignárseles carácter obligante ("forcing") por una vuelta del remate, es decir, que compelen al compañero del abridor a no pasar — si el adversario lo hace, — salvo que, con una mano mínima, tenga por lo menos *cuatro cartas encabezadas por un Honor* en el palo nombrado por aquél. De no ser así, debe responder nombran-

do su mejor palo aunque no sea declarable. El abridor, por su parte, debe tener en cuenta que una respuesta Uno-sobre-Uno de su compañero puede estar basada en tan poco como

♠ x-x-x ♡ x-x-x-x ◇ x-x-x ♣ x-x-x

Apertura: 1 ◇ ó 1 ♣. Respuesta: 1 ♡.

y redeclarar con la prudencia a que tal posibilidad obliga.

Vedernikov establece otros principios que los aficionados tendrán ocasión de estudiar oportunamente y cuyo comentario dejo para cuando aparezca su obra.

Sólo me resta expresar mi deseo de que los aficionados locales dejen el temor que la apertura con palo menor tercio les ha inspirado hasta ahora y que practiquen esta innovación en la seguridad de que una vez familiarizados con ella, ha de satisfacerlos ampliamente.

EL PLAN PREVIO EN EL CARTEO

(CONTINUACION)

Continúo hoy con el tema iniciado en el número anterior. Como en esa ocasión aconsejo a los lectores resolver cada problema antes de leer la solución a fin de que puedan obtener el mayor provecho en su estudio.

MANO Nº 5

♠ Q-3
♡ A-7-4
◇ A-K-J-9-4
♣ 10-6-2

Oeste		Este
♠ A-J-9-4-2 ♡ 10-6-5 ◇ 6-2 ♣ K-9-5	N O E S	♠ 10-8-6 ♡ J-9-8-3 ◇ Q-8-5 ♣ 8-7-3

♠ K-7-5
♡ K-Q-2
◇ 10-7-3
♣ A-Q-J-4

Nadie vulnerable. Dador: Norte.

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ◇	pasa	2 ST.	pasa
3 ST.	pasa	pasa	pasa

Oeste sale con el 4 de ♠.

Con todos los palos detenidos y una distribución equilibrada, la respuesta de Sur es preferible a una declaración de 2 ♣. Norte, como es lógico, va a "game" sobre el "forcing" de su compañero.

La salida de Oeste es seguramente la cuarta carta de su mejor palo y en tal caso el contrato está asegurado. ¿Cómo debe planear la mano Sur?

Solución: El declarante juega la Q del muerto sobre la salida y sigue con el 10 de ♣ que deja correr perdiendo la baza. Oeste devuelve ◇, pero Sur no hace "finesse" porque ya tiene sus nueve bazas: un ♠, tres ♡, dos ◇ y tres ♣. Desde el momento que la Q de ♠ gana la primera baza, Este debe ser mantenido fuera de juego a toda costa a fin de que no pueda cruzar ♠. Si Este hubiera tenido el As de ♠, el declarante hubiera retenido su Rey hasta la tercera baza para agotar a Este en dicho palo y hubiera jugado sobre el ◇ a fin de evitar que Oeste pudiera tomar la mano para correr su palo afirmado.

MANO Nº 6

♣ K-7-4-2
♡ ---
◇ A-10
♣ A-J-10-9-6-5-4

Oeste		Este
♠ Q-10-8 ♡ Q-9-7-4 ◇ J-8-7-6-4 ♣ 3	N O E S	♠ J-5 ♡ J-10-8-6-3-2 ◇ K-Q-5-3 ♣ 2

♠ A-9-6-3
♡ A-K-5
◇ 9-2
♣ K-Q-8-7

Ambos vulnerables. Dador: Sur.

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
1 ♣	Pasa	3 ♣	Pasa
3 ♠	Pasa	4ST.	Pasa
5 ST.	Pasa	7 ♣	Pasa

Oeste sale con el 6 de ◇.

Después de que Sur declara ♠ en la segunda vuelta del remate, Norte puede ver la coincidencia en los dos palos y aplica la convención 4-5 ST. para asegurarse de que su compañero tiene los dos Ases mayores, después de lo cual, convencido de que los ♠ de su compañero son mejores, contrata gran "slam" en ♣.

Planee el juego. El declarante puede descartar dos perdedoras en A-K de ♡. ¿Pero qué hará de la tercera perdedora para cumplir su contrato?

Solución: El declarante no debe apresurarse a descartar el ◇ del muerto, porque quedará luego un ♠ perdedor que no tendrá ubicación.

El juego correcto debe desarrollarse así: ganada la primera baza con el As de ◇ y dado un arrastre que deja a los adversarios sin triunfos, se juega As y Rey de ♡ sobre los cuales se descarta *dos ♠ del muerto.* Hecho éso, se da dos vueltas de ♠ y se falla el tercero, afirmando uno en la mano del declarante que servirá para descartar el ◇ del muerto.

Es una jugada que pocas veces se presenta, pero que en este caso hay que tomar en cuenta como la única manera de cumplir el contrato.

(*Continuará*)

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 16

Sur juega un ♣ que Norte falla con el 2 de triunfo. A renglón seguido arrasta *descartando el As de ♠ de Sur* y hace la "finesse" en ◇, seguida de un segundo golpe de dicho palo. Sur sale entonces con el 2 de ♠ y Oeste, juegue como juegue, deberá conceder la mano a Norte que ganará la sexta baza con su ◇ firme.

MISCELANEA

Pocos jugadores reconocen en su fuero íntimo que hay otros que les son superiores. No hay uno solo que no crea en la inferioridad de la mayoría de los bridgistas con quienes alterna.

*

Un jugador menos que mediocre y que desde hace dos años pierde sin cesar, tiene, entre otras malas costumbres, la de quitar sistemáticamente la declaración a su compañero. Como se le criticara en grupo de "alacranes", uno de ellos explicó: "Es cierto que siempre trata de ser el declarante... Qué se le va a hacer; no le gusta que sea otro el que pierda su dinero".

Gorrito para deportes, en punto tricot

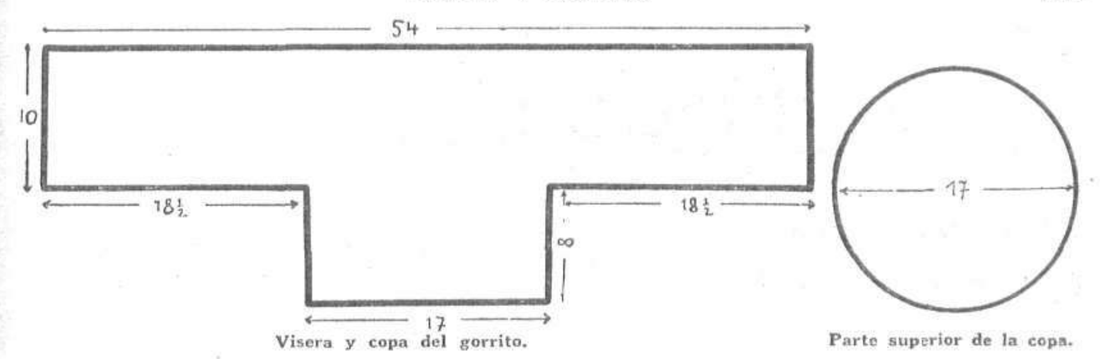


Detalle del punto.

MATERIAL NECESARIO: Poco más o menos 100 gramos de lana jaspeada, en marrón y beige, de cuatro hilos: 5 agujas del número 2 ½.

TAMAÑO: El número de mallas y las medidas que damos, están establecidas para una circunferencia de cabeza de 54 centímetros.

MARCHA DEL TRABAJO: El gorrito se empieza a tejer por la base de la visera. Se montan 52 mallas, que medirán 17 centímetros, y que se tejerán de la manera siguiente: 1ª hilera (derecha del trabajo): todas las mallas al derecho; 2ª hilera (revés del trabajo): todas las mallas al revés; 3ª hilera (derecho del trabajo): toda al derecho; 4ª hilera (revés del trabajo): toda al revés; 5ª hilera (derecho del trabajo): 8 mallas al derecho, 36 mallas al revés, 8 mallas al derecho; 6ª hilera (revés del trabajo): 8 mallas al revés, 36 mallas al derecho, 8 mallas al revés; 7ª hilera (derecho del trabajo): 8 mallas al derecho, 2 mallas al revés, 3 mallas al derecho, 1 lazada (tomar la hebra de adelante hacia atrás colocándola sobre la aguja derecha), 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las



Visera y copa del gorrito.

Parte superior de la copa.

2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la hebra sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, pasar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 3 mallas al derecho, 2 mallas al revés, 8 mallas al derecho.

8ª hilera (revés del trabajo): 8 mallas al revés, 2 mallas al derecho, 32 mallas al revés, 2 mallas al derecho, 8 mallas al revés.

9ª hilera (derecho del trabajo): 8 mallas al derecho, 2 mallas al revés, 5 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las dos mallas al derecho; 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la hebra sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, llevar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 5 mallas al derecho, 2 mallas al revés, 8 mallas al derecho.

10ª hilera: como la 8ª, 11ª hilera: como la 7ª, 12ª hilera: como 8ª, 13ª hilera: como la 9ª 14ª hilera: como la 8ª, 15ª hilera: Al empezar esta hilera, se continúa el tejido sobre 4 agujas. A las 52 mallas de la visera se le agregan otras 112 mallas sobre 3 agujas para la circunferencia de la cabeza y que se cerrarán en redondo. 16ª hilera: Se teje sobre las nueva 112 mallas, todas mallas al derecho y sobre las mallas de la visera se sigue tejiendo el punto indicado en la 7ª hilera. 17ª hilera: sobre las 112 mallas al derecho y también sobre las mallas de la visera, se tejen ahora 8 mallas al derecho, 2 mallas al revés, 32 mallas al derecho, 2 mallas al revés, 8 mallas al derecho.

18ª hilera: como la 16ª, 19ª hilera: como la 17ª, 20ª hilera: como la 16ª, 21ª hilera: se tejen sobre las 112 mallas, todas mallas al revés y sobre las mallas de la visera 10 mallas al revés, 32 mallas al derecho, 10 mallas al revés.

22ª hilera: Sobre las 112 mallas se tejen mallas al revés y sobre las mallas de la visera: 10 mallas al revés, 5 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 5 mallas al derecho, 10 mallas al revés.

23ª hilera: sobre todas las mallas se tejen mallas al derecho.

24ª hilera: sobre todas las 164 mallas se tejen: 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho; repetir todo esto.

25ª hilera: como la hilera 23ª, 26ª hilera: en esta hilera se teje el punto alternado: 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho; repetir todo esto.

Se repiten ahora las hileras 23-26 hasta alcanzar la altura deseada de la copa del gorrito. En el molde que presentamos, está indicada con 10 centímetros, pudiendo por supuesto aumentarse o disminuirse esta altura según el gusto personal.

LA PARTE SUPERIOR DE LA COPA

Se empieza montando 6 mallas.

1ª hilera: 2 mallas al derecho, 1 lazada, 2 mallas al derecho, formar la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho; 2ª hilera: toda la hilera en mallas al revés; 3ª hilera: formar de la primera malla dos mallas, de la manera siguiente: la primera malla se teje al derecho, se introduce la aguja por atrás en la misma malla tejiendo así una segunda malla; 4 mallas al derecho, de la última formar nuevamente 2 mallas.

4ª hilera: De la primera malla formar 2 mallas, tejer las mallas siguientes al revés, de la última malla formar 2 mallas.

5ª hilera: De la primera malla formar 2 mallas, 1 lazada, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazda, 2 mallas al derecho, hacer la lazada sobre las 2 mallas al derecho, 2 mallas al derecho, 1 lazada, formar de la última malla 2 mallas, hacer la lazada sobre estas dos últimas mallas.

De esta misma manera se aumenta de ambos lados del trabajo tantas mallas, hasta tener sobre la aguja 52 mallas. Al llegar a este punto, se empieza a disminuir mallas hasta no tener sobre la aguja sino 6 mallas.

Después de terminar así la parte superior de la copa, se reúnen ambas partes por medio de mallas ajustadas al crochet. El borde inferior de la visera y todo el borde del gorrito se refuerza por medio de un fino alambre de modista que se tejerá entre una hilera de mallas ajustadas al crochet. El detalle que damos del punto, muestra la mitad de la visera.

Haga turismo

El volante más popular

Si bien yo sé que Raúl Riganti sigue siendo el "as del pueblo", debo declarar que a través de un concurso que no tiene carácter oficial, pude comprobar que actualmente, por lo menos en víspera del Gran Premio Nacional, el volante que más "hinchas" tiene en el país es Carlos Arzani.

Hay una razón de peso, y es ésta: Carlos Arzani, joven atento con todo el mundo, llegó un buen día a la cumbre de la gloria y lo hizo en un momento en que las acciones de los ases consagrados desde muchos años parecían peligrar. Y es por eso, que en este concurso del "as de su simpatía", Carlos Arzani lleva una ventaja apreciable a muchos corredores, ya muy famosos.

¡No corra más que a 120!

La Dirección Nacional de Vialidad dió un corte decisivo a una serie de comentarios que corrieron en el mundo automovilístico en víspera de la carrera que se disputa en los 7000 kilómetros de nuestros caminos. Se había hablado de garantías de la entidad organizadora, de promedios y de prohibiciones definitivas de estas pruebas.

Nada de todo esto. Hay, eso sí, una resolución clara que puede traducirse en esta frase: "Podrán disputarse carreras en los caminos nacionales, siempre que su finalidad sea la de abrir nuevas corrientes de turismo. Que la distancia sea de más de 1000 kilómetros, y en ningún caso podrá correrse, en los caminos nacionales, a más de 120 kilómetros por hora.



UN GRAN VOLANTE

Daniel Musso, un excelente volante que tiene probabilidades en el Gran Premio 1937.

Así, resuelto el grave problema que nos preocupaba, tenemos el camino abierto, ya que tampoco no se cerrará el tráfico durante estas pruebas, lo cual debe llamar la atención de los organizadores, que podrán, como se usa en Europa, pedir la colaboración a los comisarios de policía y a las autoridades del camino, para que reglamenten durante una o dos horas, en forma severa, el tráfico por la zona donde pasa la carrera.

Nuevas marcas de autos

Ayer, sin más tardar, encontré al volante José Desideri, quien me anunció la llegada al país de dos o tres marcas de automóviles que no conocemos. Son europeos ¡y japoneses! Parece que los checoeslovacos piensan instalar en el país una agencia de sus autos Skoda, y que los japoneses nos enviarán en breve el Downey, que vendrían a ser las marcas populares de los dos países citados.

Francamente, no conocemos la producción de los dos países que hemos nombrado, aun cuando hace unos seis meses se vió circular por las calles de Buenos Aires un coche checoeslovaco. Será interesante para nuestros aficionados verlos de cerca. Todos hablan de la producción japonesa, y nada más interesante que ver un coche de los que andan por los países de Asia.

La carrera más fantástica

Ya saben mis lectores que la carrera ciclista más fantástica es la Vuelta de Francia. Acaba de ganarla el francés Lapebie, después de una serie de "líos" que pasarán a la historia del ciclismo mundial. El italiano Partali, que había despojado al alemán Bauz del primer pueso antes de la 13ª etapa, fué chocado en forma violenta por un francés en la llegada de una etapa y debió abandonar. El belga Maes, que punteó durante muchas etapas, después del abandono de Partali fué amonestado y se le multó, medida que no agradó al equipo belga, que abandonó en masa la carrera. Lapebie quedó al mando con unos cinco minutos de ventaja sobre un italiano poco menos que desconocido, y éste debió quedarse en el segundo puesto para no perder la seguridad de llegar a París. Y así terminó esta Vuelta de Francia, ganándola Lapebie.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

La carrera más larga de Sud América



Aun cuando se le den nombres exóticos, el Gran Premio Argentino de 1937, que comienza bajo los auspicios del entusiasmo de todo el país, es una carrera con todas las de la ley.

No en balde se exigirá a los volantes un esfuerzo extraordinario para vencer la distancia y recorrer en caminos poco menos que desconocidos las etapas de este certamen. Porque el Gran Premio de este año, a través de tres meses de preparación y organización, ha demostrado ser la prueba que necesitamos, pues va hacia una finalidad noble y realmente patriótica: hacer turismo en automóvil. Hacer turismo argentino.

Muchos dirán que no son legión todavía los automovilistas que arriesgarían en pleno invierno un viaje hacia el norte del país, y no pocos son los que están dispuestos a creer que tal viaje sea realizable. En la mente de muchos sigue siendo una hazaña, pero una vez realizado el Gran Premio Nacional de 1937, muchos se darán cuenta que si un as del volante se fué y volvió de Jujuy marcando un buen promedio, él — simple y modesto turista — podrá recorrer la misma distancia, más despacio desde luego, pero ya con la seguridad de que llegará a la meta y conocerá el país.

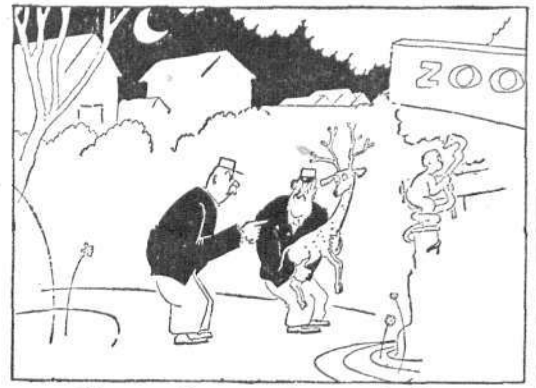
Pasaba lo mismo con la cordillera de los Andes. Hace diez años cruzaron el macizo 52 automovilistas. En la pasada temporada, eso es, hasta marzo de este año, han pasado por el Cristo de los Andes tres mil automovilistas.

Los que criticaron las hazañas de aquellos volantes que por primera vez intentaban establecer un tiempo y realizar un raid a través de los Andes, deben reconocer hoy que no en balde agotaron aquellos automovilistas sus energías en beneficio del turismo automovilístico argentino.

El Gran Premio dejará grandes enseñanzas. La carrera que pasa por unas 500 poblaciones, entre ellas un centenar de importancia, 14 capitales de provincias y dos capitales de territorios nacionales, tiene como protagonistas a 72 volantes, todos ellos animados del deseo de cerrar el cinturón que comprende una distancia total de 6890 kilómetros.

Las diez etapas son las siguientes: Buenos Aires - Santa Fe por Córdoba, 1071 kilómetros; Paraná a Corrientes 714 kilómetros; Resistencia a Santiago del Estero, 718 kilómetros; Santiago a Jujuy, 566 kilómetros; Jujuy a Tucumán, 340 kilómetros; Tucumán a La Rioja, 385 kilómetros; de La Rioja a Mendoza, 922 kilómetros; de Mendoza a Santa Rosa de Toay, 814 kilómetros; de Santa Rosa a Bahía Blanca, 397 kilómetros, y de Bahía Blanca a La Plata, 959 kilómetros. En concepto de premios se distribuirá la suma de $ 55.000. El ganador recibirá $ 15.000. En cada etapa hay premios en efectivo.

De la gracia ajena

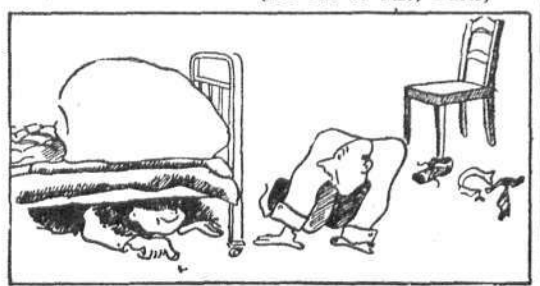


—¡Sé muy bien que tiene usted chicos, pero esa no es una razón para que se lleve los animales del zoo!

(De *Ric et Rac*, París)

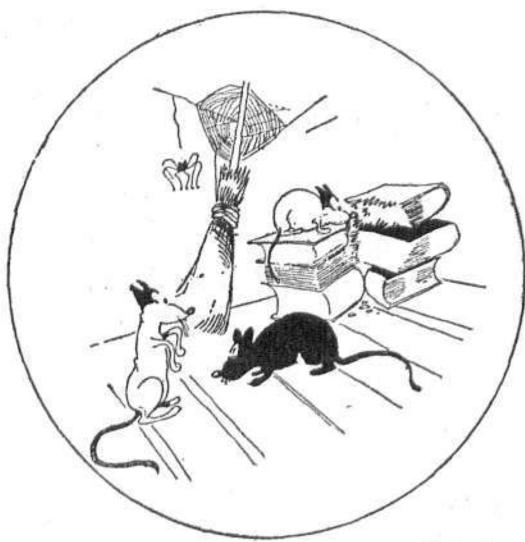


—¿Qué busca ahí, mi general?
—¡Un ratón, un ratón!
—Y ¿para qué lo necesita a estas horas?



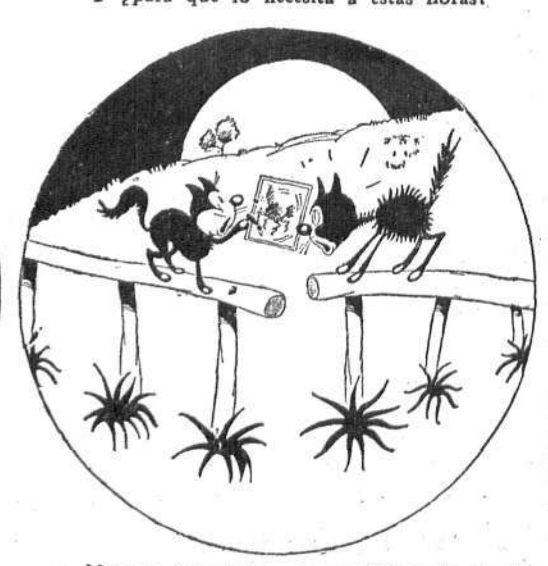
El ladrón. — ¡Oiga, señor! ¡Si es el botón del cuello lo que usted busca, aquí está!

(De *Filegende Blaetter*, Berlín)



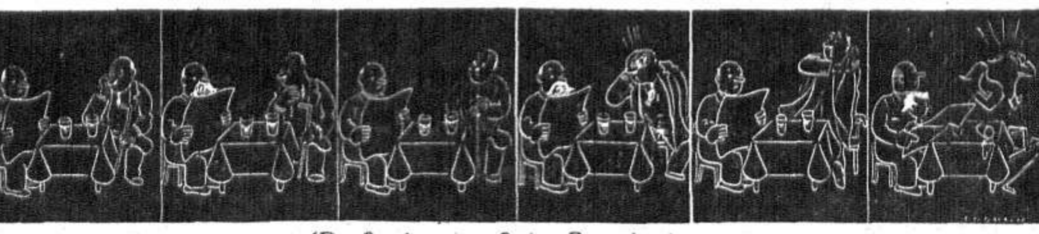
—¡Encuentro a nuestra hija muy cambiada desde que devora esas novelas de amor!

(De *Marianne*, París)



—No eres fotogénica, no servirás para estrella. ¡Me divorciaré de ti!

(De *Marianne*, París)



(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo)

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155, - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924, Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:

Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— Año $ 9.—

INTERIOR:

Trimestre $ 3.— m$n. Semestre $ 6.— Año $ 11.—

EXTERIOR:

Trimestre $ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR




EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cia Lda
DESTILADORES LICORISTAS
Bs AIRES
El PINERAL, Gran
Aperitivo, es también pre-
dilecto de la mujer. Una
copa del delicioso aperiti-
vo antes de las comidas
le dará buen apetito y
conservará su salud.
VALDIVIA
Pineral
GRAN APERITIVO
Conserve las etiquetas de
PINERAL, Gran Aperi-
tivo, para participar en
un próximo Concurso con
valiosos premios.